

# MUJERES Y HOMBRES LÍDERES

Vivencias y opiniones de la población

*Liderazgo Femenino en Paraguay – Tercera Parte*

Clyde Soto  
Line Bareiro  
Lilian Soto



Asunción, 2003

Esta investigación fue realizada por el Centro de Documentación y Estudios (CDE) en el marco del Proyecto Liderazgo Femenino en Paraguay, de la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República. La publicación ha sido posible gracias al apoyo que brinda la Organización Intereclesiástica para Cooperación al Desarrollo (ICCO), de Holanda, al Área Mujer del CDE.

Responsables de la investigación: Clyde Soto y Line Bareiro

Redacción del informe: Clyde Soto, Line Bareiro y Lilian Soto

Asistente: María Clemencia Bareiro

Diseño de la muestra: José Carlos Rodríguez

Coordinación y supervisión del trabajo de campo: Manuel Orrego

Encuestadoras/es: Carlos Cabrera, Carolina Palacios, Edelaine Cano, Enrique Lovera, Gladys Ávalos, Gloria Cabrera, Gloria Paredes, Jorge Muñoz, Lizzí Almirón, Lourdes González, Ricardo Zárate, Rocío Aranda, Sonia Acevedo

Digitación de datos: Dora Aranda

Recolección de datos: del 21 de octubre al 23 de noviembre de 2000

Tapa: Marta Giménez

Diseño y diagramación: Comunicación Visual

Impresión: Dimagraf

© Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República  
Presidente Franco y Ayolas, Edificio Ayfra, Piso 13  
Asunción, Paraguay  
Teléfonos:(595-21)450 036/9  
Fax: (595-21) 450 041  
Email: sec-mujersec@sce.cnc.una.py

© Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Cerro Corá 1426 c/ Paí Pérez  
Casilla de Correo 2558  
Asunción, Paraguay  
Teléfonos: (595-21) 204 295 / 225 000  
Fax: (595-21) 213 246  
Email: cde@cde.org.py  
Página web: www.cde.org.py

Primera edición, agosto de 2003

Tirada: 1.000 ejemplares

ISBN: 99925-880-2-0

La Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República ha orientado todas sus acciones en esta primera década de vida a cumplir el mandato del artículo 48 de la Constitución Paraguaya de 1992. A remover los obstáculos que impiden la igualdad de las mujeres en todos los campos de la vida nacional se orientan los planes de igualdad de oportunidades, los convenios interinstitucionales, las múltiples capacitaciones a lo largo y lo ancho del territorio nacional, el trabajo conjunto con las instituciones públicas y las organizaciones de mujeres.

Con esta publicación, la Secretaría de la Mujer está cerrando un ciclo, que es solamente un paso más en el camino para que alguna vez compartamos de manera equitativa hombres y mujeres la responsabilidad pública y la responsabilidad privada, en las instituciones de nuestro país y en nuestras familias. Se termina un ciclo para iniciar otro, sobre la base de lo realizado para ampliar, mejorar y profundizar la tarea encomendada por ley a la Secretaría de la Mujer para el cumplimiento del mandato constitucional.

Como ministra de la Mujer, como ciudadana responsable de contribuir a un país mejor, como política y como mujer comprometida con la igualdad y equidad de género, tengo el sueño, la utopía de que en pocos años veamos a las mujeres paraguayas ejerciendo su liderazgo paritariamente con los hombres líderes. Pero hace tiempo que aprendí que los sueños se cumplen solamente si trabajamos duramente para hacerlos realidad. Sé también que no basta con la militancia y el esfuerzo colectivo si éstos no se basan en el conocimiento de la realidad.

Es por eso que hace ya siete años propuse a las amigas del Centro de Documentación y Estudios (CDE) hacer una investigación profunda sobre el liderazgo de las mujeres en el Paraguay. Fue un rico proceso de aprendizaje de la Secretaría de la Mujer y el CDE, en el que fuimos analizando propuestas de investigación y entregando a la comunidad nacional e internacional resultados de cada paso. Toda la serie lleva el nombre de Liderazgo Femenino en Paraguay y tiene tres publicaciones: *El poder formal en cifras*, *Vencer la Adversidad. Historias de mujeres líderes* y la que hoy estamos presentando, *Mujeres y hombres líderes. Vivencias y opiniones de la población*.

Muchos de los resultados de esta encuesta nacional no nos llenan de alegría. Es muy duro saber cuán pequeño es el reconocimiento del inmenso aporte de las mujeres en el Paraguay. Pero es clave partir de lo que realmente es el

imaginario paraguayo y cuál es su visión, para que nuestras políticas de igualdad tengan alguna posibilidad de éxito. Sabemos que una transformación profunda de la cultura no se hace de la noche a la mañana, aunque se haya logrado ya un marco legislativo e institucional favorable. Necesitamos que las mujeres líderes tengan mayor visibilidad y que la sociedad paraguaya gane una mayor apertura mental para reconocerlas. Pero hay un dato fundamental que nos llena de esperanza. Las mujeres paraguayas apoyan mucho más que cualquier otro grupo poblacional al liderazgo de las mujeres.

Los resultados auspiciosos y los que nos muestran una realidad que no termina de cambiar, todos los conocimientos producidos por la encuesta pueden ser de gran utilidad para las mujeres líderes nacionales y comunitarias, de todos los partidos políticos y organizaciones sociales para saber en dónde estamos y reencauzar las políticas y acciones. Quizá la gran diferencia del movimiento amplio de mujeres con respecto a otras organizaciones es justamente la incorporación de la reflexión y los conocimientos a su práctica política.

Finalmente, es de rigor destacar que este trabajo no está dirigido solamente a la sociedad organizada, sino sobre todo a las instituciones públicas del Paraguay que, por mandato constitucional y por compromiso con una democracia incluyente, deben redoblar sus esfuerzos para que la igualdad sea real y efectiva en el Paraguay.

Dra. Cristina Muñoz  
Ministra

# AGRADECIMIENTOS

A la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República, que nos encargó realizar la investigación sobre liderazgos femeninos en el Paraguay, especialmente a la ministra Cristina Muñoz y a Sonia Brucke, quienes fueron permanentes interlocutoras nuestras a lo largo del proceso de trabajo.

A Jane Clough Riquelme, que pensó con nosotras esta investigación desde sus inicios.

A José Carlos Rodríguez, quien realizó el diseño muestral y participó en el diseño de la encuesta.

A las personas que con apertura y generosidad respondieron a la encuesta y al equipo que dedicadamente trabajó en la recolección de datos.

A Myrian González, que corrigió el trabajo con nosotras y acompañó el proceso de edición.

A Marta Giménez y su equipo, quienes dedicaron días y noches a la edición del libro.

A las compañeras y compañeros del CDE, por el apoyo siempre presente.

Las autoras



<i>INTRODUCCIÓN</i> .....	9
Una larga e inacabada lucha de las mujeres paraguayas .....	9
Por qué una encuesta nacional sobre liderazgo .....	9
Ejercicio de liderazgo en la agenda política de las mujeres .....	10
El concepto de liderazgo .....	11
La perspectiva de género .....	13
Diseño de la investigación .....	14
Metodología .....	15
 <i>CAPÍTULO 1: IMÁGENES DE LIDERAZGO</i> .....	19
El significado del liderazgo en el imaginario paraguayo .....	19
Líderes nacionales y de la comunidad .....	22
Mujeres líderes .....	24
Líderes personales .....	27
Cualidades de las personas líderes .....	29
Estereotipos de género .....	37
Apertura hacia un mayor poder público de las mujeres .....	39
La pobreza y el liderazgo .....	43
Posiciones éticas en función de liderazgo .....	44
Conclusiones del capítulo .....	47
 <i>CAPÍTULO 2: OPINIONES SOBRE LIDERAZGOS</i> .....	51
Crisis de liderazgo .....	51
Opinión sobre los liderazgos políticos nacionales .....	52
La relación de los liderazgos políticos con la gente .....	57
¿Quién le gustaría como presidenta o presidente del Paraguay? .....	58
¿Qué mujer le gustaría como presidenta de la República? .....	61
Liderazgo institucional partidario .....	62
¿Ha oído hablar de...? .....	63
Conclusiones del capítulo .....	65

<i>CAPÍTULO 3: PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA</i> .....	67
Pertenencia a asociaciones, grupos u organizaciones sociales .....	67
Actividades desarrolladas en organizaciones sociales .....	73
Cargos ocupados en organizaciones sociales .....	76
Afiliación a partidos o movimientos políticos .....	78
Actividades y cargos en partidos o movimientos políticos .....	85
Interés en la actividad política .....	88
Participación electoral .....	92
Conclusiones del capítulo .....	95
 <i>CAPÍTULO 4: EXPERIENCIAS DE LIDERAZGO</i> .....	 99
Condiciones y ejercicio de liderazgo .....	99
Evaluación de la experiencia .....	105
Obstáculos para el ejercicio de liderazgo .....	106
Rechazo de cargos electivos o de representación .....	109
Conclusiones del capítulo .....	112
 <i>CONCLUSIONES</i> .....	 115
 <i>CUESTIONARIO DE ENCUESTA</i> .....	 121
 <i>ÍNDICE DE GRÁFICOS Y CUADROS</i> .....	 134



## Una larga e inacabada lucha de las mujeres paraguayas

Ha transcurrido ya más de un siglo desde que el Paraguay realizó su discusión pionera acerca de la participación política de las mujeres. Para refrescar la memoria a quienes ya lo sabían o contárselo brevemente a quienes nunca lo escucharon, sucedió en el año 1901 y el debate fue hecho entre hombres, a raíz de lo que consideraron era un atrevimiento de un grupo de mujeres de la ciudad de Concepción, quienes emitieron opinión sobre los resultados de un accidentado proceso electoral. El núcleo de la controversia era entonces si ellas tenían o no derecho a opinar sobre estos temas. Había quienes estaban radicalmente en contra de ello y quienes, con innovadora postura, defendían el derecho de las mujeres a involucrarse en este campo que hasta ese momento había estado reservado a los hombres, incluso para expresar opiniones<sup>1</sup>.

Sin duda alguna, las cosas han cambiado, en el mundo y en el Paraguay. Las mujeres obtuvieron en 1961 el reconocimiento formal de sus derechos políticos, aunque recién 30 años después, con las primeras elecciones municipales democráticas en 1991, pudieron ejercer verdaderamente su derecho a votar y ser electas.

Muchas mujeres ocuparon y ocupan cargos de relevancia, aunque en los máximos cargos de los poderes del Estado paraguayo sigan estando sólo hombres. Hay líderes de ambos sexos en (casi) todos los sectores organizados de la sociedad, las mujeres se han educado masivamente y han ganado una mayor autonomía económica. Sin embargo, aunque a simple vista se pueda afirmar que la mentalidad de las paraguayas y los paraguayos dista mucho de ser parecida a la de hace un siglo, existe aún poca información que nos permita aterrizar esta percepción en datos concretos, que puedan ser seguidos a través de su evolución en el tiempo.

## Por qué una encuesta nacional sobre liderazgo

Al encarar un trabajo como el que ahora se presenta, se intenta dar continuidad a la construcción del conocimiento acerca de cómo piensa y actúa la sociedad paraguaya en torno a la participación sociopolítica de las mujeres,

1 Ofelia Martínez y Mary Monte, *"Dios proteja destino patria". Las concepcioneras de 1901*, Asunción, Centro de Documentación y Estudios, 1999.

tarea desarrollada por numerosas mujeres activistas y estudiosas, sobre todo desde finales de los años ochenta del siglo XX. Se pretende también aportar datos confiables que puedan proporcionar una base para comparaciones futuras acerca de cómo evolucionan, permanecen o cambian estos pensamientos y actuaciones, en el convencimiento de que ellos hacen parte ineludible de la aspiración de progreso democrático.

La intención del presente estudio es avanzar en el conocimiento acerca de las ideas sobre liderazgo y del ejercicio de liderazgo de mujeres y de hombres del Paraguay; es decir, cómo se percibe el liderazgo en el país, qué se acepta y qué no se acepta de las y los líderes, qué se espera de ellas/os, cómo se participa en espacios políticos y sociales, cuántas personas llegan a ser líderes y cómo viven esta situación, qué se conoce y se opina de quienes son líderes.

La encuesta nacional sobre liderazgo femenino y masculino en Paraguay, cuyos resultados se presentan en este informe, fue inspirada en muchas preguntas que permanentemente nos hacemos quienes trabajamos con el objetivo de democratizar lo público a través de una plena incorporación de las mujeres al quehacer político y a los espacios y cargos de decisión estatales, partidarios y sociales. ¿Qué ideas predominan en torno al significado del liderazgo en la población paraguaya? ¿Cuáles son los atributos valorados y cuáles los rechazados en las personas líderes? ¿Son las mujeres aceptadas como líderes igual que los hombres? ¿Qué diferencias se ven entre los liderazgos femeninos y masculinos? ¿Qué apoyo recibe el objetivo de promocionar mujeres a espacios de poder? ¿Hasta dónde las construcciones de género impregnan estas percepciones? ¿Qué características diferenciales existen en la participación femenina y en la masculina, en cuanto a los espacios de interés, a los cargos ocupados y al liderazgo desempeñado en diversas organizaciones? ¿Qué factores pueden potenciar u obstaculizar el desempeño de roles de liderazgo? ¿Qué opiniones tiene la población paraguaya sobre mujeres y hombres líderes del país? ¿Hasta dónde el ser mujeres o el ser hombres incide en todo esto?

Aun cuando el foco de interés es específicamente la situación de las mujeres sobre aspectos relacionados con el liderazgo, la encuesta se ha aplicado tanto a hombres como a mujeres e incluye muchas preguntas generales, no sólo referidas a la población femenina. El procesamiento y análisis de datos fue hecho considerando el sexo, el área de residencia urbana o rural y la edad de las personas encuestadas. Esto se debe a que hemos creído importante conocer en qué medida otras variables, a más del sexo, influyen en las percepciones y en las experiencias relacionadas con el liderazgo, pues ello puede ayudar a que los diversos sectores que trabajan para mejorar la participación y renovar los liderazgos consideren una amplia variedad de factores que pueden incidir en la realidad del país con respecto a este tema.

## Ejercicio de liderazgo en la agenda política de las mujeres

Esta investigación forma parte de un amplio esfuerzo de la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República por conocer y difundir la situación, los problemas, los avances y los desafíos relacionados con el liderazgo de las mujeres en el país. Como mujer política que va leyendo los desafíos que se abren con los logros, la ministra Cristina Muñoz planteó en 1996 la necesidad de hacer investigaciones sobre liderazgo de las mujeres en el Paraguay.

No es menor el tema planteado por la ministra Muñoz. En realidad se trata de uno de los mayores desafíos en la agenda política de las mujeres y consiste concretamente en pensar el ejercicio del poder por parte de las mujeres. Las luchas por la igualdad seguirán por mucho tiempo todavía, porque aún estamos lejos de lograr democracias paritarias. Pero ya no se trata solamente de conseguir el acceso, sino además de ejercer la igualdad tan difícilmente conquistada.

Ciertamente, la igualdad formal no es suficiente porque no puede ser ejercida por la mayoría de las mujeres, por las múltiples restricciones con las que se enfrentan. Pero una parte de ellas, sobre todo quienes han tenido oportunidades de educarse y de trabajar, ejercen plenamente sus derechos y han ganado espacios de poder que, aunque no sean los más altos, es poder a fin de cuentas.

En esas condiciones el discurso feminista ya no puede ser el mismo que fuera construido desde el no poder, desde los pequeños grupos que en plena dictadura se proponían hacer una profunda transformación cultural. La mayoría de los ejes de debate siguen teniendo validez, pero se han sumado otros como el desafío de hacer propuestas para el conjunto de la sociedad. Por eso, no es suficiente acceder a los cargos, es imprescindible que una vez en ellos se pueda tener un liderazgo democratizador.

Uno de los frutos de la apuesta de conocimiento de la ministra Muñoz es el estudio *Liderazgo femenino en Paraguay*, concebido y ejecutado en tres módulos, diferentes pero complementarios, por el Área Mujer del Centro de Documentación y Estudios (CDE). Los dos primeros módulos fueron ya concluidos y publicados en 1997 y 1999. Con ellos ha sido posible obtener información sobre la presencia numérica de mujeres y hombres en espacios de decisión del Estado, los partidos políticos y las organizaciones sociales, y un análisis cualitativo sobre las experiencias de vida de mujeres paraguayas líderes en estos ámbitos<sup>2</sup>. *Mujeres y hombres líderes. Vivencias y opiniones de la población* es el tercer módulo, que presenta el análisis de la encuesta nacional, que ha permitido obtener datos numéricos acerca de las preguntas antes mencionadas.

El trabajo se inscribe también en una corriente de investigación sobre cultura política. En los últimos años, instituciones como la Universidad Católica y el Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD) han producido conocimientos mediante encuestas nacionales que nos ayudan a saber un poco más sobre nuestra identidad, valores y deseos. El mismo CDE ha participado en iniciativas nacionales y regionales en las que se une la producción de conocimientos con la intención de promover una "cultura para la democracia", como se llamó un proyecto que la Universidad de Maryland, Estados Unidos, ha llevado adelante conjuntamente con centros de investigación de los países del MERCOSUR.

## El concepto de liderazgo

Como toda noción fecunda, la de liderazgo encuentra múltiples acepciones e interpretaciones. Es posible sin embargo identificar dos grandes vertientes en la literatura sobre el liderazgo. La primera es aquella que busca definir lo que es el liderazgo tal cual existe y estudia las formas específicas de ejercicio del

2 Los datos de las publicaciones son: Line Bareiro y Clyde Soto, *Liderazgo femenino en Paraguay. El poder formal en cifras*, Asunción, Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República, 1997; Line Bareiro y Clyde Soto, *Vencer la adversidad. Liderazgo femenino en Paraguay. Segunda Parte*, Asunción, Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República, 1999.

mismo. La segunda es la que plantea la comprensión del buen liderazgo y aconseja sobre cómo se lo consigue. Este trabajo se inscribe en la primera vertiente, pero con el propósito de aportar a la segunda, en la comprensión de que el Paraguay precisa revisar críticamente la actuación de sus líderes para transformarla.

En la primera vertiente es posible considerar a *El Príncipe* de Maquiavelo como un estudio sobre la manera de adquirir y ejercer poder y liderazgo. Lo que hizo Maquiavelo fue describir con rigor los meandros del poder político en la Florencia renacentista. Notablemente, la gente confundió y confunde ese trabajo científico con la idea de que la forma real de funcionamiento del poder político era la propuesta del investigador. Ése es un riesgo que se corre al hacer investigaciones sobre la política y lo político, como es el caso de este trabajo, en el que se presentan resultados que no son precisamente los que hubiesen querido las autoras, como por ejemplo el bajísimo reconocimiento que tienen las mujeres como líderes nacionales.

Los textos más frecuentemente citados sobre las clases de liderazgo realmente existentes son los de Max Weber<sup>3</sup>, con la debida aclaración de que sus observaciones fueron principalmente sobre la sociedad alemana de principios del siglo XX y sobre la historia europea. En puridad, Weber no clasifica propiamente a los liderazgos, sino que analiza las formas de dominación, de relaciones de poder. Se ha tomado posteriormente como clases de liderazgo estas tres formas de dominación analizadas por Weber. Se trata de estudios sobre el origen y las formas concretas de ejercicio del poder en las que alguien tiene autoridad sobre un grupo determinado, y no de las formas difusas, como podría ser el liderazgo que adquiere un/a periodista a través de los medios masivos de comunicación.

Según Weber dominación es la posibilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos de cualquier clase y toda dominación requiere de un cuadro administrativo, de una burocracia. Una serie de factores inciden en el tipo de liderazgo, como las costumbres, la situación de intereses, los afectos y la legitimidad. En puridad, la preocupación de Weber es justamente en qué se basa la legitimidad que tienen los liderazgos en la sociedad, es decir, qué es lo que hace que las personas dominadas acepten la dominación. Lo que, traducido a este estudio, sería el conocimiento sobre los fundamentos de la aceptación de los liderazgos por parte de las personas lideradas.

Max Weber afirma que los factores en los que se basa la dominación son los que dan el fundamento primario de la legitimidad del liderazgo. Él encontró tres clases puras de dominación legítima, que dan gobernabilidad. Pero el autor advierte en sus textos que pocas veces se manifiestan de manera pura, sino que, tal como son las expresiones humanas, se desarrollan de forma compleja y con elementos de una clase en otra.

Las tres clases de dominación weberianas son: la carismática, la tradicional y la racional. La dominación (o liderazgo) de carácter *carismático* descansa, según el gran sociólogo, en la entrega extracotidiana a la santidad, el heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas. Esta autoridad carismática es la que muy frecuentemente se considera como liderazgo. Es líder la persona que genera la adhesión de otras por sí misma, por sus cualidades personales.

3 Max Weber, *Economía y sociedad*, séptima reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1984. Primera edición en alemán, 1922.

La dominación (o liderazgo) *tradicional* es aquella que se basa en la creencia en tradiciones que rigen a través de los tiempos en una comunidad o en una sociedad. La gente acepta como legítimo el liderazgo, la autoridad e incluso la investidura de “los señalados” por esa tradición para ejercer autoridad. Este tipo de liderazgo es muchas veces hereditario.

La dominación (o liderazgo) de carácter *racional* es llamada también por Weber como dominación legal con administración burocrática. Este tipo de liderazgo descansa en la creencia social de la legalidad y legitimidad de las normas estatuidas y del derecho a gobernar de las personas designadas conforme a esa normativa para ejercer autoridad. Es la clase de liderazgo que hace al poder institucional.

En el liderazgo carismático las personas lideradas obedecen los deseos y órdenes de la persona cuyo carisma tiene validez y en la que se confía en el grupo. En el liderazgo tradicional se responde al/la líder por su pertenencia a una tradición, en tanto que en el liderazgo legal “se obedecen las ordenaciones impersonales y objetivos legalmente instituidos”<sup>4</sup>.

La vertiente de los trabajos sobre el buen liderazgo es más antigua que la primera señalada y posiblemente tenga mayor vigencia, ya que la mayor parte de la producción sobre liderazgo trata de cómo convertirse en un/a líder democrático/a. Se inscribe en esta tendencia el *Tao Te-King* de Lao Tse, escrito en el siglo V antes de Cristo. Es un libro de consejos para un dirigente político, que fue reprocesado en los años ochenta de este siglo<sup>5</sup>. Notablemente, los consejos de Lao Tse tienden a que el liderazgo sea democrático, abierto y que impulse a las lideradas y liderados. Compara, por ejemplo, al líder con una partera que hace nacer a los demás.

Los manuales y libros para formación de líderes, aún los más modernos y recientes, se inscriben en general en esa tradición y es menor la producción científica que trata de comprender al liderazgo tal cual es en un contexto determinado, así como lo hiciera Max Weber.

## La perspectiva de género

La perspectiva de género constituye el marco teórico en el que se basa este trabajo. Según esta aproximación analítica, el género es la construcción que hace toda sociedad a partir de las diferencias de sexo que tienen los seres humanos. Es decir que el hecho biológico de que nazcan hombres y mujeres se transforma en un sistema cultural que adjudica distinto poder, roles, características, etc. a lo femenino y a lo masculino.

La investigación con perspectiva de género ha permitido una nueva mirada crítica de la historia, de la ciencia, de la política, de las artes, en fin, de diversos campos del conocimiento y de la producción humana. Se ha mostrado la invisibilidad de las mujeres y se han buscado huellas y propuesto métodos para hacerlas visibles. Se ha “desnaturalizado” el lugar que ocupan hombres y mujeres en las sociedades y se ha pasado a analizarlo como un problema cultural, producto de procesos históricos.

4 Weber, op. cit., pp. 170-173.

5 John Heider, *El tao de los líderes*, Buenos Aires, Editorial del Nuevo Extremo, 1998. Primera edición en inglés, 1985.

De la mayor importancia son los debates que cuestionan la falsa dicotomía entre lo público y lo privado, así como entre lo productivo y lo reproductivo. Se han introducido temas a la ciencia jurídica, como los derechos sexuales, los derechos reproductivos y la violencia doméstica.

Al alejarse de los esencialismos biologists, la perspectiva de género plantea que el sistema de relaciones de género no es maniqueo, que no se trata de que las mujeres son buenas y los hombres son malos. Antes bien, comprende que es uno de los sistemas de relaciones de poder en el que tanto hombres como mujeres están insertos y comparten los valores que sostienen la división sexual del trabajo, la segregación de ámbitos masculinos y femeninos, etc.

Es de rigor aclarar que esta investigación utiliza una perspectiva analítica como la de género, que no presupone necesariamente que se encuentre en todos los casos una desigualdad de las mujeres con respecto a los hombres. Sin embargo, las autoras adhieren a la propuesta de que es necesario cambiar las relaciones de género tal como son actualmente, con el fin de construir sociedades en las que haya un reparto equitativo del poder, la riqueza y la cultura entre hombres y mujeres, tanto en el ámbito público como en el privado.

## Diseño de la investigación

La investigación fue organizada en torno a cuatro dimensiones analíticas:

- a) Imágenes de liderazgo: En este eje se exploran los contenidos otorgados al liderazgo en general y las características que se cree definen a las mujeres y a los hombres líderes, buscando identificar en qué medida estas percepciones presentes en el imaginario paraguayo se relacionan con las tradicionales construcciones de género. Se indaga además acerca del apoyo de la población a la idea de un aumento de poder y roles de liderazgo en las mujeres, y sobre aspectos tales como las percepciones sobre la influencia de la pobreza en las posibilidades de liderazgo y la ética en su ejercicio.
- b) Opiniones sobre liderazgo: Esta dimensión se relaciona con las opiniones de la población paraguaya acerca de la conducción del país y sobre los liderazgos existentes, así como la relación de la gente con los mismos y las expectativas que se tiene acerca del ejercicio de liderazgo político.
- c) Participación social y política: Este eje se refiere a las experiencias de participación de la sociedad paraguaya en organizaciones políticas y sociales, así como a comportamientos relacionados con el ejercicio de la ciudadanía.
- d) Experiencias de liderazgo: En esta dimensión se busca conocer acerca de la percepción que las personas del país tienen sobre sí mismas y el rol de liderazgo, así como las vivencias de ejercicio de liderazgo que han tenido en espacios organizados estatales, político partidarios o sociales.

El esquema de dimensiones y variables que se ha seguido es el siguiente:

**Dimensiones y variables de la encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en Paraguay**

DIMENSIONES	VARIABLES
Imágenes de liderazgo	Identificación de liderazgos nacionales y comunitarios Características de los liderazgos identificados Cualidades y motivos de rechazo hacia líderes Características atribuidas a mujeres y a hombres líderes Apoyo al liderazgo femenino Valoración ética de las y los líderes
Opiniones sobre liderazgo en Paraguay	Actuación de liderazgos nacionales Relación entre liderazgos nacionales y población Conocimiento de liderazgos existentes
Participación social y política	Pertenencia a organizaciones sociales Actividades realizadas en organizaciones sociales Cargos ocupados en organizaciones sociales Afilación político partidaria Razones de la afiliación política Actividades realizadas en partidos políticos Cargos ocupados en partidos políticos Interés en la política Inscripción en el padrón electoral Participación electoral Opciones electorales Expectativas con respecto a elecciones del 2003
Experiencias de liderazgo	Percepción de sí mismo/a como líder Experiencias de ejercicio de liderazgo en organizaciones políticas o sociales Evaluación de la propia experiencia como líder Obstáculos encontrados en la experiencia de liderazgo

Se incluyeron también variables de identificación sociodemográfica de las personas encuestadas –sexo, edad, lugar de nacimiento, situación ocupacional, ingresos familiares, educación formal, idioma, religión, estado civil y cantidad de hijos/as–, a más de variables de identificación del cuestionario, tales como número, encuestador/a, lugar, hora de inicio y de finalización de las entrevistas.

## Metodología

### *Instrumento*

A partir de las dimensiones y variables señaladas se diseñó el instrumento de recolección de datos, un cuestionario de 70 preguntas de opinión sobre el objeto de estudio –de las cuales 60 fueron cerradas con opciones preestablecidas y 10 abiertas–, 16 preguntas relacionadas con información sociodemográfica de la persona encuestada y 6 ítems de identificación del cuestionario y su lugar de aplicación. El diseño preliminar fue probado a través de una aplicación en campo y fue corregido luego del análisis preliminar de resultados y de la experiencia de las/los encuestadoras/es sobre la comprensión y claridad de la formulación de preguntas y opciones. Se trabajó con el equipo encuestador sobre la correcta formulación verbal en guaraní de las preguntas del cuestionario.

Se elaboró una muestra a partir del Censo Nacional de Población y Viviendas de 1992, aplicando un método estratificado bietápico y una fórmula aleatoria simple para proporciones a cada subestrato determinado. El tamaño de la muestra es de 1.203 casos de mujeres y hombres de 15 años a 65 años de edad, distribuidos en todo el país, en zonas urbanas y rurales.

El objetivo del cálculo muestral de la encuesta sobre liderazgo fue conseguir una alta representatividad a nivel nacional y, además, tener la posibilidad de realizar análisis pormenorizados para hasta cuatro subgrupos; por ejemplo, respuestas por sexo y zona de residencia. Las unidades más pequeñas serían significativas siempre y cuando las diferencias fueran grandes, ya que el error muestral, en términos probabilísticos, aumenta cuando el número de casos de la muestra disminuye.

Se buscaba tener en proporciones un error muestral menor a 5% con 95% de certeza, tanto a nivel nacional como en unidades subnacionales. Aunque el método utilizado permite la aplicación de las fórmulas del muestreo aleatorio simple, si aplicamos la fórmula de muestra aleatoria simple a la totalidad de la muestra, a una tercera y a una cuarta parte de la misma, dan 1,4%, 2,5% y 2,9%, que son todos inferiores al 5% de error muestral. Al error de la fórmula se puede agregar un error de diseño, ya que el procedimiento no es en realidad aleatorio simple sino polietápico, con probabilidad igual al universo (PPT), y entonces se agrega un 1%. La menor de las unidades tiene en ese caso un error muestral del 4%, que es todavía inferior al máximo requerido, como se puede ver en el siguiente cuadro:

**Número de casos y coeficientes de error esperados con una certeza de 95%**

	Casos en la muestra	Coefficiente de error muestral ( $\epsilon$ )	Más 1% de error de diseño ( $\epsilon+1$ )
Todos	1.200	1,4%	2,4%
Tres partes	400	2,5%	3,5%
Cuatro partes	300	2,9%	3,9%

El marco muestral está formado por el Censo Nacional de Población y Viviendas del año 1992 y el material cartográfico elaborado por la Dirección de General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) para la implementación del Censo.

El método es estratificado bietápico. Se estratificaron las municipalidades (incluyendo zonas urbanas y rurales) y dentro de las localidades seleccionadas fueron escogidas unidades de poblamiento menores (barrios y manzanas en las zonas urbanas, áreas de empadronamiento a nivel rural), manteniendo siempre el criterio de seleccionar una cantidad de muestras proporcionales al universo en todos los niveles.

Para estratificar el universo se utilizaron diversas variables, posiblemente relevantes para el tema liderazgo: alfabetismo y analfabetismo, población activa e inactiva, población urbana y población rural, conexión cloacal, agua, energía eléctrica, teléfono, idioma (español, guaraní, ambos, otro), país de nacimiento (Paraguay - extranjero), conducta electoral (votos PLRA, ANR, otros).

6 El diseño de la muestra y este apartado han sido elaborados por José Carlos Rodríguez.



Se aplicó el Cluster análisis y se controló la homogeneidad de los estratos por medio del análisis de la varianza, llegándose a una homogeneidad grande en 10 estratos. Se asignó una muestra proporcional a la población de cada subestrato. Después se pasó a la selección de las áreas de empadronamiento, con un método de distribución de la muestra distrital entre ellas, sorteándolas en forma proporcional al número de los hogares.

La fórmula aleatoria simple para proporciones es

$$\epsilon_{\pi, z \rightarrow 95\%} = \frac{\pi * (1 - \pi)}{\sqrt{n - 1}}$$

donde  $\epsilon_{\pi, z \rightarrow 95\%}$  es el error de la proporción para una confianza del 95%,  $Z=1,96$ ; donde la proporción  $\pi$  es desconocida y por lo tanto se toma la peor alternativa que es 50%, caso de máxima variación, y donde el tamaño de muestra es  $n$ .

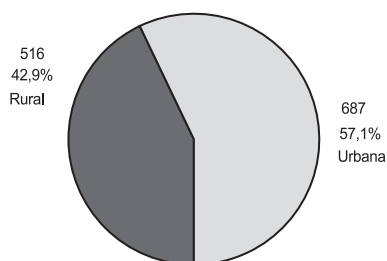
### *Recolección y procesamiento de datos*

La encuesta fue aplicada entre el 21 de octubre y el 23 de noviembre del año 2000, obteniéndose 1.203 casos válidos en un total de 41 municipios pertenecientes a 15 departamentos, todos los de la Región Oriental y uno de la Occidental, a más de la capital, Asunción. La información obtenida fue trasladada a una base de datos informática y fue procesada utilizando el Programa de Procesamiento Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS).

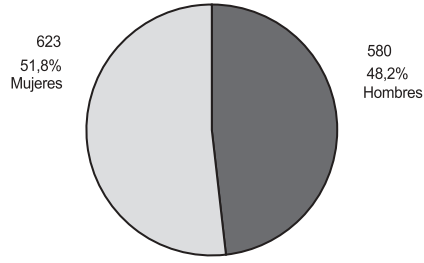
### *Composición de la población encuestada*

En este apartado se muestra la composición de la población encuestada según zona de residencia, sexo y grupos de edad, que son las variables utilizadas para los cruzamientos presentados en el informe.

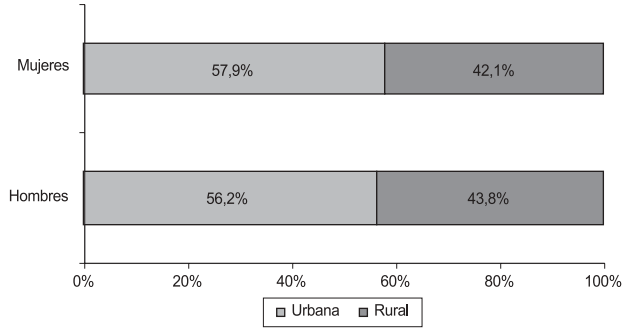
**Gráfico 1**  
**Población encuestada según zona de residencia**



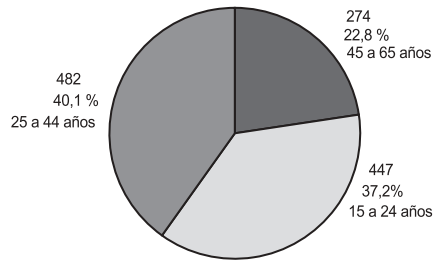
**Gráfico 2**  
**Población encuestada según sexo**



**Gráfico 3**  
**Población encuestada según sexo por zona de residencia**



**Gráfico 4**  
**Población encuestada según grupos de edad**



# 1 : IMÁGENES DE LIDERAZGO

En este capítulo se presentan las respuestas de la población encuestada a las preguntas que exploran la percepción pública sobre los liderazgos en general y sobre los liderazgos femeninos en particular. Las respuestas indican el contenido que el imaginario paraguayo otorga a la palabra liderazgo y las características que definen a los y las líderes. Se indaga asimismo el sexo y las áreas del quehacer en las que se desempeñan aquellos/as considerados/as líderes nacionales y de la comunidad, así como la relación de los/las entrevistados/as con las y los líderes.

Con respecto al liderazgo femenino en particular se presentan las respuestas a las preguntas que buscan analizar la existencia o no de estereotipos de género en el imaginario colectivo. Se analizan también las opiniones de la población con relación a la viabilidad de liderazgos de mujeres y de candidaturas femeninas en el Paraguay, así como la valoración de las posibles consecuencias de una mayor participación de mujeres en espacios de decisión.

Por último, se presentan las opiniones de la población sobre las características de los liderazgos ideales y las posiciones éticas relacionadas con este concepto.

## El significado del liderazgo en el imaginario paraguayo

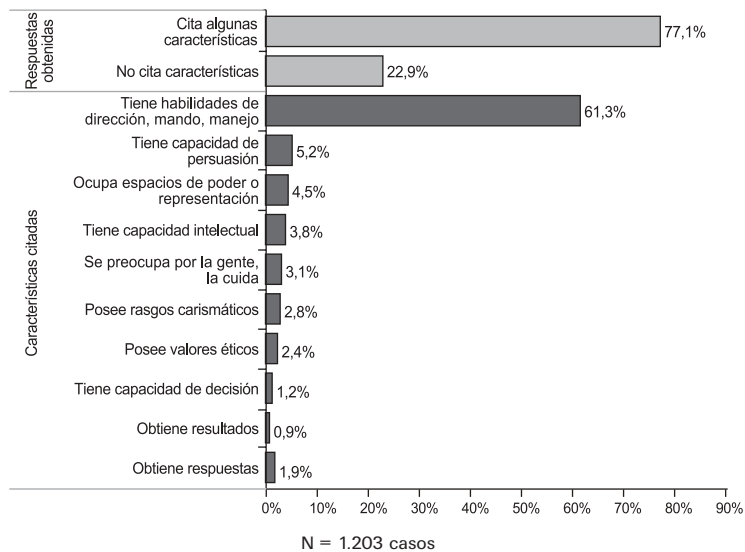
En una pregunta abierta se solicitó a las personas entrevistadas que definieran el significado de ser líder. Un 77% de la población contestó dando alguna característica relacionada con el liderazgo, mientras que un 23% no dio respuesta alguna. Ninguna persona señaló más de cuatro características, que fueron agrupadas según la siguiente categorización:

- Características relacionadas con habilidades o condiciones de dirección (mando, manejo, dominación, iniciativa, acción, ejercicio de poder o autoridad).
- Características relacionadas con lo que se despierta en los demás (habilidades de persuasión, convocatoria de voluntades, confiabilidad).
- Características relacionadas con preocupación por los demás (cuidado, relacionamiento con los otros, trabajo comunitario).
- Características relacionadas con capacidad de decisión.
- Características relacionadas con valores éticos (honestidad, responsabilidad, etc.).
- Características relacionadas con ocupación de espacios de poder formal y la representación.

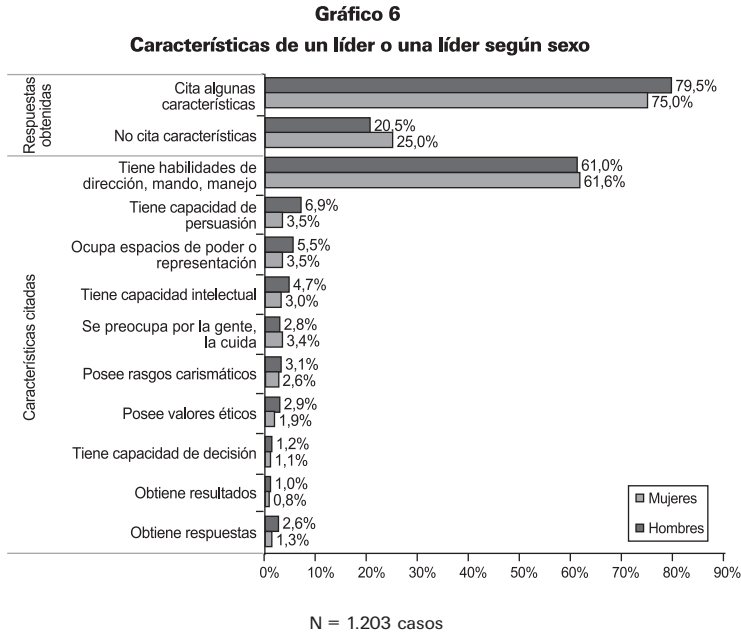
- Características relacionadas con capacidad obtención de resultados y con capacidad de producción.
- Características relacionadas con capacidades intelectuales (ideas, formación, experiencia, proyectos).
- Características relacionadas con rasgos específicos de la personalidad (carisma, carácter, etc.).
- Otras respuestas.

El contenido principal que de manera espontánea se otorga al concepto de liderazgo está relacionado con las habilidades de dirección. Para el 61,3% del total de la población son líderes aquellas personas que poseen capacidad de dirigir, mandar, manejar grupos, ejercer el poder o tener autoridad. Un 21,2% de la población cita otras características, además de la señalada o de manera exclusiva, pero los porcentajes son pequeños en todos los casos. Entre estas otras características citadas espontáneamente, las más nombradas son la capacidad de persuasión (5,2% de personas la mencionan), la ocupación de espacios de poder o representación (4,5%) y las capacidades intelectuales (3,8%). El gráfico que sigue ilustra acerca de las respuestas obtenidas y el porcentaje en que la población se refirió a cada categoría de características del liderazgo.

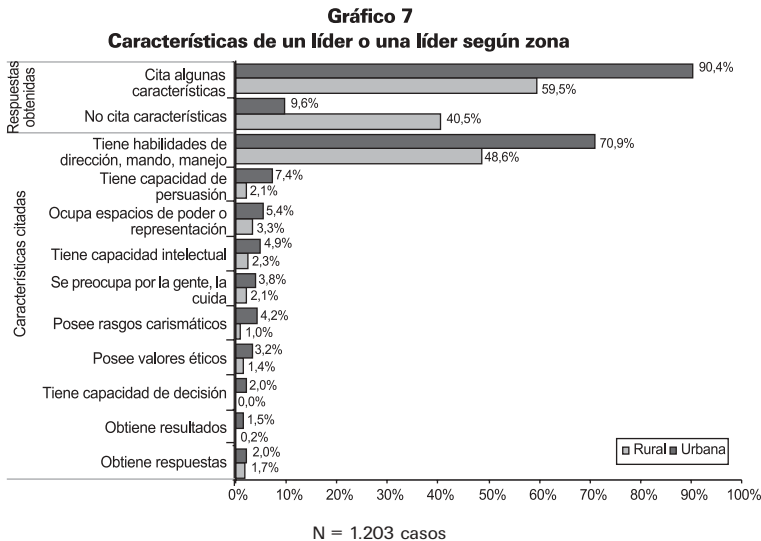
**Gráfico 5**  
**Características de un líder o una líder**



Entre las mujeres es más alto que entre los hombres el porcentaje de quienes no dan respuestas acerca de qué es un líder o una líder, aunque la distancia no es muy alta (4,5 puntos). En cuanto a las características citadas, hay similitud en las menciones hechas a cada categoría.

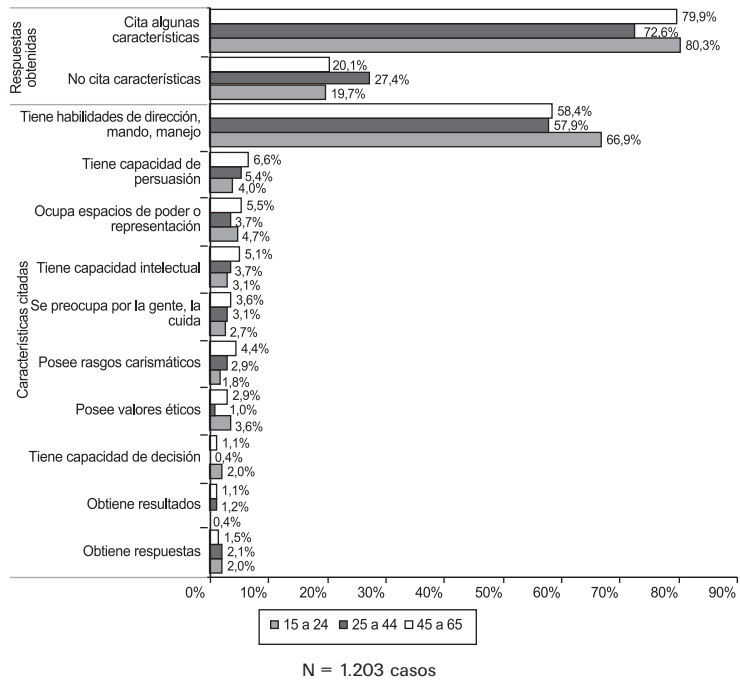


En el desagregado por zonas de residencia la distancia entre quienes dan una respuesta a esta pregunta y quienes no lo hacen se torna radical. Mientras que un 90% de la población urbana define al liderazgo de alguna manera, tan sólo el 60% de la población rural puede indicar alguna característica propia de quienes son líderes, mostrando una mayor dificultad para la conceptualización del tema. Consecuentemente, las menciones a todas las categorías consideradas es menor en las zonas rurales, al compararlas con las de las zonas urbanas del país.



Con relación a las edades, resulta interesante que el sector más joven de la población considere a las habilidades de dirección y mando como las más importantes características para ejercer el liderazgo de manera más generalizada que las otras franjas etarias, con una diferencia de nueve puntos porcentuales. En cambio, la población intermedia, de entre 25 y 44 años es la que responde en menor medida a la pregunta, ya que el 27,4% de las personas de esas edades no citó ninguna característica.

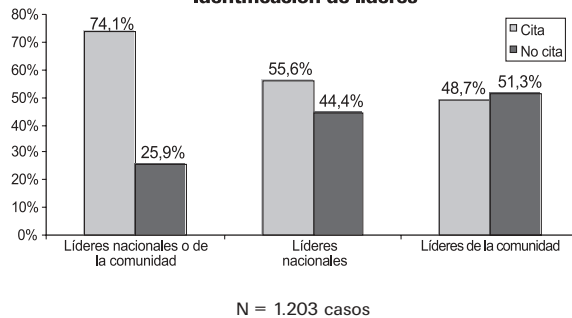
**Gráfico 8**  
**Características de un líder o una líder según edad**



## Líderes nacionales y de la comunidad

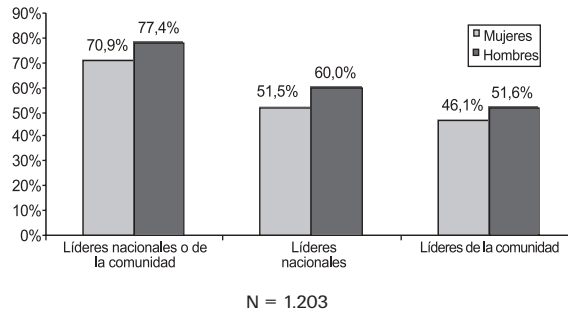
A la solicitud de mención de nombres de líderes nacionales, por una parte, y de líderes comunitarios, por la otra, un 25,9% no citó a nadie en ninguna de las dos categorías. Eso equivale a decir que solamente un 74,1% de la población encuestada identifica a alguna persona líder nacional o comunitaria. Lo notable es que se reconoce en mayor medida liderazgos nacionales (55,6%) que comunitarios (48,7%). Pero más llamativa aún es la evidencia de que más de la mitad de la población no identifica liderazgos comunitarios y un 44,4% no reconoce a ninguna persona con liderazgo nacional, es decir, a quienes pueden dirigir, guiar o gobernar el país. Esta constatación resulta compatible con la opinión mayoritaria de la población que considera que en el Paraguay existe una fuerte crisis de liderazgo, como se puede observar en el capítulo siguiente.

**Gráfico 9**  
**Identificación de líderes**



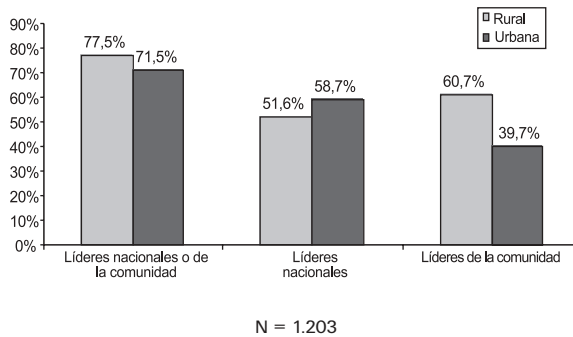
Al considerar solamente a la población que reconoce liderazgos y desagregarla por sexo, encontramos de manera consistente que los hombres reconocen liderazgos más frecuentemente que las mujeres. En el gráfico siguiente podemos ver que un 6,5% más de hombres identifica líderes de algún tipo. La diferencia se amplía aún más en el reconocimiento de liderazgos nacionales, llegando a 8,5 puntos porcentuales la distancia entre hombres y mujeres.

**Gráfico 10**  
**Identificación de líderes según sexo**



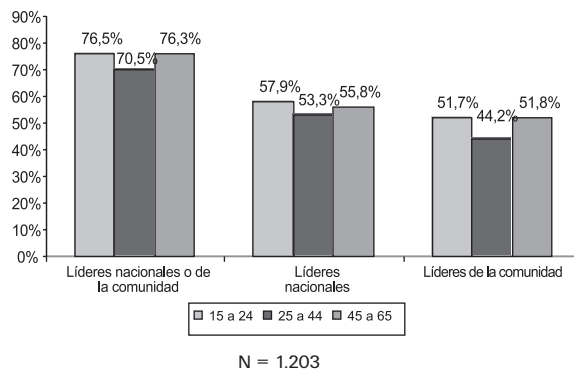
La desagregación por zona de residencia nos ofrece un panorama interesante. Mientras la población urbana reconoce líderes nacionales en mayor medida que la rural con 7,1 puntos de distancia, la identificación de liderazgos comunitarios es mucho más frecuente en el campo, siendo la diferencia nada menos que de 21 puntos porcentuales.

**Gráfico 11**  
**Identificación de líderes según zona**



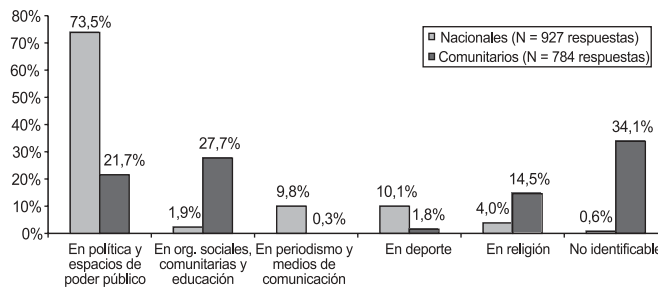
En cuanto a los grupos de edad, se reitera nuevamente que la población intermedia es la que menos líderes reconoce, mientras que la diferencia es mínima entre la población joven y la adulta mayor.

**Gráfico 12**  
**Identificación de líderes según edad**



La actividad por excelencia de los liderazgos nacionales es la política y el desempeño en espacios de poder público, ya que el 73,5% de quienes fueron mencionados/as se relacionan con este ámbito. Sin embargo, la política es desplazada a un segundo puesto al considerar la actividad de los liderazgos comunitarios, quienes se desempeñan principalmente en actividades sociales, comunitarias y en la educación, con un 27,7% de las respuestas consignadas, frente a un 21,7% de políticos/as y funcionarios/as. Llama la atención lo poco relevante de las actividades sociales, comunitarias y educativas para los liderazgos nacionales. En cambio, para éstos son relevantes el desempeño en el periodismo y los medios de comunicación y también en el deporte, con porcentajes cercanos al 10% en ambos casos, pero estas actividades son poco estimadas para la identificación de liderazgos comunitarios. Con las actividades religiosas pasa exactamente lo contrario, pues es relevante para el reconocimiento como líder comunitario/a, con un 14,5% de las respuestas, pero resulta poco importante para identificar un liderazgo nacional, pues solamente fue mencionada dicha actividad para este tipo de líderes en un 4% de los casos. Finalmente, debe señalarse que las actividades de los liderazgos nacionales son mucho más identificables que las de los/las líderes comunitarios/as, con una diferencia de 33,5 puntos porcentuales.

**Gráfico 13**  
**Actividades de líderes identificados**

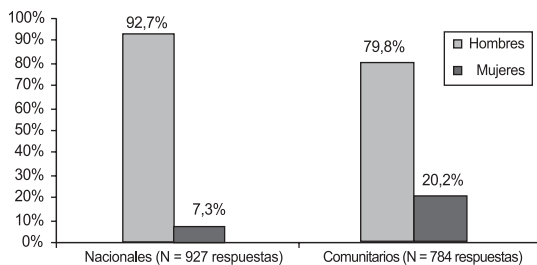


## Mujeres líderes

Entre los nombres de líderes nacionales que fueron citados, el 92,7% corresponde a hombres y sólo el 7,3% a mujeres. Esto evidencia que para la población paraguaya que reconoce liderazgos nacionales, las mujeres están abrumadoramente ausentes. Siguiendo el mismo patrón, pero suavizado, la mayoría de los/las líderes comunitarios/as también son hombres. Así, un 79,8% son de sexo masculino y sólo el 20,2% son mujeres. Ciertamente 20 es más que siete, pero de todas maneras el porcentaje es bajo, sobre todo porque contradice a la creencia de que si bien las mujeres no alcanzan a ser líderes nacionales, sí tienen reconocimiento como líderes comunitarias. Los datos de esta encuesta nos muestran que las mujeres también están subvaloradas como líderes comunitarias.

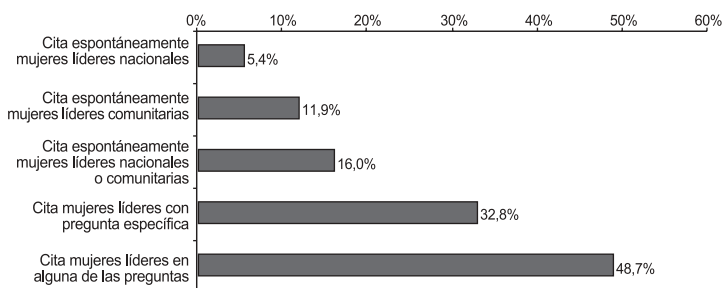


**Gráfico 14**  
**Sexo de líderes identificados**



Los nombres de mujeres líderes nacionales y comunitarias surgieron espontáneamente en porcentajes bajos sobre el total de la población encuestada, equivalentes al 5,4% para liderazgos nacionales y al 11,9% para líderes comunitarias. En total, solamente el 16% de la población cita espontáneamente alguna líder mujer en las dos categorías analizadas. Ante la pregunta específica de si había alguna mujer que la persona encuestada considerase líder nacional o comunitaria, hecha a quienes no las había nombrado espontáneamente, solamente respondió afirmativamente un tercio de la población total. Juntando todas las posibilidades de nombrar a mujeres líderes se encuentra que el 48,7% mencionó, ya sea espontánea o inducidamente, a líderes nacionales o comunitarias. La conclusión al respecto es que a pesar de que hay preguntas que fuerzan a recordar nombres de mujeres líderes, más de la mitad de la población (51,3%) no considera que haya mujeres líderes en el Paraguay.

**Gráfico 15**  
**Identificación de mujeres líderes**



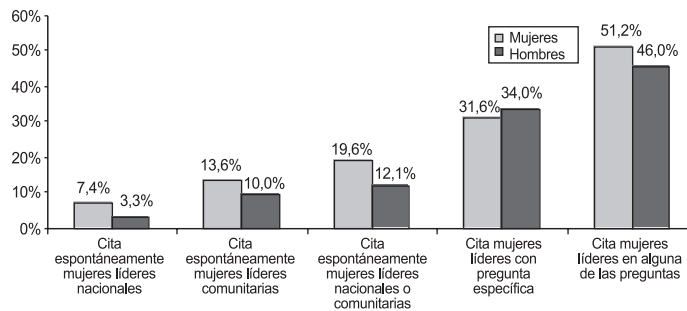
N = 1.203 casos

El gráfico 16 nos muestra que espontáneamente las mujeres reconocen más que los hombres a los liderazgos femeninos nacionales y comunitarios, siendo la diferencia de 4,1 puntos porcentuales en el primer tipo y de 3,6 puntos porcentuales en el segundo. Uniendo ambas categorías de liderazgo la diferencia entre mujeres y hombres en el reconocimiento de liderazgos femeninos es de 7,5%. Sin embargo, ante la pregunta específica, los hombres son quienes más nombres de mujeres líderes han señalado, con una diferencia de 2,4% en relación a las mujeres. Eso se podría deber a que la población masculina está más informada que la femenina con respecto a los liderazgos, como se verá en el siguiente capítulo. De todas maneras, revisando las respuestas a todas las preguntas podemos ver que las mujeres reconocen más los liderazgos de otras mujeres en un 5,2%.

El reconocimiento espontáneo de liderazgos femeninos por parte de las mujeres contradice una de las convicciones existentes en el debate de género, que

supone que las mujeres por lo general no reconocen el liderazgo de otras mujeres. En efecto, autoras de la importancia de Celia Amorós han desarrollado explicaciones para ello<sup>7</sup>, tomando en consideración que los protagonismos y liderazgos se producen en el ámbito público, pues es allí donde se da la individuación y ese ámbito es masculino. En el ámbito privado considerado como femenino, en cambio, las personas son idénticas y por lo tanto, sustituibles unas por las otras, dice Amorós. Pero esta investigación nos muestra que, por lo menos en el Paraguay, hay mayor predisposición entre las mujeres que entre los hombres a identificar espontáneamente como líderes a otras mujeres, siendo la diferencia tan relevante como para continuar siendo mayor uniéndose las respuestas espontáneas con las inducidas, en las que hay mayoría masculina.

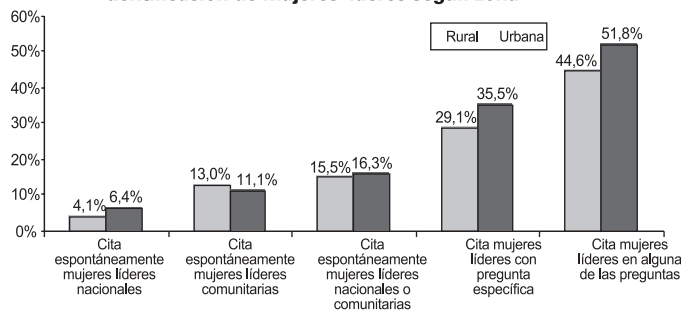
**Gráfico 16**  
Identificación de mujeres líderes según sexo



N = 1.203 casos

Siguiendo el patrón de que la población urbana cita más líderes nacionales y la población rural más líderes comunitarios/as, el primer grupo cita a más mujeres líderes nacionales espontáneamente, con una diferencia del 2,3% con respecto al segundo grupo, lo que se invierte en las respuestas espontáneas sobre liderazgos comunitarios. De esa manera, la diferencia en el total de citas espontáneas es de menos del 1%. Sin embargo, la diferencia aumenta considerablemente (6,4%) ante la pregunta específica, siendo la población urbana la que más nombres de mujeres líderes citó en ese caso, lo que se mantiene cuando se consideran todas las preguntas. Ello coincide nuevamente con el dato analizado en el capítulo de opiniones de liderazgo con respecto a que la población urbana está más informada que la población rural.

**Gráfico 17**  
Identificación de mujeres líderes según zona

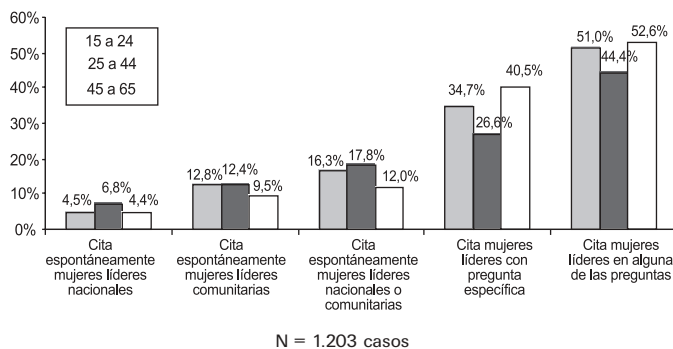


N = 1.203 casos

<sup>7</sup> Celia Amorós Puente, *Participación, cultura política y Estado*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor / Mujer Hoy, 1990.

También existen diferencias según la edad de la población. La población de edad intermedia cita más mujeres líderes nacionales espontáneamente que los demás grupos, pero mucho menos ante la pregunta específica, mientras que jóvenes y adultos/as mayores guardan similitud. En cambio, la población adulta mayor es la que menos liderazgos femeninos nacionales y comunitarios cita espontáneamente, pero es la que más recuerda a mujeres líderes ante la pregunta específica, resultando ser la que más mujeres líderes menciona tomando en consideración todas las preguntas al respecto.

**Gráfico 18**  
**Identificación de mujeres líderes según edad**



Al igual que los hombres, las líderes más citadas están relacionadas con el ámbito político, seguidas de las comunicadoras y de las líderes sociales.

## Líderes personales

Las respuestas acerca de los dos tipos de liderazgo sobre los cuales se indagó anteriormente, nacionales y comunitarios, no implican que las personas encuestadas sean seguidoras o apoyen a esos liderazgos, sino simplemente si identifican a personas que tienen cualidades de liderazgo. Evidentemente la identificación no es suficiente y se preguntó si hay alguien a quien la persona encuestada considera personalmente su líder.

De nuevo lo más impactante fue la negación. El 46,5% de quienes respondieron a la encuesta dijo no tener líderes personales y el 52,5% declaró que hay alguna persona a la que considera personalmente su líder.

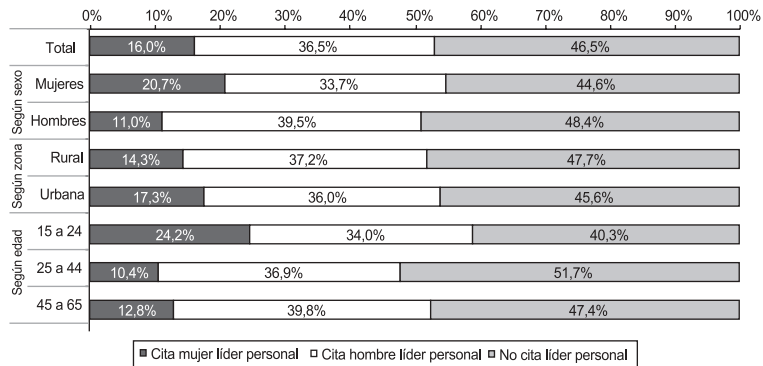
Las mujeres reconocen más que los hombres tener líderes personales, con 3,9 puntos porcentuales de diferencia. Muy claramente también las mujeres consideran como sus líderes a otras mujeres en una proporción mucho mayor que los varones, con 9,7% de diferencia. De esta manera se reitera el hallazgo de que en el Paraguay las mujeres reconocen más el liderazgo femenino que los hombres.

Ahora bien, los liderazgos femeninos personales son minoritarios frente a los masculinos, aunque la distancia es mucho menor que en las respuestas de identificación de líderes nacionales y comunitarios. Considerando el total, se nombró a líderes personales mujeres en un 16% y a líderes personales varones en un 36,5%, pero si se tiene en cuenta solamente a quienes dieron nombres de líderes personales, encontramos que se reconoció como tales a un 30% de mujeres y a un 70% de hombres. Esta constatación no significa, sin embargo, un mayor reconocimiento de liderazgos públicos femeninos, porque casi la

mitad de las respuestas consignadas sobre liderazgos personales fue de parientes de las personas encuestadas, como se analizará más adelante.

La población urbana menciona líderes personales mujeres en mayor medida que la rural, con 3% de diferencia. Pero lo muy interesante es que la población joven reconoce en mayor porcentaje que los demás grupos etarios tener líderes mujeres. Nada menos que el 24,2% del total de jóvenes indica nombres de mujeres a las que consideran sus líderes personales, frente a un 34% de respuestas que señalan a hombres líderes personales. Al considerar solamente a quienes citaron nombres de líderes personales, se halla que en la población joven se tiene como líderes personales a un 40% de mujeres y un 60% de hombres, lo que en el debate internacional se considera como paritario. Obviamente, esa percepción esperanzadora de mayor equidad de género en el reparto del poder no se repite en los demás grupos etarios, donde los liderazgos masculinos continúan siendo el patrón abiertamente mayoritario.

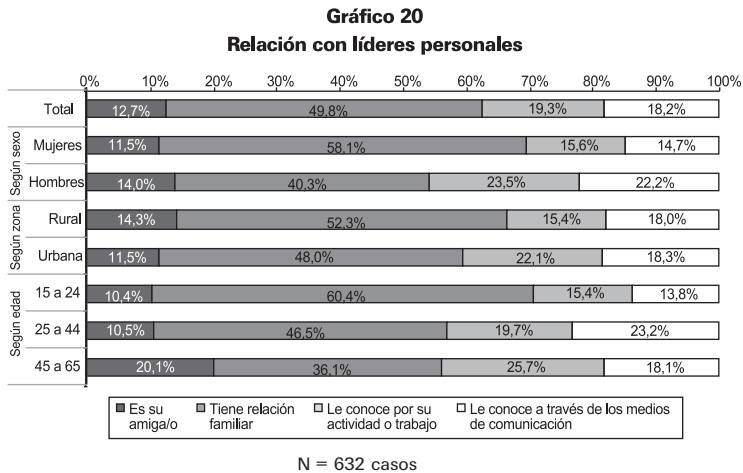
**Gráfico 19**  
**Identificación de líderes personales**



N = 1.203 casos

Prácticamente la mitad (49,8%) de quienes mencionaron líderes personales, nombraron a personas con quienes tienen relaciones familiares, es decir, que son sus parientes, y si a eso se suma que el 12,7% se refirió a amigos o amigas, llegamos a la conclusión de que en el Paraguay se reconoce como líderes personales a personas del ámbito privado y que se cuenta con una minoría de referentes públicos a quienes se otorga la calidad de guiar o dirigir a uno/a personalmente. Más aún, en el 19,3% de personas a las que se conoce por su trabajo o actividades se incluye a muchas con las que las y los entrevistados tienen relación personal. Solamente un 18,2% de quienes reconocieron tener líderes personales nombró a personas que conocen a través de los medios masivos de comunicación, lo que indica que no tiene contactos personales con ellas.

Las mujeres y la población joven son las que mayoritariamente mencionan a parientes como sus líderes personales, lo que se corresponde con que son justamente esos dos grupos quienes más nombres de mujeres habrían citado como tales. La distancia entre hombres y mujeres es del 17,8%. En cambio, son los varones y la población de edad intermedia la que más reconoce como sus líderes a personas que conocen mediante los medios masivos de comunicación.



## Cualidades de las personas líderes

En el siguiente cuadro se presenta el esquema de características de liderazgo que fue empleado en esta encuesta como matriz de análisis de las cualidades que se otorgan al liderazgo. La matriz presenta once características, vinculadas con cinco dimensiones. Se estableció un listado de 30 opciones de actuación de los liderazgos, relacionadas con las características predeterminadas, y se pidió a los/las entrevistados/as que opten por un máximo de seis de ellas que consideraran las más importantes en las personas que habían señalado como poseedoras de un liderazgo relevante. Lo mismo se hizo con relación a las características que creyeran ideales para mujeres líderes y para hombres líderes, así como con aquellas conductas que motivarían un rechazo hacia líderes de cada sexo. De esta manera, se determinó el peso que la población da a las características señaladas, tanto con relación a lo observado (los liderazgos identificados) como con respecto a lo deseado en el comportamiento de las y los líderes.

Esquema de características del liderazgo

Dimensiones	Características	Opciones sobre características más importantes de un líder o una líder	Opciones sobre motivos para retirar el apoyo a un líder o una líder
Conductas normativas	Legales	Respetar la ley	Que participe en un golpe de Estado
		Cumplir con las obligaciones ciudadanas	Que traiga mercaderías de afuera sin pagar impuestos
		Usar los bienes públicos correctamente	Que use bienes del Estado en una campaña electoral
	Éticas / valóricas	Actuar siempre según lo que se cree	Que tome decisiones contrarias a una postura asumida públicamente
		Ser una persona trabajadora	Que no se gane la vida trabajando
Capacidades / cualidades	Organizativas y dirigenciales	Saber organizar y dirigir a la gente	Que no pueda coordinar una campaña
		Tener claridad sobre objetivos colectivos	Que tenga claros los objetivos a perseguir
	Intelectuales	Tener formación y conocimientos	Que muestre ignorancia sobre un tema importante
		Saber analizar las situaciones	Que no acierte al analizar una situación
	Carismáticas	Que la gente le crea	Que no consiga la confianza de la gente
		Tener popularidad	Que no sea una persona muy conocida
		Tener buenos proyectos	Que no tenga buenos proyectos
Objetivos o actuaciones	Eficientes	Saber superar los obstáculos	Que fracase ante un obstáculo
		Mostrar capacidad para conseguir lo que se propone	Que no cumpla sus promesas electorales
		Solucionar los problemas de su gente	Que no solucione los problemas de su gente
	Orientadas a la gente	Conseguir siempre el apoyo de su gente	Que la gente no le apoye en todo momento
		Ayudar a quienes le pidan	Que no le ayude a alguien que le pide
		Ser de su grupo, organización o partido	Saber que cambió varias veces de grupo o partido
Identidad / pertenencia	Grupal	Ser de la comunidad	Que responda a intereses de afuera
		Que tenga una auténtica trayectoria en mi grupo	Descubrir que su trayectoria no fue buena
		Ser de posición respetable	Que tenga una vida desordenada
	Tradicional	Tener una buena situación económica	Que tenga problemas económicos graves
		Ser de una familia conocida	Que su familia caiga en desgracia
		Consultar con los demás para actuar	Que no consulte con los demás
Estilos de actuación	Estilo democrático	Actuar en equipo	Que no tenga un buen equipo de trabajo
		Saber negociar y conciliar posiciones	Que no sepa negociar
		Imponer sus puntos de vista	Que cambie mucho sus puntos de vista
	Estilo autoritario	Exigir obediencia	Que no logre obediencia y respeto de los demás
		No ceder nunca	Que ceda su palabra o sus objetivos

*Cualidades de liderazgos identificados*

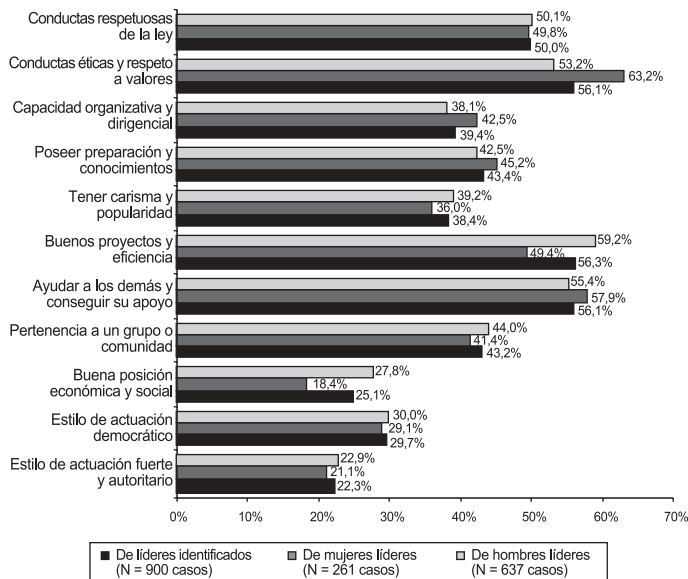
En el gráfico 21 se pueden observar las características que la población paraguaya considera más importantes en las personas que había identificado como líderes. Los buenos proyectos y la eficiencia ocupan el primer lugar (56,3%), con sólo dos décimas de diferencia con las conductas éticas y de respeto a valores (sobre todo decir la verdad) y con la ayuda a los demás y saber conseguir apoyo. Tenemos un triángulo del liderazgo que incluye eficiencia, conducta ética y actuación orientada a la gente. Es decir que la población encuestada considera como líderes a quienes cumplen sus objetivos eficientemente y se comportan conforme a normas, pero además saben conseguir el apoyo de la gente solucionando sus problemas y ayudando a quienes se lo piden. La cuarta característica más citada es una conducta respetuosa de la ley, con un 50% de respuestas, lo que pasa a reforzar que

la población paraguaya identifica en las personas líderes conductas normativas, pues a ésta dimensión también pertenecen las conductas éticas ya citadas.

Con una distancia de 6,6% con relación al respeto a la ley aparecen las características intelectuales, específicamente poseer preparación y conocimientos, con un 43,4%, seguido muy de cerca por la pertenencia a un grupo o comunidad (43,2%). Es decir que las cinco características más frecuentemente citadas son personales y recién en sexto lugar se incluye características grupales, que hacen a la dimensión identitaria o de pertenencia a una subcomunidad dentro de la comunidad política. En orden descendente, encontramos otras características que tienen los liderazgos identificados y que son: capacidad organizativa y dirigencial, tener carisma y popularidad, un estilo de actuación democrático, poseer buena posición económica y social y finalmente, un 22,3% señala características que hacen a un estilo fuerte y autoritario.

Sobre las características que se atribuyen más a mujeres líderes o a hombres líderes, señalaremos solamente las más resaltantes. En las mujeres líderes se observa más que en los varones mantener una conducta ética, tener capacidad organizativa y dirigencial y el respeto a los valores, así como ayudar a las demás personas, mientras que en los hombres se ve en mayor medida que en las mujeres, el tener buenos proyectos y ser eficientes, así como también tener una buena posición económica y social.

**Gráfico 21**  
**Características de líderes identificados**



En el cuadro N° 1 se presentan los resultados sobre las características de los y las líderes identificados/as según el sexo, la zona de residencia y la edad de las personas encuestadas. El único caso en que la diferencia es mayor que el 5% entre mujeres y hombres, es cuando las primeras observan más la característica de ayudar a los demás y conseguir apoyo. En cambio, los hombres señalan más el tener carisma y popularidad, con un 4,5% de diferencia con las mujeres. Éstas consideran en un 3,1% más que los hombres que es importante tener buena posición económica y social que, según se vio anteriormente, es una característica atribuida en mayor grado a los hombres que a las mujeres

líderes. La diferencia en todas las demás características no supera el 2%, y por lo menos en cuatro ni siquiera llegan al 1%. Por lo tanto, se puede afirmar que no hay grandes diferencias en cuanto a las características de líderes identificados en la población masculina y femenina encuestada.

La diferencia rural-urbana es muy interesante en este caso, pues la primera señala con más de cinco puntos porcentuales de diferencia la pertenencia a un grupo o comunidad y el carisma, mientras que la población urbana considera como características importantes en más de 4% las cualidades intelectuales y, sorprendentemente, un estilo de actuación fuerte y autoritario, aunque esta población también menciona más que la rural el estilo democrático, pero con una diferencia menor (2,6%). Otras características identificadas en mayor medida por la población rural que por la urbana, con más de 3% de diferencia, son: la conducta ética, la ayuda a los demás y el conseguir su apoyo, y el respeto a la ley.

Entre los tres grupos etarios hay diferencias mayores. La ayuda a las demás personas y el respeto a la ley son principalmente observados por el grupo de mayor edad, con 61% y 53,3%, respectivamente, de las respuestas de esa franja etaria. La ayuda es menos indicada por las personas de edad intermedia, en tanto las personas jóvenes son quienes menor importancia otorgan al respeto a la ley en las y los líderes identificados. Sin embargo, la conducta ética es mucho más mencionada como característica del liderazgo por las personas de edad intermedia. Hay una diferencia de 9,1% frente al grupo de adultos/as mayores y de 4,8% con respecto a la población joven. Este último grupo es el que más señala la actuación democrática y el tener buenos proyectos y eficiencia.

**Cuadro N° 1. Características de líderes identificados según sexo, zona y edad**

Características	Total	Según sexo		Según zona		Según edad		
		Mujeres	Hombres	Rural	Urbana	15 a 24	25 a 44	45 a 65
Conductas respetuosas de la ley	50,0%	49,8%	50,2%	51,7%	48,7%	47,1%	50,9%	53,3%
Conductas éticas y respeto a valores	56,1%	56,1%	56,1%	58,1%	54,6%	55,3%	60,1%	51,0%
Capacidad organizativa y dirigencial	39,4%	39,3%	39,6%	39,8%	39,2%	38,9%	38,8%	41,4%
Poseer preparación y conocimientos	43,4%	43,7%	43,2%	40,8%	45,4%	43,9%	42,8%	43,8%
Tener carisma y popularidad	38,4%	36,2%	40,7%	41,3%	36,3%	37,7%	37,6%	41,0%
Buenos proyectos y eficiencia	56,3%	55,5%	57,2%	56,8%	55,9%	57,9%	55,5%	55,2%
Ayudar a los demás y conseguir su apoyo	56,1%	58,7%	53,4%	58,1%	54,6%	56,1%	53,2%	61,0%
Pertenencia a un grupo o comunidad	43,2%	42,4%	44,1%	46,5%	40,7%	44,7%	41,4%	43,8%
Buena posición económica y social	25,1%	26,6%	23,5%	23,8%	26,1%	25,4%	24,4%	25,7%
Estilo de actuación democrático	29,7%	28,8%	30,5%	28,2%	30,8%	32,7%	29,3%	25,2%
Estilo de actuación fuerte y autoritario	22,3%	21,4%	23,3%	19,9%	24,2%	23,4%	22,7%	20,0%

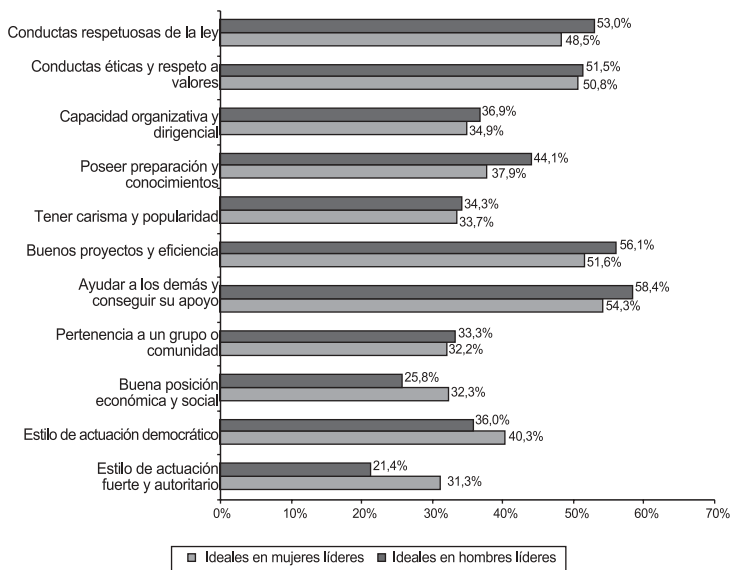
N = 900 casos



Se consideró que podría haber diferencias entre las cualidades de los liderazgos identificados y las características ideales de un líder o de una líder. Por ello se preguntó ambas cosas en dos apartados distintos de la encuesta. Al identificar las cualidades de quienes son líderes concretos se estaría haciendo referencia principalmente a lo observado, más allá de lo que las personas entrevistadas quisieran, en tanto que en una identificación de características ideales se pasa al plano de lo valorado y de lo deseado, aunque no fuera real. Sin embargo, las respuestas siguieron un orden muy parecido.

A pesar de la similitud de los patrones de respuesta, se pueden notar importantes diferencias entre las características ideales que debe tener una mujer líder y las que se espera de un hombre líder. Las mayores distancias se encuentran cuando se considera que una mujer líder debe tener un estilo fuerte y autoritario y buena posición económica y social (9,9% y 6,5% de diferencia respectivamente). En tanto, de los hombres líderes se espera más que de las mujeres que posean preparación y conocimientos, que sean respetuosos de la ley y que tengan buenos proyectos y sean eficientes, siendo la diferencia del 6,2% y 4,5% respectivamente.

**Gráfico 22**  
**Características ideales de las y los líderes**



N = 1.203 casos

Veamos entonces quiénes esperan qué de una mujer líder y de un hombre líder. Las mujeres esperan de los hombres líderes que ayuden a los demás y tengan capacidad de conseguir apoyo (58,6%), que sean eficientes y con buenos proyectos (56,8%), que sean respetuosos de la ley y tengan conducta ética y respeto a valores, con 52,6% y 52,5% respectivamente del total de respuestas de la población femenina encuestada. Exactamente lo mismo que se considera ideal para un líder es lo que las mujeres esperan en las mujeres líderes, aunque con valores levemente diferentes, como puede verse en los cuadros 2 y 3.

Las cuatro características señaladas más frecuentemente por las mujeres encuestadas fueron también las más mencionadas por los varones consultados.

Así, éstos también consideran que una líder o un líder ideal debe ayudar, ser eficiente y con buenos proyectos, respetar la ley y mantener una conducta ética.

En el análisis de los datos por zona de residencia encontramos que esas cuatro características son también las más importantes, aunque las diferencias se hacen más notables. Al pensar en características ideales de mujeres líderes, la mayor distancia entre la población rural y urbana se presenta en cuanto a la pertenencia a un grupo o comunidad, que es 12% más importante para quienes habitan en el campo. En cambio, la conducta ética es la característica más apreciada para mujeres líderes por la población urbana, con una diferencia de 11,2% con respecto a la rural, y en el mismo sentido hay una distancia de 7,8 puntos porcentuales acerca de las conductas respetuosas de la ley, que quienes viven en las ciudades aprecian más que la gente de zonas rurales. Y es justamente ésta la que espera que las mujeres sean fuertes y autoritarias en 6,6% más que la población urbana.

Con respecto a las características de los líderes ideales las distancias se suavizan entre la población rural y urbana. En las ciudades se espera más que en el campo que los líderes respeten la ley, tengan actuación democrática y conducta ética con 8,3%, 5,6% y 5,3% de diferencia respectivamente. En cambio, en las áreas rurales la pertenencia a un grupo es también una característica en mayor grado valorada para los hombres líderes, con un 7,1% más que en las ciudades, aunque es 5% menos frecuente con respecto a la misma exigencia para mujeres líderes.

Las diferencias etarias aparecen en este caso como menos relevantes. Quizá lo más interesante sea señalar que el grupo de 45 a 65 años exige más a las mujeres que a los hombres una conducta ética, mientras a los hombres les pide en mayor medida que respeten la ley y sean eficientes. Las personas jóvenes esperan que las líderes sean fuertes y autoritarias con 10,5% de diferencia con respecto a los líderes, y de éstos esperan más que ayuden a la gente, en lo que coinciden con la población de edades intermedias.

**Cuadro Nº 2. Características ideales en mujeres líderes**

Características	Total	Según sexo		Según zona		Según edad		
		Mujeres	Hombres	Rural	Urbana	15 a 24	25 a 44	45 a 65
Conductas respetuosas de la ley	48,5%	47,0%	50,0%	44,0%	51,8%	49,9%	48,3%	46,4%
Conductas éticas y respeto a valores	50,8%	53,3%	48,1%	44,4%	55,6%	52,1%	47,9%	53,6%
Capacidad organizativa y dirigencial	34,9%	33,5%	36,4%	33,7%	35,8%	35,3%	33,6%	36,5%
Poseer preparación y conocimientos	37,9%	34,5%	41,6%	37,2%	38,4%	37,4%	35,9%	42,3%
Tener carisma y popularidad	33,7%	32,6%	34,8%	32,6%	34,5%	32,0%	34,9%	34,3%
Buenos proyectos y eficiencia	51,6%	53,0%	50,2%	47,9%	54,4%	52,1%	50,8%	52,2%
Ayudar a los demás y conseguir su apoyo	54,3%	56,5%	51,9%	56,2%	52,8%	53,7%	54,4%	55,1%
Pertenencia a un grupo o comunidad	32,2%	32,9%	31,4%	39,3%	26,8%	30,6%	31,3%	36,1%
Buena posición económica y social	32,3%	31,3%	31,4%	32,9%	30,1%	30,6%	32,6%	30,3%
Estilo de actuación democrático	40,3%	39,0%	41,7%	39,1%	41,2%	41,8%	41,5%	35,8%
Estilo de actuación fuerte y autoritario	31,3%	30,3%	32,4%	35,1%	28,5%	32,9%	30,1%	31,0%

N = 1.203 casos

**Cuadro N° 3. Características ideales en hombres líderes**

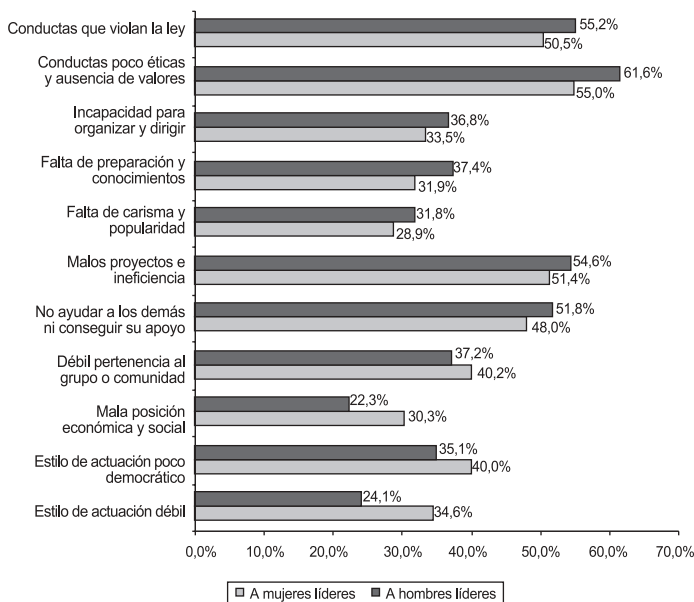
Características	Total	Según sexo		Según zona		Según edad		
		Mujeres	Hombres	Rural	Urbana	15 a 24	25 a 44	45 a 65
Conductas respetuosas de la ley	53,0%	52,6%	53,4%	48,3%	56,6%	51,5%	53,9%	54,0%
Conductas éticas y respeto a valores	51,5%	52,5%	50,3%	48,4%	53,7%	53,2%	51,7%	48,2%
Capacidad organizativa y dirigencial	36,9%	36,8%	37,1%	35,1%	38,3%	35,1%	37,1%	39,4%
Poseer preparación y conocimientos	44,1%	44,3%	43,8%	44,0%	44,1%	42,7%	46,5%	42,0%
Tener carisma y popularidad	34,3%	34,0%	34,7%	34,9%	33,9%	33,3%	33,4%	37,6%
Buenos proyectos y eficiencia	56,1%	56,8%	55,3%	58,5%	54,3%	55,5%	54,8%	59,5%
Ayudar a los demás y conseguir su apoyo	58,4%	58,6%	58,1%	60,5%	56,8%	57,3%	59,3%	58,4%
Pertenencia a un grupo o comunidad	33,3%	33,7%	32,9%	37,4%	30,3%	31,5%	32,8%	37,2%
Buena posición económica y social	25,8%	25,2%	26,4%	27,9%	24,2%	26,8%	25,1%	25,2%
Estilo de actuación democrático	36,0%	38,4%	33,4%	32,8%	38,4%	38,3%	35,7%	32,8%
Estilo de actuación fuerte y autoritario	21,4%	18,9%	24,1%	21,7%	21,3%	22,4%	21,8%	19,3%

N = 1.203 casos

### Motivos para retirar apoyo a líderes

Como puede verse en el gráfico 23, el principal motivo para retirar el apoyo a hombres y mujeres líderes son las conductas poco éticas y la ausencia de valores, aunque es más frecuente como causas para quitar el apoyo a los hombres que a mujeres líderes, con un diferencial del 6,6%. En el mismo sentido es la diferencia en cuanto a la violación de la ley, la incapacidad para organizar y dirigir, la falta de preparación y conocimientos, la falta de carisma y popularidad, los malos proyectos e ineficiencia y el no ayudar a los demás. En cambio, es más frecuente que se retire el apoyo a las mujeres que a los hombres líderes debido a una débil pertenencia al grupo o a la comunidad, la mala posición económica y social, la actuación poco democrática y también una actuación débil. En este último caso, la diferencia es de 10,5% y en la mala posición económica o social de 8%.

**Gráfico 23**  
**Motivos para retirar el apoyo a las y los líderes**



N = 1.203 casos

En los cuadros 4 y 5 se presentan los datos desagregados por sexo, zona de residencia y grupos de edad para retirar el apoyo a líderes mujeres y a hombres líderes, respectivamente. Las diferencias no son grandes, pero vale la pena destacar que tanto la población femenina como la masculina retiran más el apoyo a los hombres líderes en caso de violar la ley y de conductas poco éticas. Ciertamente, la legalidad es menos exigida por los varones a las mujeres que a los hombres líderes.

Tampoco se observan grandes diferencias entre la población rural y urbana a excepción de que la primera retiraría en mayor medida su apoyo a líderes hombres que a mujeres por violación de la ley y que la población urbana es más exigente que la rural con las mujeres por ese mismo motivo. En cambio, la falta de preparación y de conocimientos, que es en general un motivo para retirar el apoyo a los hombres líderes en mayor medida que a las mujeres líderes, fue principalmente expresada por la población rural.

La población de edad intermedia y la de 45 a 65 años retiraría en mayor medida su apoyo a los hombres líderes por violar la ley que a los liderazgos femeninos. Pero la primera hace aún mayor énfasis en cuanto a la conducta ética y la ausencia de valores como causa de retiro a los líderes masculinos, con 12% de diferencia en el retiro de apoyo a las mujeres líderes por los mismos motivos. La población joven, en tanto, retiraría más su apoyo a los hombres líderes por malos proyectos e ineficiencia y por falta de carisma, que a las mujeres.

**Cuadro N° 4. Motivos para retirar el apoyo a mujeres líderes**

Características	Total	Según sexo		Según zona		Según edad		
		Mujeres	Hombres	Rural	Urbana	15 a 24	25 a 44	45 a 65
Conductas que violan la ley	50,5%	53,8%	47,1%	46,7%	53,4%	52,6%	46,9%	53,6%
Conductas poco éticas y ausencia de valores	55,0%	54,7%	55,3%	51,7%	57,5%	57,3%	53,1%	54,7%
Incapacidad para organizar y dirigir	33,5%	31,6%	35,5%	32,4%	34,4%	36,2%	30,9%	33,6%
Falta de preparación y conocimientos	31,9%	31,6%	32,2%	33,7%	30,6%	34,5%	31,5%	28,5%
Falta de carisma y popularidad	28,9%	29,1%	28,8%	28,9%	29,0%	24,6%	29,9%	34,3%
Malos proyectos e ineficiencia	51,4%	52,5%	50,2%	50,2%	52,3%	51,9%	51,2%	50,7%
No ayudar a los demás ni conseguir su apoyo	48,0%	48,6%	47,4%	51,6%	45,4%	47,4%	47,3%	50,4%
Débil pertenencia al grupo o comunidad	40,2%	40,0%	40,5%	41,3%	39,4%	37,1%	40,7%	44,5%
Mala posición económica y social	30,3%	30,7%	29,8%	29,5%	30,9%	32,9%	28,2%	29,6%
Estilo de actuación poco democrático	40,0%	40,4%	39,5%	36,2%	42,8%	38,5%	41,7%	39,4%
Estilo de actuación débil	34,6%	34,5%	34,7%	34,7%	34,5%	35,8%	35,3%	31,4%

N = 1.203 casos

Cuadro N° 5. Motivos para retirar el apoyo a hombres líderes

Características	Total	Según sexo		Según zona		Según edad		
		Mujeres	Hombres	Rural	Urbana	15 a 24	25 a 44	45 a 65
Conductas que violan la ley	55,2%	56,3%	54,0%	55,8%	54,7%	52,3%	55,2%	53,6%
Conductas poco éticas y ausencia de valores	61,6%	62,0%	61,2%	62,4%	61,0%	59,5%	65,1%	54,7%
Incapacidad para organizar y dirigir	36,8%	38,2%	35,3%	37,6%	36,2%	38,0%	36,1%	33,6%
Falta de preparación y conocimientos	37,4%	36,6%	38,3%	41,3%	34,5%	37,6%	38,4%	28,5%
Falta de carisma y popularidad	31,8%	33,4%	30,2%	31,6%	32,0%	31,3%	31,3%	34,3%
Malos proyectos e ineficiencia	54,6%	53,8%	55,5%	52,1%	56,5%	57,7%	52,5%	50,7%
No ayudar a los demás ni conseguir su apoyo	51,8%	51,4%	52,2%	54,3%	49,9%	55,3%	49,8%	50,4%
Débil pertenencia al grupo o comunidad	37,2%	35,3%	39,3%	34,3%	39,4%	37,4%	34,4%	44,5%
Mala posición económica y social	22,3%	21,7%	22,9%	22,1%	22,4%	24,2%	19,7%	29,6%
Estilo de actuación poco democrático	35,1%	35,0%	35,2%	31,2%	38,0%	38,0%	33,6%	39,4%
Estilo de actuación débil	24,1%	24,4%	23,8%	21,3%	26,2%	25,5%	25,1%	31,4%

N = 1.203 casos

## Estereotipos de género

Varias preguntas del cuestionario apuntaron a obtener respuestas que permitieran analizar la existencia o no de estereotipos de género en el imaginario paraguayo. Es decir, se buscó conocer si la población considera que existen ciertas características que son propias de uno u otro sexo, que hay temas que se abordan mejor por ser hombre o mujer, o que existen habilidades o capacidades “inherentes” a los hombres o a las mujeres, e incluso si hay áreas o espacios que se consideran más adecuados para las personas en razón de su sexo.

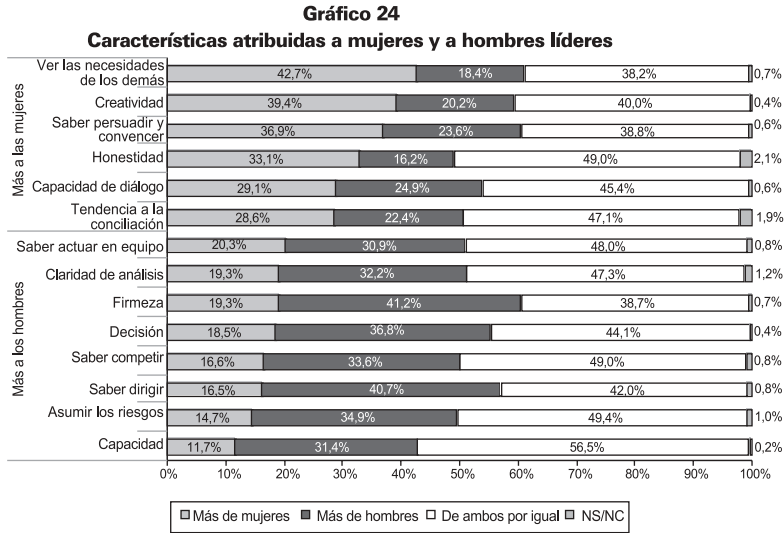
### *Características atribuidas a mujeres y a hombres líderes*

Debe señalarse que, con una sola excepción, la respuesta mayoritaria a todas las opciones sobre características de uno u otro sexo, fue “de ambos por igual”. La excepción es la firmeza, que se considera más como característica masculina que femenina o de ambos sexos, con una diferencia de 21,9%.

Ahora bien, el gráfico 24 nos muestra la existencia de fuertes estereotipos de género en el imaginario paraguayo. Según las respuestas, las mujeres ven más las necesidades de los demás, son más creativas y saben persuadir y convencer mejor que los hombres. Asimismo, se considera que son más honestas, que tienen mayor capacidad de diálogo y tendencia a la conciliación que los varones. En cambio, se señalan como atributos masculinos la firmeza, el actuar en equipo, la claridad de análisis, el ser decididos, saber competir y dirigir, asumir riesgos y tener capacidad.

Esta percepción de la población paraguaya se corresponde con los hallazgos de estudios que afirman que se consideran “femeninos” los rasgos relacionados con la gentileza, la compasión y la pasividad, en tanto son “masculinos” los rasgos relacionados con la agresividad y la firmeza<sup>8</sup>. Los resultados indican que más de la mitad de la población paraguaya establece claras separaciones de áreas, capacidad y habilidades según el sexo, con diferencias porcentuales relevantes, según puede observarse en el gráfico que sigue:

8 Véase Leonie Huddy y Nadya Terkildsen, *Gender Stereotypes and the Perception of Male and Female Candidates*. *American Journal of Political Science*, N° 37, 1993, 119-147.

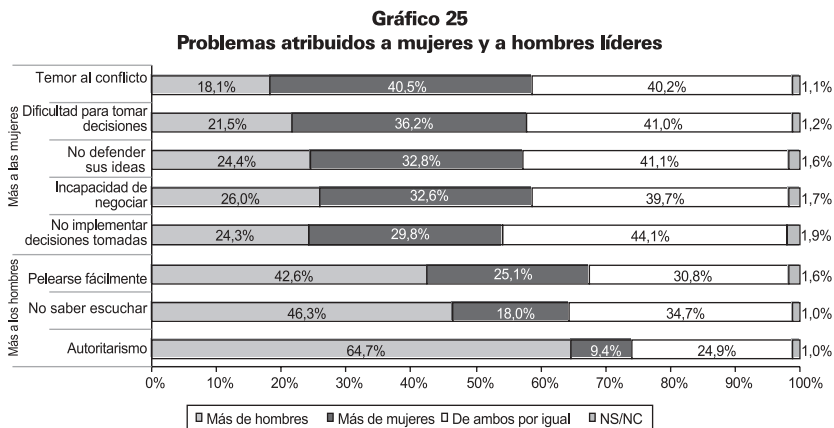


N = 1.203 casos

*Problemas de uno u otro sexo para ejercer liderazgo*

Las preguntas planteaban una serie de situaciones negativas para el ejercicio del liderazgo. Las respuestas obtenidas refuerzan la percepción de encontrarnos ante fuertes estereotipos de género. Los resultados indican que paraguayos y paraguayas consideran a los hombres más autoritarios, con más dificultad para escuchar y con mayor tendencia a la pelea. Las mujeres en cambio son percibidas como más temerosas al conflicto, menos capaces de decidir y de negociar, así como de implementar las decisiones tomadas y con mayor dificultad para defender sus ideas.

Estos rasgos, observables en el gráfico 25, se corresponden con los estereotipos tradicionalmente imputados a los sexos. Debe señalarse, sin embargo, que no hay muchos datos previos sobre la dificultad femenina de implementar las decisiones tomadas y, ciertamente, es el problema en el que la distancia es menor entre hombres y mujeres.

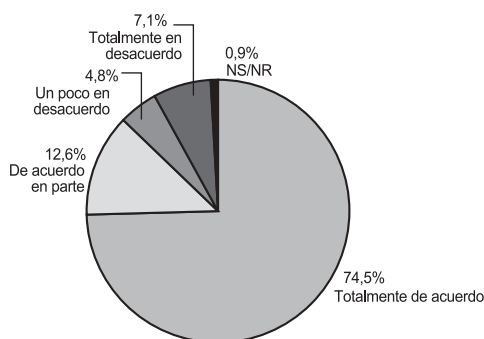


N = 1.203 casos

# Apertura hacia un mayor poder público de las mujeres

El 74,5% de la población encuestada manifiesta estar totalmente de acuerdo con que las mujeres deberían participar más en política. A pesar de los estereotipos de género y los escasos referentes femeninos en el liderazgo público, ampliamente la gente apoya una mayor participación política de las mujeres. Sin embargo, persiste un núcleo duro del 7,1% que responde estar totalmente en desacuerdo con ese aumento. Ciertamente, la resistencia detectada es baja, pero continúa habiéndola y, además, un 12,6% expresó estar de acuerdo en parte y un 4,8% del total dijo que estaba un poco en desacuerdo. De esa manera, la población que no apoya plenamente un mayor poder político de las mujeres o no la apoya directamente representa el 24,6%, que ya es relevante.

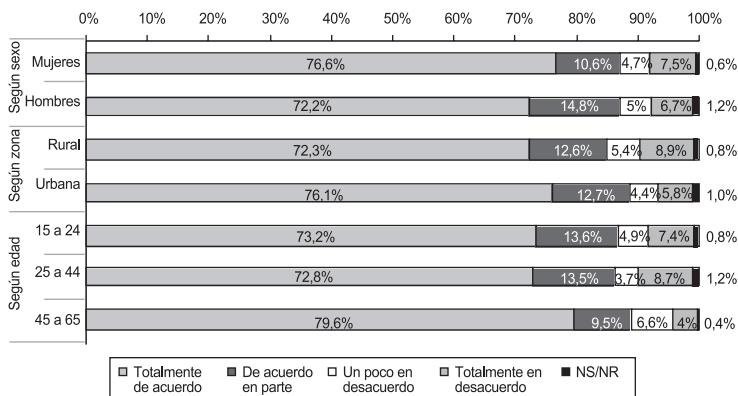
**Gráfico 26**  
**Apoyo a una mayor participación política de las mujeres**



N = 1.203 casos

El gráfico 27 nos muestra claramente que todos los grupos poblacionales apoyan mayoritariamente el aumento de la participación política de las mujeres. Quienes más apoyan son la población adulta mayor (79,6%), las mujeres (76,6%) y la población urbana (76,1%), y quienes menos lo hacen son la población rural, la de edad intermedia y nuevamente las mujeres con 8,9%, 7,4% y 7,5% respectivamente de las respuestas que manifiestan estar totalmente en desacuerdo. Es notable que sean las mujeres quienes más dicen apoyar, pero también entre ellas hay una minoría que tiene fuerte resistencia, superando levemente a los hombres. Los varones, en cambio, dan porcentajes más elevados que las mujeres en las posiciones de desacuerdos parciales.

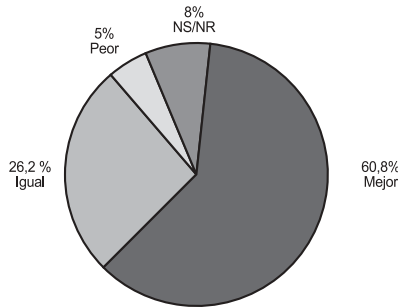
**Gráfico 27**  
**Apoyo a una mayor participación política de las mujeres según sexo, zona y edad**



N = 1.203 casos

Ahora bien, el apoyo total de las tres cuartas partes de la población a una mayor participación política de las mujeres no se debe necesariamente a la opinión de que el país estaría mejor con ellas en cargos de decisión. La encuesta no indagó sobre los motivos del apoyo y es un tema a trabajar en futuras investigaciones. El porcentaje que cree que a nuestro país le iría mejor con más mujeres con decisión política es del 60,8% y el que piensa que el Paraguay estaría igual con ese aumento alcanza al 26,2%. Aunque sólo el 5% opina que el país estaría peor, el porcentaje de quienes no saben o no responden aumentó del 0,91% a la pregunta anterior, al 8% en ésta. Sería algo así como “no sabemos si será mejor, pero queremos que haya más mujeres participando en las decisiones”.

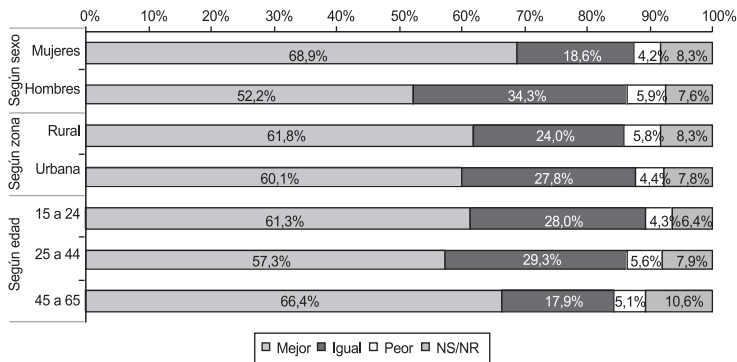
**Gráfico 28**  
Opinión sobre cómo estaría el país si hubiera más mujeres en cargos de decisión



N = 1203 casos

¿Quiénes son optimistas, escépticos/as y pesimistas con respecto a que con un mayor poder de decisi3n femenina mejoraría el pa3s? Las más optimistas son las mujeres (68,9%), junto a la poblaci3n adulta mayor (66,4%) y en menor medida la rural (61,8%). El escepticismo gana entre los varones y la poblaci3n entre 25 y 44 años, y nos encontramos con la mayor incertidumbre en una minoría de los tres grupos optimistas, con 10,6%, 8,3% y 8,3% respectivamente para adultos/as mayores, mujeres y la poblaci3n rural.

**Gráfico 29**  
Opini3n sobre cómo estar3a el pa3s si hubiera m3s mujeres en cargos de decisi3n seg3n sexo, zona y edad



N = 1.203 casos

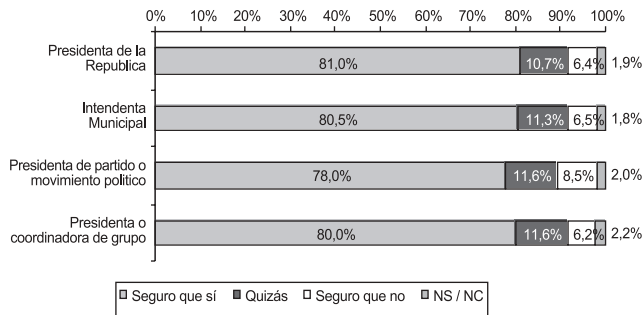


En resumen, existe un apoyo amplio al aumento de la participación política de las mujeres, así como una opinión también mayoritaria de que los liderazgos femeninos pueden incidir positivamente en la situación del país.

### El desafío de votar por mujeres

Varias preguntas del cuestionario aplicado buscan recoger las opiniones sobre las posibilidades de apoyo que tendrían candidaturas unipersonales de mujeres a diversos cargos ejecutivos, la judicatura e incluso de instituciones no estatales. Una amplia mayoría de la población responde que sí apoyaría candidaturas unipersonales de mujeres, tanto nacionales como municipales, así como partidarias y de grupos de la sociedad. Alrededor de un 80% responde seguro que sí en todos los casos y cerca del 11 % responde que quizá votaría. En torno al 7% dice que con seguridad no votaría a mujeres para ninguno de los cargos planteados por la encuesta, y la mayor resistencia es para presidir partidos y movimientos políticos, con el 8,5% del total de respuestas.

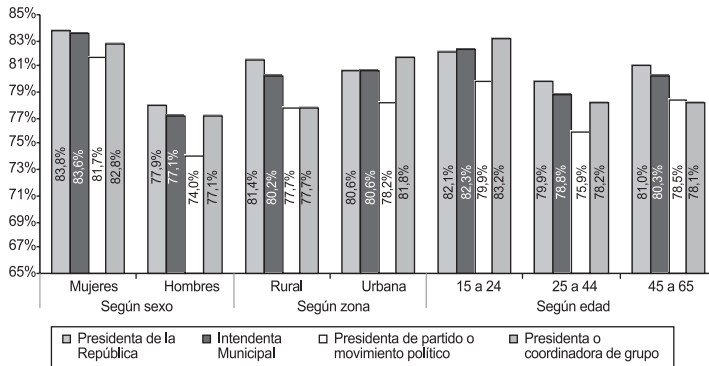
**Gráfico 30**  
**Disposición a votar por candidaturas femeninas**



N = 1.203 casos

La desagregación de datos por grupos poblacionales nos muestra que las mujeres y la población joven son las que mayor apertura tienen para votar por mujeres. No se observan diferencias relevantes entre la población rural y la urbana, a excepción de la mayor disposición de esta última a votar por mujeres como presidenta o coordinadora de grupo. Se reitera en este caso el mayor apoyo de mujeres que de hombres al liderazgo femenino.

**Gráfico 31**  
**Disposición segura a votar por candidaturas femeninas, según sexo, zona y edad**

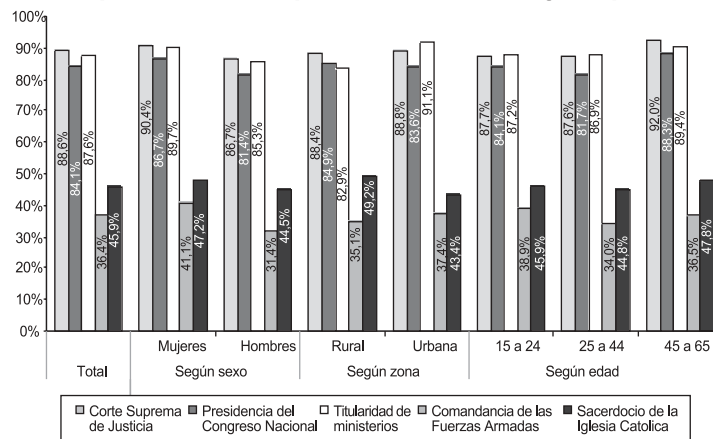


N = 1.203 casos

Los datos referidos a la predisposición de la población encuestada a aceptar mujeres en diversas instituciones siguen el mismo patrón. Aproximadamente al 85% de la población le gustaría ver a una mujer en la presidencia del Congreso Nacional, en la Corte Suprema de Justicia y en la titularidad de los ministerios. Pero las cifras bajan drásticamente a la hora de pensar en instituciones que se mantienen como reductos exclusivamente masculinos. Así, solamente el 36,4% está de acuerdo con que una mujer puede comandar las Fuerzas Armadas y el 45,9% de la población apoya que mujeres integren el sacerdocio en la Iglesia Católica. No obstante, son cifras nada despreciables de apoyo a cambios que implican una profunda modificación de mentalidades.

No se observan diferencias relevantes en la desagregación de datos por grupos poblacionales, pero llama la atención que la población rural apoya en un 5,8% más que la urbana el sacerdocio de mujeres en la iglesia católica, mientras que para la titularidad de ministerios el apoyo se invierte con un 8,2% de diferencia. Además, se reitera el patrón de mayor apoyo de las mujeres a otras mujeres y la población adulta mayor es la que tiene la opinión más favorable entre los grupos etarios, incluyendo al sacerdocio en la Iglesia Católica, aunque no para la comandancia de las Fuerzas Armadas.

**Gráfico 32**  
**Opinión favorable a la presencia femenina en cargos de poder**



N = 1.203 casos

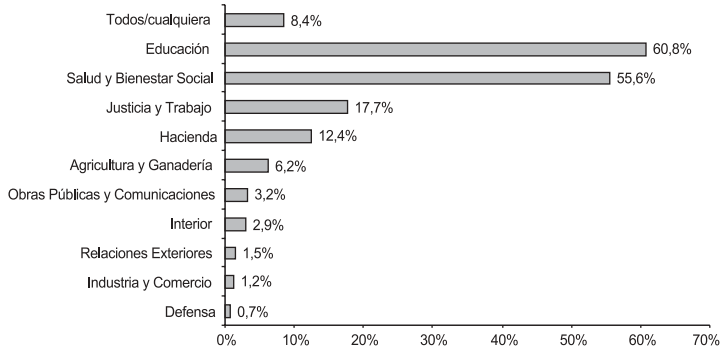
### ¿De qué ministerios estamos hablando?

Hemos visto en el gráfico 32 que el 87,6% apoya que haya mujeres en la titularidad de los ministerios. La pregunta que se plantea entonces es si eso se refiere a todos los ministerios o solamente a algunos y cuáles serían los más y los menos accesibles. Las respuestas confirman la tendencia, analizada en el punto de estereotipos de género, de que la población paraguaya considera a mujeres y hombres con ciertos rasgos que les califican para ciertas áreas y no para otras. Apenas el 8,4% de la población responde que las mujeres podrían estar en todos los ministerios o en cualquiera de ellos. Los resultados muestran que las mujeres son asignadas por una contundente mayoría a las áreas de educación (60,8%) y salud (63,4%), que justamente se corresponden con el rol de reproductoras de las mujeres, a quienes se les encarga la educación, la crianza, el cuidado de niños, niñas, ancianos/as, enfermos/as, etc. Además, en el caso paraguayo, son los dos únicos ministerios que han tenido a mujeres como titulares. A una distancia considerable y ya como opciones minoritarias,

le siguen los ministerios de Justicia y Trabajo y Hacienda, con 17,7% y 12,4% del total de respuestas, respectivamente. Es de notar que si bien los tres primeros son del área social, el manejo del dinero público por parte de mujeres sería toda una novedad.

Los ministerios más “agresivos” son los considerados menos indicados para las mujeres. A menos del 1% de la población le gustaría ver a una mujer como ministra de Defensa, a apenas el 1,2% le gustaría tener una ministra de Industria y Comercio y al 1,5% en el de Relaciones Exteriores, a pesar de que hubo viceministras en las dos últimas instituciones citadas. En alrededor del 3% se ubica el apoyo para la titularidad de los ministerios de Obras Públicas y Comunicaciones y del Interior, mientras que para Agricultura y Ganadería la opinión favorable es del 6,2%. En conclusión, se mantiene una visión segregada sobre la titularidad femenina en las secretarías de Estado, habiendo apoyo mayoritario solamente para ocupar las carteras de Educación y Cultura, y de Salud Pública y Bienestar Social. Así, la población paraguaya, en alta proporción, asigna a las mujeres ámbitos del poder público considerados tradicionalmente “femeninos”, y no le gustaría o no se imagina verlas en aquellas áreas consideradas tradicionalmente “masculinas”, con mayor resistencia aún que para comandar las Fuerzas Armadas o ser sacerdotisa de la Iglesia Católica.

**Gráfico 33**  
**Opinión favorable a la presencia de mujeres en la titularidad de ministerios**



N = 1.203 casos

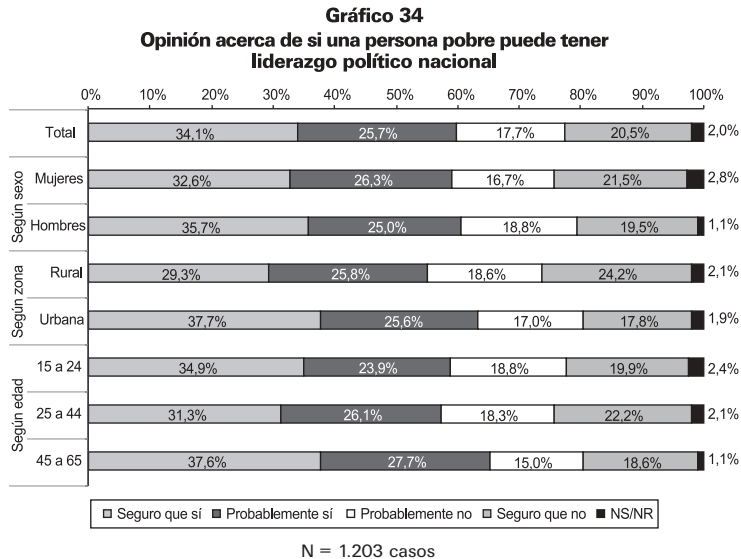
## La pobreza y el liderazgo

La investigación también buscó explorar la opinión de la gente con relación a la influencia que podría tener la pobreza de las personas para su acceso a espacios de liderazgo nacional. Los principales motivos de esta parte de la investigación son, por una parte, que la falta de recursos económicos se considera como una de las principales trabas para el acceso de las mujeres a cargos de elección popular, y por otra parte, que el Paraguay es uno de los países más desiguales del mundo en cuanto a ingresos y tenencia de la tierra.

Las opiniones se mostraron divididas ante la pregunta: ¿Cree usted que una persona pobre puede llegar a tener liderazgo político nacional? Las respuestas más frecuentes se ubican en la incertidumbre de probablemente sí o probablemente no, que juntas suman el 43,4% del total de respuestas. Sigue la opinión de que las personas pobres con seguridad pueden tener liderazgo político

nacional con un 34,1% de las respuestas y, finalmente, las respuestas negativas alcanzan el 20%.

En el desagregado por grupos poblacionales puede observarse que no hay grandes diferencias, pero quienes principalmente piensan que es posible son los hombres, la población urbana y la adulta mayor. La respuesta seguro que no la dieron principalmente las mujeres, la población rural y la que tiene entre 25 y 44 años. Se sabe que la pobreza y la falta de oportunidades en el Paraguay afecta sobre todo a los dos primeros grupos que dieron la respuesta negativa.



## Posiciones éticas en función de liderazgo

Las preguntas que buscan explorar la ética de la población paraguaya en función de liderazgo contrastan la opinión que la misma tiene sobre lo que normalmente hacen los/las líderes en el Paraguay y lo que ella haría si estuviera en función de liderazgo. Para ello, se formularon seis opciones de respuestas, que corresponden a un esquema analítico basado en tres estadios o niveles éticos definidos por Kohlberg<sup>9</sup>:

El primer estadio es el preconventional, donde predominan las posiciones egocéntricas y no altruistas, de solidaridad primaria no sujeta a principios. Las dos opciones de respuesta para este nivel indicaban aprovechamiento de la posición de liderazgo para beneficio personal y de un entorno inmediato particular.

El segundo estadio corresponde a una ética convencional, donde se siguen las normas pero sin una reflexión acerca de los principios, respondiendo a expectativas de la sociedad y al interés de mantener el orden social. Las dos opciones de respuesta eran buscar ser una buena persona para que la gente le tenga aprecio y el respeto a la ley y las obligaciones.

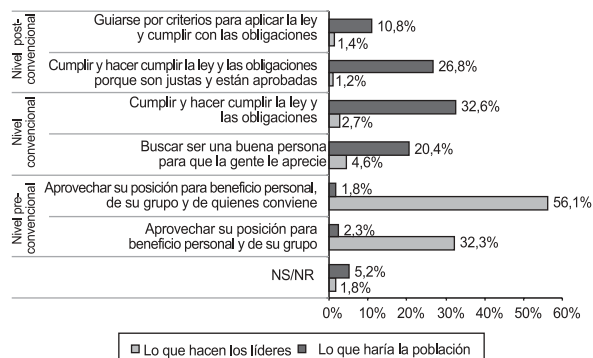
<sup>9</sup> "Justicia como reversibilidad", en *Essays on Moral Development*, vol. I, San Francisco, 1981, 190 y ss. Citado por Jürgen Habermas, *Conciencia moral y agir comunicativo*, Río de Janeiro, Biblioteca Tiempo Universitario, 1989.

El tercer estadio se refiere a un nivel postconvencional, donde las decisiones responden a valores, aun cuando puedan ser conflictivos con las leyes o normas concretas aceptadas por el colectivo, y las decisiones son guiadas por principios éticos universales. Las posibilidades de respuesta de este nivel indicaban que desde las posiciones de liderazgo se buscaría el cumplimiento de la ley porque éstas son fruto de un acuerdo y son justas, y que se utilizaría criterios para cumplir con las leyes y obligaciones.

Los resultados son contundentes. Un 88,4% de la población encuestada considera que las personas líderes existentes en el país se ubican en el nivel ético preconvencional, es decir, usan su liderazgo para mejorar sus posiciones personales, las de su grupo y las de las personas que les rodean. Un muy escaso porcentaje de la población reconoce en las/los líderes actitudes correspondientes a los estadios éticos convencional o postconvencional.

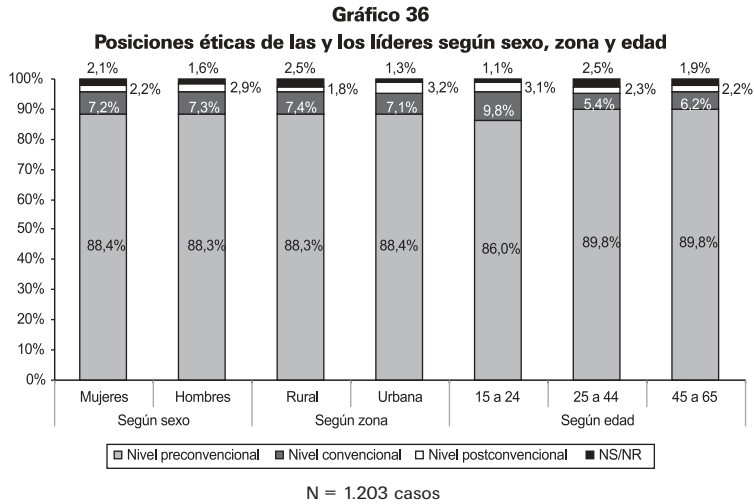
En contraposición a lo que la población piensa de las actitudes de quienes son líderes, la idea que paraguayos y paraguayas tienen de lo que harían si estuvieran en función de liderazgo se ubica mayoritariamente en el nivel convencional, en menor medida en el postconvencional y mínimamente en el preconvencional. En el gráfico 35 puede verse la contraposición entre la evaluación que la población hace de las y los líderes que operan en el Paraguay y la posición en que cree la gente que se ubicaría como líder. Evidentemente se otorga mayor importancia a las conductas normativas que éticamente se vinculan con la justicia y los procedimientos democráticos, ¿o deberíamos decir a la aspiración de contar con un Estado de derecho? Las distancias entre lo que se observa y lo que se cree correcto son tan notorias y amplias que no se puede menos que pensar que constituyen una evidencia de desajuste en la sociedad paraguaya, que no puede traducir sus expectativas y orientaciones en una selección adecuada de los liderazgos vigentes.

**Gráfico 35**  
**Posiciones éticas en función de liderazgo**

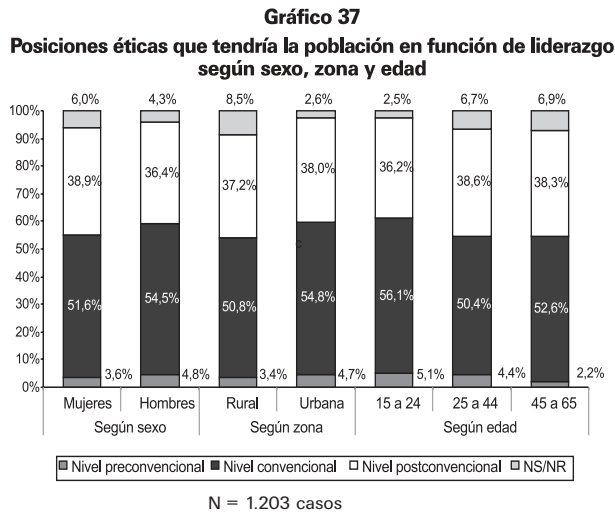


N = 1.203 casos

Al diferenciar las opiniones sobre las posiciones éticas de los liderazgos existentes por sexo, zona y grupos de edad, se tiene una notable homogeneidad de opinión al ubicarlos en el estadio ético preconvencional. Lo único que llama la atención es que la población joven resulta levemente menos crítica que las demás, con 3,8% de diferencia con relación a los demás grupos etarios.



Para concluir este capítulo sobre las imágenes de liderazgo que tiene la población paraguaya, se presenta en el gráfico 37 la desagregación por sexo, zona de residencia y grupos de edad, acerca de lo que la población imagina que sería su posición ética si estuviese en función de liderazgo. Es evidente la casi desaparición de la opción preconvencional y el crecimiento de la ubicación en los dos estadios superiores en todos los grupos poblacionales.



En resumen, la posición ética de la población paraguaya en cuanto a lo que debiera hacerse en función de liderazgo es claramente superior a la que se atribuye a quienes ejercen liderazgos en el Paraguay.

La población paraguaya considera que son líderes aquellas personas que tienen habilidades de dirección, mando, dominación, iniciativa, acción, ejercicio de poder o autoridad. Cuando paraguayos y paraguayas se refieren a líderes lo hacen principalmente pensando en estos contenidos conceptuales. Secundariamente, y en un porcentaje doce veces menor, la población reconoce como componentes del ejercicio de liderazgo las habilidades de persuasión y las capacidades intelectuales. Menos importantes resultan para la definición los valores éticos y la capacidad de obtención de resultados. Encontramos por lo tanto que la población encuestada trata de leer la realidad, piensa en los liderazgos tal como son a la hora de conceptualizar y no pretende incluir elementos del buen liderazgo, como sí lo hace cuando define a los liderazgos ideales.

Las características mencionadas sólo son reconocidas por la población a ciertas personas a nivel nacional en el 55,6% y a nivel comunitario en un 48,7%. Al considerar el universo total de personas encuestadas, se encuentra que el 74,1% mencionó a alguna persona en cualquiera de las dos categorías. Eso implica que un cuarto de la población no identifica a ninguna persona a la que considera líder en ningún espacio, que un poco más de la mitad no identifica personas capaces de dirigir, guiar o conducir el país, y que más de la mitad no reconoce ningún liderazgo comunitario. Estos resultados se complementan con los datos que indican la opinión mayoritaria de la población sobre la existencia de una fuerte crisis de liderazgo en el país, como puede observarse en el capítulo de opiniones sobre liderazgos.

Para la población que identifica liderazgos nacionales, la absoluta mayoría de ellos son masculinos y provenientes de la política. Secundariamente y en porcentajes mucho más bajos son consideradas líderes personas que desarrollan sus actividades en los medios de comunicación y en el ámbito deportivo. En porcentajes más bajos aún existen personas reconocidas como líderes nacionales que se desempeñan en trabajos comunitarios, sociales o relacionados con actividades religiosas. Estas últimas actividades, sin embargo, cobran gran importancia en la identificación de liderazgos comunitarios, mientras disminuye claramente el desempeño en la política y los espacios de poder público, así como el trabajo en periodismo y en los medios de comunicación.

Un poco menos que la mitad de las y los encuestadas/os dice tener líderes personales, es decir, personas con liderazgo a las que ellas les dan su apoyo y que las dirigen u orientan. La gran mayoría de las personas mencionadas como líderes personales tienen relaciones de parentesco o de amistad con quienes fueron entrevistadas/os para esta investigación.

El no reconocimiento de liderazgos por parte de la mitad de la población es llamativo y tendría que ser objeto de posteriores investigaciones.

Casi no hay mujeres líderes para los paraguayos y paraguayas. A nivel nacional, apenas 7,3% de los/las líderes espontáneamente mencionados/as son mujeres. Cuando se fuerza a las personas encuestadas a recordar nombres de mujeres, sólo las menciona un 33%. Si bien se eleva el porcentaje de identificación espontánea a un 20% a nivel comunitario, el reconocimiento de liderazgos femeninos continúa siendo minoritario, y cuestiona la idea de que en los niveles locales las mujeres tienen iguales posibilidades de ser líderes, o por lo

menos indica que la población las reconoce poco aún en el nivel local. En cuanto a los liderazgos personales, se reconoció que lo son un 30% de mujeres, sin embargo, el peso del parentesco y de la amistad obliga a tomar con cautela el dato para no pensar que se trata de una identificación con líderes que se desempeñan en el ámbito público.

En todos los casos más mujeres que hombres citan a líderes mujeres y también están más dispuestas a apoyarlas, a votar por ellas y desean en mayor medida que ocupen altos cargos estatales, institucionales y grupales. Esto cuestiona una visión frecuentemente asumida, según la cual las mujeres son las que menos apoyan a otras mujeres. El mismo patrón se repite a lo largo de este estudio, con la siguiente salvedad, son también mujeres quienes más resistencia tienen para que otras mujeres ocupen cargos políticos relevantes.

Perviven fuertes estereotipos de género en el imaginario paraguayo. Las mujeres están más relacionadas con características compasivas y pasivas en tanto los hombres son considerados más firmes, activos y agresivos. Existe una clara diferenciación de áreas para los espacios en los que a la población le gustaría que las mujeres participen o dirijan y aquellas para las que no existe ningún apoyo. Estas áreas se inscriben una vez más en lo que tradicionalmente se considera femenino o masculino. Los estereotipos incluso se agudizan cuando se consideran los problemas que tienen los hombres y las mujeres líderes para ejercer su liderazgo. A los primeros se les achaca ser autoritarios, con más dificultad para escuchar y mayor tendencia a la pelea, en tanto las líderes son percibidas como temerosas al conflicto, menos capaces para decidir y negociar y con mayor dificultad para defender sus ideas.

Tres cuartas partes de la población apoya una mayor participación política de las mujeres. Más de la mitad (61%) cree que la situación del país estaría mejor con más participación de mujeres en espacios de decisión, si bien un tercio permanece escéptica. Alrededor del 90% de paraguayos y paraguayas manifiestan que con seguridad o probablemente votarían por una candidata mujer a cargos ejecutivos nacionales, municipales, partidarios o comunitarios.

Las características más apreciadas por la población paraguaya tanto en líderes identificados/as como en líderes ideales, son: 1) los buenos proyectos y la eficiencia, 2) la conducta ética y 3) ayudar a la gente y saber conseguir su apoyo. Estas características forman un triángulo del liderazgo deseado por la población paraguaya. Esta percepción se refuerza con la reiteración del valor que el respeto a la ley tiene idealmente para la población paraguaya.

Congruentemente, las conductas poco éticas y ausencia de valores, la violación de la ley y la incapacidad para dirigir son consideradas las principales causas de retiro de apoyo a un líder o a una líder, pero fundamentalmente a los hombres líderes. Entre los motivos por los que sacaría la adhesión a una líder más que a un líder figuran una débil pertenencia a un grupo o comunidad, la mala posición económica o social, la actuación poco democrática y también un débil desempeño. Es notable la exigencia de que las mujeres sean fuertes y decididas para mantener el apoyo, pero sobre todo que se le retiraría el respaldo si tuviera problemas económicos, personales o familiares que afectaran su reputación.

Ser pobre parecería ser un obstáculo mayor para acceder a liderazgos nacionales que ser mujer. La mayoría de la población es escéptica con respecto a si



una persona pobre puede llegar a tener liderazgo político de la población. Un 20% sostiene que no es factible y aproximadamente un tercio del universo total cree exactamente lo contrario, es decir que con seguridad una persona pobre puede llegar a tener liderazgo político nacional.

La posición ética de la población paraguaya también es clara. Un 88% de paraguayos y paraguayas critican duramente a los/las líderes y consideran que sus acciones apuntan a beneficios personales y sectarios, lo que en términos de Kohlberg significa que los encuestados y encuestadas ubican a los liderazgos del país en un estado ético preconvencional. En contraposición a ello, las personas encuestadas manifiestan mayoritariamente que si ellas estuvieran en función de liderazgo, asumirían acciones que apunten al cumplimiento de las normas y a la consideración de principios éticos generales, con lo que se ubican a sí mismos en un estadio ético convencional o postconvencional.

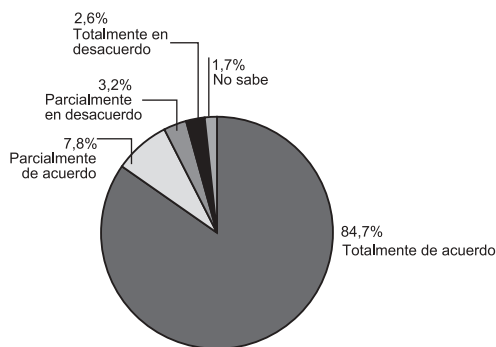


En este capítulo se presentan las opiniones de la población encuestada sobre las personas que conducen el país, las respuestas a preguntas que exploran expectativas con respecto a quiénes deberían ejercer roles de conducción política, así como el reconocimiento que tiene la gente acerca de líderes de ambos sexos que desempeñan actividades en espacios políticos, sociales y culturales.

## Crisis de liderazgo

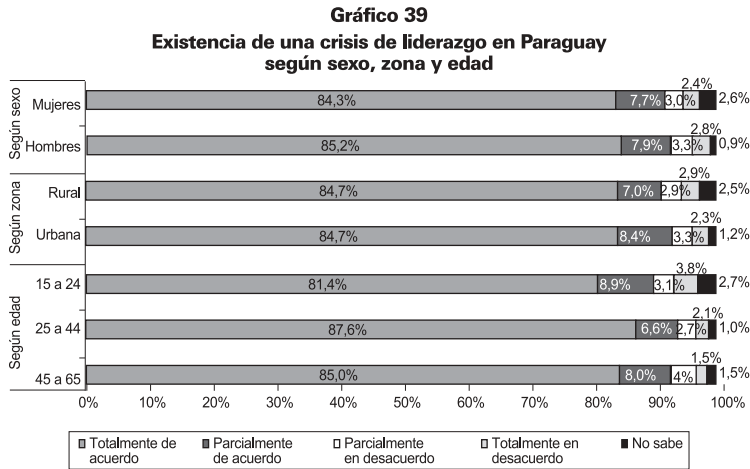
Ante la pregunta de si hay crisis de liderazgo en el Paraguay, el 84,7% manifiesta que sí existe y sólo un 2,6% de las personas encuestadas está totalmente en desacuerdo con esta idea. Un 11% dice estar parcialmente de acuerdo o parcialmente en desacuerdo con la existencia de una crisis de liderazgo. Esas personas consideran que la hay, pero que la crisis no es tan general. Sumando el total de quienes creen que hay crisis o que ésta es parcial, nos encontramos con que el 95,7% de la población piensa de esa manera.

**Gráfico 38**  
**Existencia de una crisis de liderazgo en Paraguay**



N = 1.203 casos

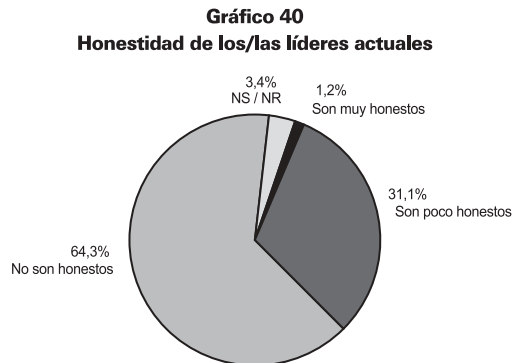
En un análisis diferenciado se puede observar que entre hombres y mujeres y entre habitantes de las ciudades y de áreas rurales no hay diferencias de opinión relevantes con respecto a la crisis de liderazgo en el Paraguay. Pero si se mira qué sucede con los grupos de edad, se ve que entre la población más joven hay un porcentaje menor que está totalmente de acuerdo con la existencia de la crisis, aunque de todas maneras la cifra es superior al 80% de las personas de entre 15 y 24 años.



N = 1.203 casos

## Opinión sobre los liderazgos políticos nacionales

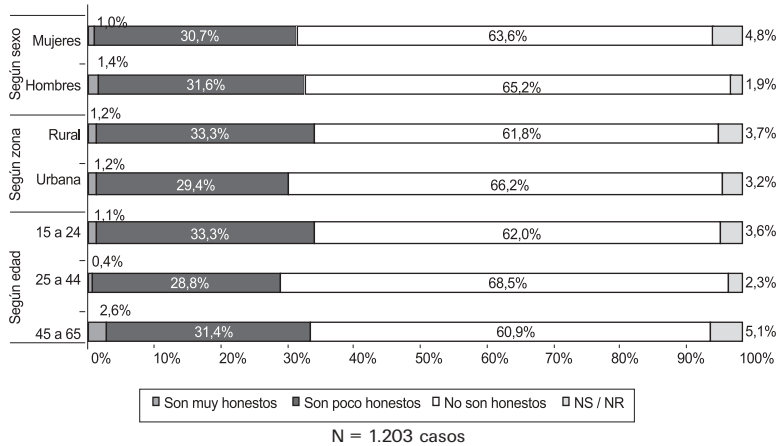
La idea de crisis cobra mayor fuerza ante las respuestas que las personas encuestadas han dado acerca de si los/las líderes políticos/as actuales son honestos/as, capaces, con buenos proyectos, con actuación democrática y comprometidos/as con su partido. Una vez más, la opinión generalizada es que estos liderazgos no son honestos (64,3%) o son poco honestos (31,1%). Ambas respuestas sumadas dan un 95,4% del total de respuestas, lo que convierte en casi consensual la idea de que los liderazgos políticos paraguayos están alejados de la honestidad.



N = 1.203 casos

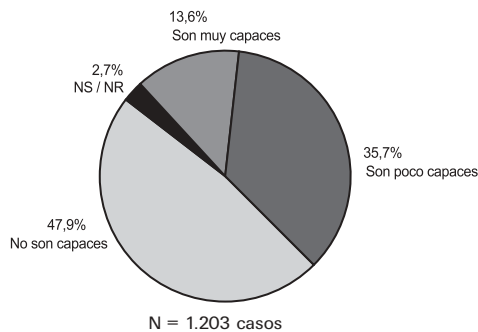
Al observar las respuestas por sexo, zona y grupos de edad, nuevamente se encuentran mínimas o ninguna diferencia. Por ejemplo, no llega al 2% la distancia entre hombres y mujeres que opinan que los líderes no son nada honestos, ni al 1% quienes piensan que son poco honestos. La variación es levemente mayor entre la población rural y urbana, pues mientras el 66,2% de los y las habitantes de las áreas urbanas opina que los líderes nacionales no son nada honestos, piensa de igual manera el 61,8% de la población rural encuestada. De todas maneras, la diferencia sigue siendo menor que el 5%. Al considerar los grupos de edad se observa que la población más crítica es aquella que tiene entre 25 y 44 años, con el 68,5% que opina que los líderes no son nada honestos, pensamiento que comparten con el 62% de quienes tienen entre 15 a 24 años y el 60,9% de la población de 45 a 65 años.

**Gráfico 41**  
**Honestidad de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad**



La capacidad de quienes son líderes es cuestionada en menor medida que su honestidad. En este caso, un 13,6% de las personas encuestadas considera que éstos/as son muy capaces, el 35,7% opina que son poco capaces y un 47,9% piensa que no son nada capaces. Parecería entonces que la deshonestidad no tiene que ver necesariamente con la falta de capacidad, aunque de todas maneras, la opinión mayoritaria sobre la capacidad de los liderazgos es también negativa.

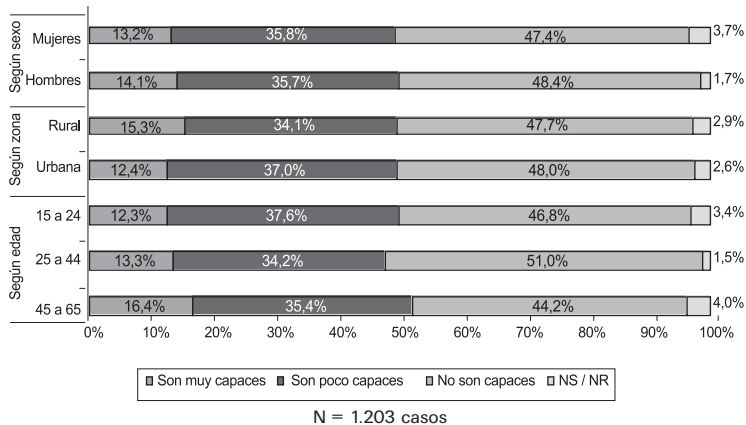
**Gráfico 42**  
**Capacidad de los/las líderes actuales**



Al observar estos datos por sexo, tampoco aparecen distancias relevantes entre mujeres y hombres. Hay una diferencia pequeña que para un análisis de género es significativa, pues se observa en ésta y otras respuestas que es mayor el porcentaje de mujeres (3,2%) que el de varones (1,2%) que no sabe si los/las líderes son capaces. El porcentaje mayor de mujeres que de hombres que no tiene opinión se constató también en cuanto a si son honestos, si tienen buenos proyectos y si tienen actuación democrática.

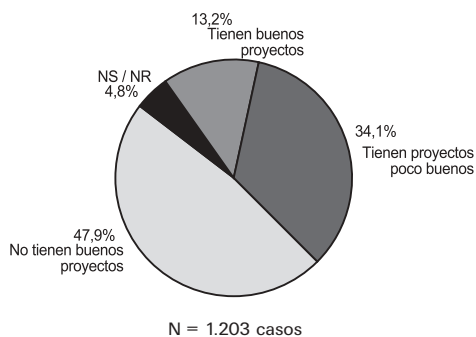
La diferencia rural urbana es más importante, ya que reiteradamente la población urbana aparece como más crítica que la rural, aunque las diferencias en ningún caso superan el 3% y claramente prima la opinión de que son nada o poco capaces. En cuanto a los grupos de edad, nuevamente es la población entre 25 y 44 años la que mayoritariamente considera que los líderes no son nada capaces. Así piensa el 51% de las personas de este rango etario, mientras que en el mismo sentido opina el 46,8% de la población más joven y el 44,2% de la adulta mayor (45 a 65 años), que en general tiene opiniones más favorables a los liderazgos actuales.

**Gráfico 43**  
**Capacidad de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad**



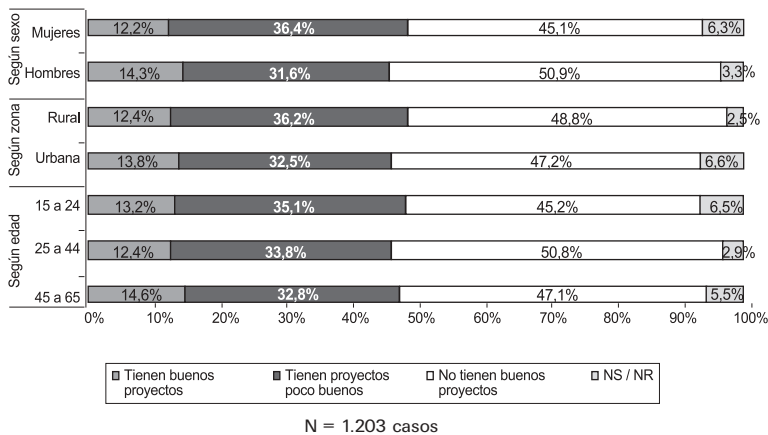
Hay una correspondencia entre la consideración sobre la capacidad de los liderazgos políticos nacionales y acerca de si éstos tienen buenos proyectos. Así, el porcentaje que considera que no tienen buenos proyectos coincide exactamente con el de la opinión de que no son nada capaces. De esa manera piensa el 47,9% de las personas encuestadas, en tanto la diferencia es de solamente cuatro décimas entre quienes piensan que son muy capaces y quienes consideran que tienen buenos proyectos.

**Gráfico 44**  
**Proyectos de los/las líderes actuales**



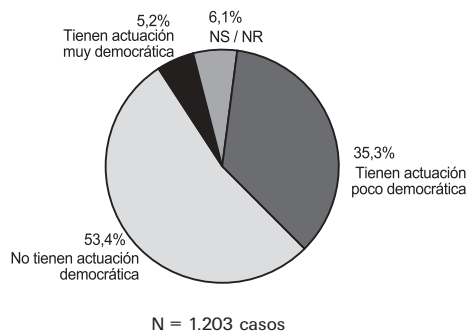
Los hombres tienen opiniones más absolutas que las mujeres acerca de si los liderazgos nacionales tienen buenos proyectos. Ellos creen en mayor medida que no tienen buenos proyectos, con una diferencia de 5,8 puntos porcentuales, y también consideran levemente más que las mujeres que sí los tienen, con una distancia de 2,1 puntos porcentuales. En tanto, las mujeres piensan en un 4,8% más que los proyectos de los liderazgos son poco buenos, es decir, se inclinaron en mayor medida por la opción intermedia. En cuanto a la diferencia entre lo rural y urbano, ésta es mínima en todas las opciones de respuesta. Sólo es interesante consignar que es mayor el porcentaje de población urbana que no sabe o que no responde a la pregunta, cuando en general es en la población rural donde suelen verse cifras superiores a las de la urbana en este sentido. En los grupos de edad se reafirma la tendencia de una opinión más desfavorable en las personas de 25 a 44 años, que en un 50,8% piensan que los liderazgos políticos actuales no tienen buenos proyectos, frente a un 45,2% de la población más joven y un 47,1% de la mayor de 45 años.

**Gráfico 45**  
**Proyectos de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad**



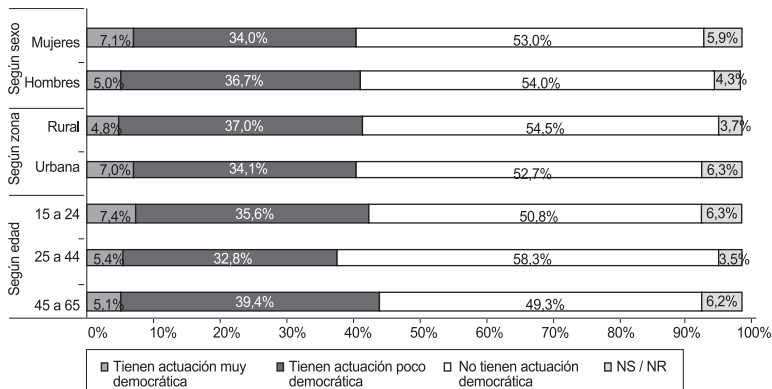
La actuación democrática de los liderazgos nacionales está casi tan cuestionada como su honestidad. Solamente el 6,1% de las personas encuestadas opina que la actuación es muy democrática, mientras que el 35,3% cree que es poco democrática y nada menos que el 53,4% piensa que la actuación de los liderazgos nacionales no es nada democrática.

**Gráfico 46**  
**Actuación democrática de los/las líderes actuales**



Al revisar los datos por sexo, se encuentra que las mujeres opinan en un 2,1% más que los hombres que los liderazgos tienen actuación muy democrática, en tanto un 2,7% más de hombres que de mujeres piensa que ésta es poco democrática, diferencia que se achica al 1% cuando se califica esa actuación como nada democrática, que claramente es la opinión mayoritaria de ambos sexos. Las personas encuestadas de las ciudades opinan levemente mejor sobre la actuación democrática de los liderazgos que las de áreas rurales, aunque la diferencia es menor a dos puntos porcentuales entre quienes piensan que la actuación no es nada democrática. En cuanto a los grupos de edad, se mantiene la tendencia de que las personas entre 25 y 44 años son quienes en mayor porcentaje consideran que la actuación de los liderazgos no es nada democrática, con el 58,3% frente al 50,8% de quienes son jóvenes y un 49,3% de las personas adultas que tienen entre 45 a 65 años.

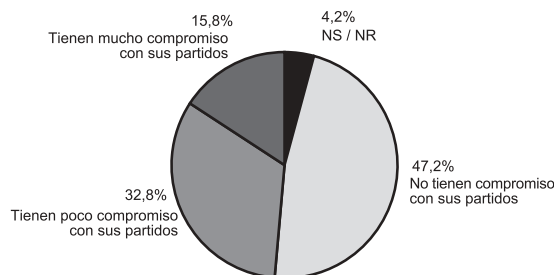
**Gráfico 47**  
**Actuación democrática de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad**



N = 1.203 casos

Notablemente, la tendencia de las respuestas anteriores, referidas a preguntas valóricas, se mantiene en una de naturaleza distinta, que hace referencia a las lealtades de los liderazgos con su agrupación política. También en este caso, la opinión mayoritaria (80%) es que son poco o nada comprometidos con sus respectivos partidos políticos.

**Gráfico 48**  
**Compromiso de los/las líderes actuales con sus partidos**



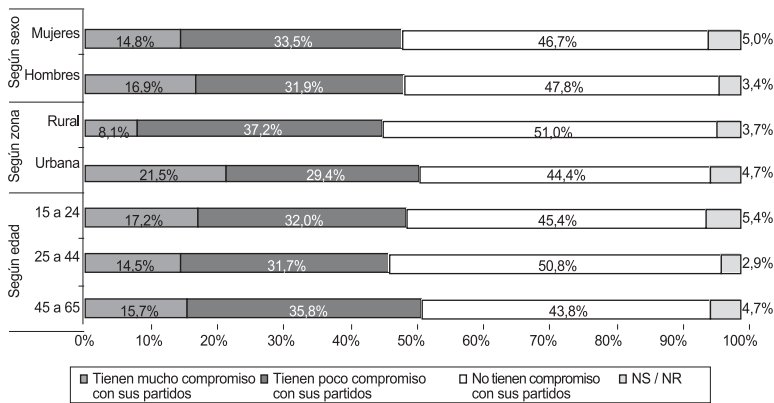
N = 1.203 casos

Tampoco aparecen diferencias relevantes entre hombres y mujeres, aunque se mantiene una leve mayoría masculina en las opciones de respuesta extremas (tienen mucho compromiso partidario o no lo tienen), y se ve una proporción mayor de mujeres en la opción intermedia (tienen poco compromiso con sus partidos) y al señalar que no se sabe o al no responder la pregunta. Mucho



más importantes son las diferencias según zona de residencia. Así, es claro que la población rural es la que en mayor grado considera que los liderazgos políticos actuales son poco o nada comprometidos con sus partidos, en tanto un 21,5% de quienes viven en áreas urbanas piensa que tienen mucho compromiso partidario frente al 8,1% de las personas de áreas rurales. En cuanto a la variable etaria, son más los y las jóvenes quienes consideran que los liderazgos están muy comprometidos con sus partidos, son más las personas mayores que los consideran poco comprometidos, mientras en la población de edad intermedia es mayor que en las demás el porcentaje de quienes piensan que las y los líderes no están comprometidos con sus respectivas nucleaciones políticas.

**Gráfico 49**  
**Compromiso con sus partidos de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad**

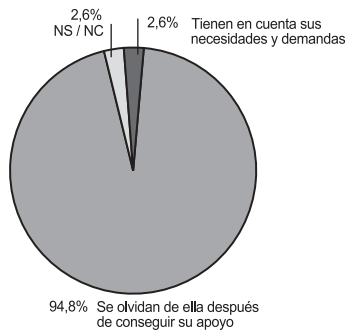


N = 1.203 casos

## La relación de los liderazgos políticos con la gente

Nada menos que el 94,8% de las personas encuestadas piensa que quienes poseen liderazgo político se olvidan de la gente después de conseguir su apoyo, en tanto sólo un 2,6% opina que los y las líderes tienen en cuenta las necesidades y demandas de quienes les han respaldado.

**Gráfico 50**  
**Relación de los/las líderes políticos/as con la gente**

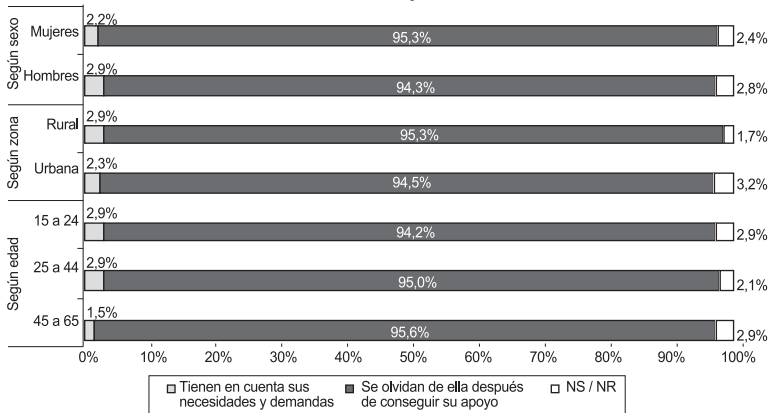


N = 1.203 casos

En la desagregación de esta respuesta según sexo, zona de residencia y grupos de edad de las personas encuestadas, hay una notable similitud en los porcentajes. Las diferencias son mínimas y en ningún caso llegan a dos puntos porcentuales.

entre los sectores estudiados. La opinión acerca del relacionamiento de las y los líderes políticos con la gente es mala en todos los casos, con un predominio claro de la idea de que utilizan a la gente para luego dejarla de lado.

**Gráfico 51**  
**Relación de los/as líderes políticos/as con la gente según sexo, zona y edad**

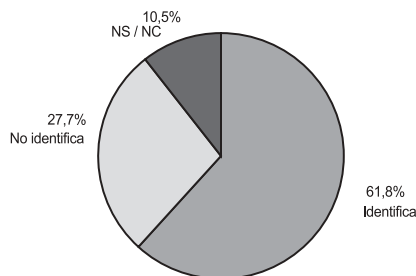


N = 1.203 casos

## ¿Quién le gustaría como presidenta o presidente del Paraguay?

Ante la pregunta de si hay alguna persona que le gustaría fuera presidenta o presidente de la República, el 61,8% dijo que sí, el 27,7% que no y un 10,5% opinó que no sabía o no contestó a la pregunta. Las respuestas muestran a una población que mayoritariamente conoce a personas que podrían ser buenos/as presidentes/as del Paraguay, según su apreciación, pero más de un tercio no conoce a nadie que pudiera cumplir bien ese mandato o no dio respuestas al respecto.

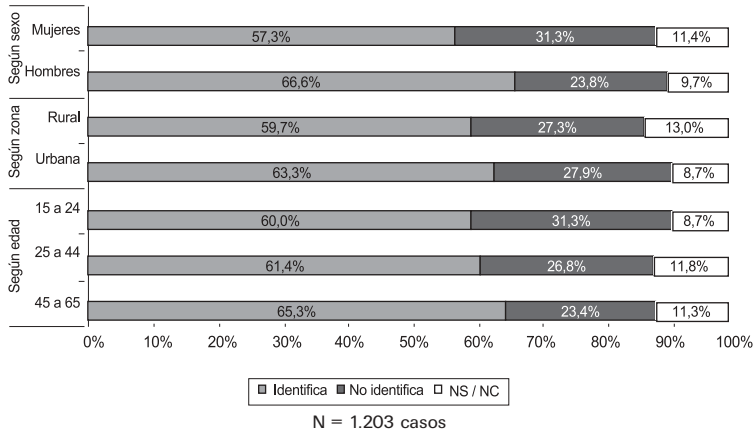
**Gráfico 52**  
**Identificación de una persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República**



N = 1.203 casos

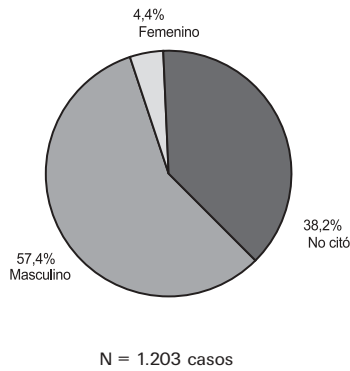
El cruzamiento de los datos muestra que los hombres identifican en mayor medida que las mujeres a personas específicas en la presidencia del país, lo mismo sucede con las personas urbanas con respecto a las rurales y con las de 45 años y más en comparación con las más jóvenes.

**Gráfico 53**  
**Identificación de una persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República según sexo, zona y edad**



A partir de las respuestas resulta claro también que cuando se imagina a alguien para presidir el país, se piensa principalmente en varones. La imagen masculina predomina para ocupar la más alta magistratura del país, ya que solamente el 4,4% de las personas entrevistadas mencionó espontáneamente a una mujer. Esto coincide con lo señalado en el primer capítulo sobre las imágenes de liderazgo, donde la identificación de líderes era también mayoritariamente masculina.

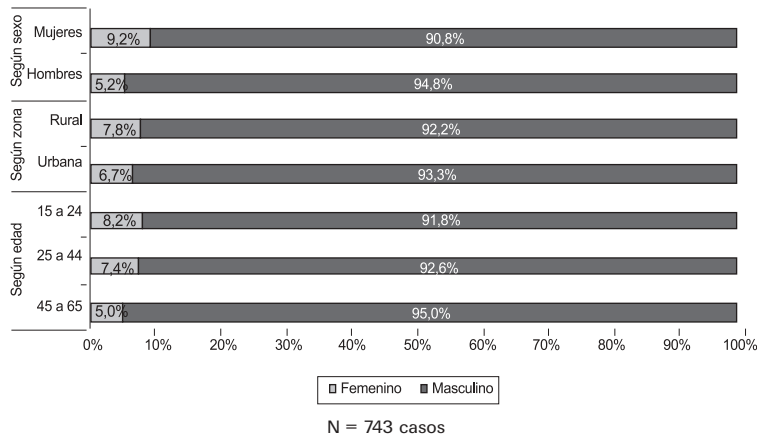
**Gráfico 54**  
**Sexo de la persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República**



Considerando solamente a las personas que respondieron que existe una persona que le gustaría fuera presidente o presidenta de la República, en la población femenina se encuentra la mayor proporción de quienes indican a una mujer para el cargo, ya que el 9,2% respondió en ese sentido, seguida de las personas jóvenes y la población rural. En cambio, se encuentran los porcentajes más bajos entre la población adulta mayor (5%), masculina (5,2%) y urbana (6,7%).

Gráfico 55

**Sexo de la persona que le gustaría fuera presidente/a de la República según sexo, zona y edad**

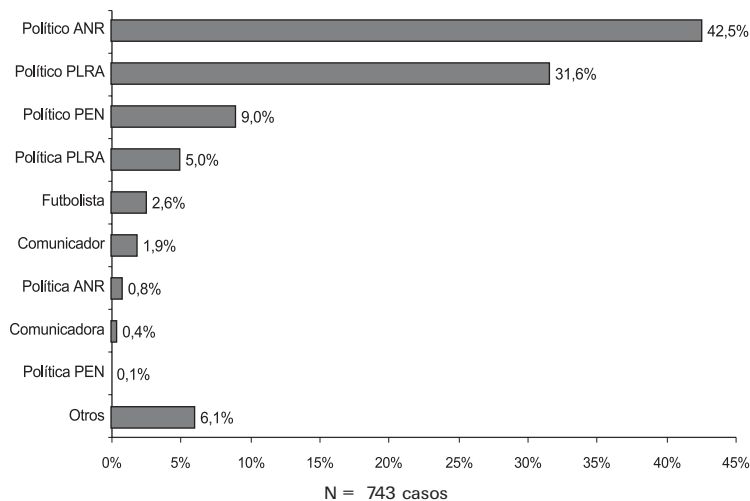


Ahora bien, entre las personas nombradas como deseadas para presidente/a de la República se tiene una gran mayoría de dirigentes políticos. Entre hombres y mujeres de los tres partidos con representación parlamentaria alcanzan 89% del total de personas presidenciables<sup>10</sup>. Los políticos hombres de la Asociación Nacional Republicana (ANR) alcanzan el 42,5% y las mujeres del mismo partido el 0,8%, en tanto que los dirigentes del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) alcanzan el 31,6% y el 5% de las personas encuestadas piensa en la única mujer política citada de ese partido. El 9% pensó en políticos del Partido Encuentro Nacional (PEN) como posibles presidentes de la República y una sola persona citó a una mujer de ese partido, lo que es irrelevante estadísticamente.

El 11% restante se divide entre comunicadores (1,9%) y comunicadoras (0,4%), futbolistas (2,6%) y otros/as. En esta última categoría muchas personas citadas son desconocidas, posiblemente porque se citó a gente de la comunidad, amiga o pariente, pero también se encuentran un intelectual, un dirigente campesino, una dirigente social, un pastor protestante y un dictador (sin nombre).

Gráfico 56

**Actividad de la persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República**

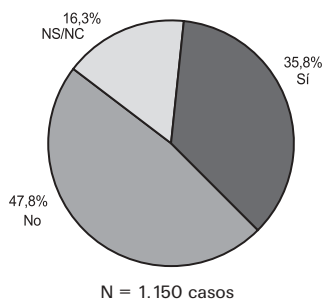


<sup>10</sup> La ubicación de estas personas como pertenecientes a un determinado partido se hizo considerando la realidad del momento de la recolección de datos. En muchos casos, estas personas han cambiado posteriormente de agrupación política.

## ¿Qué mujer le gustaría como presidenta de la República?

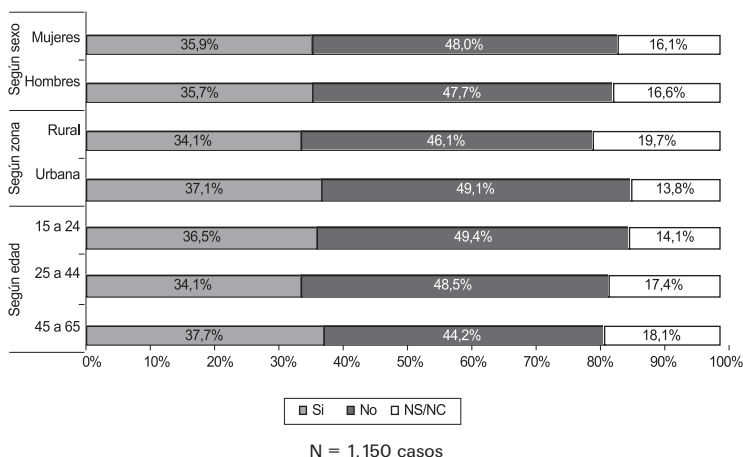
Se ha visto en el apartado anterior que solamente un 4,4% del total de encuestados/as mencionó a una mujer como primera opción para ser presidenta del Paraguay. Por el especial interés que este estudio tiene en los liderazgos femeninos, se decidió preguntar específicamente si había alguna mujer que les gustaría fuera presidenta de la República, a todas las personas encuestadas que habían dado nombres de varones como su candidato a ese cargo, o que no pensaban en ninguna persona en primera instancia. Nada menos que el 47,8% contestó que no había ninguna mujer que le gustaría fuera presidenta del Paraguay y un 16,3% dijo que no sabía o no contestó. De esa manera, sólo un 35,8% de quienes habían dado nombres de varones o no habían contestado a la pregunta anterior, dieron nombres de alguna mujer para presidenta de la República.

**Gráfico 57**  
Identificación de alguna mujer que le gustaría fuera presidenta de la República



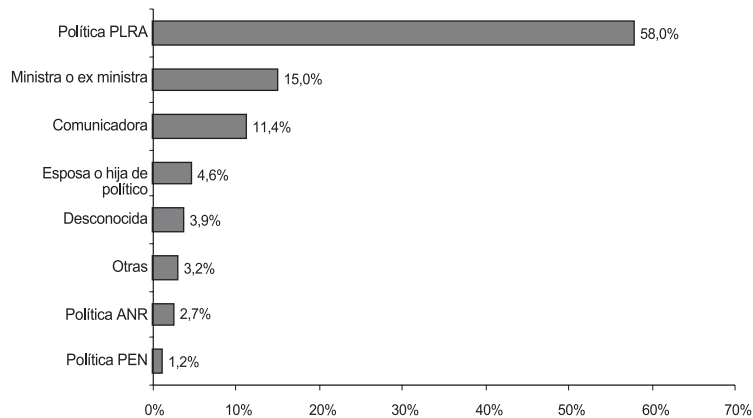
Al analizar la composición de las respuestas por sexo, zona de residencia y grupos de edad, se observa que en este caso se invirtieron algunos porcentajes, ya que en esta segunda instancia pensaron en mujeres para presidentas de la República más que otros grupos quienes tienen entre 45 a 65 años, las y los jóvenes y otros grupos, así como las personas que habitan zonas urbanas. Es curioso que la diferencia entre mujeres y varones prácticamente desaparece, habiendo solamente dos décimas porcentuales entre ambos.

**Gráfico 58**  
Identificación de alguna mujer que le gustaría fuera presidenta de la República según sexo, zona y edad



Entre las mujeres citadas se encuentra nuevamente una gran primacía de mujeres políticas y/o que fueron o son ministras. Ambas categorías suman el 76,9% del total de mujeres nombradas en segunda instancia. De ellas, una política del PLRA fue mencionada por el 56,7% de los encuestados y encuestadas que dieron nombres de mujeres y es la misma persona que ya había sido citada por el 5% de quienes habían respondido positivamente a la pregunta anterior. Las políticas de la ANR que no han sido ministras fueron mencionadas por el 2,7% de las personas que respondieron afirmativamente a esta pregunta, en tanto que una política del PEN fue nombrada por el 1,2% de ellas. Las ministras o ex ministras representan el 15% de las respuestas afirmativas y las comunicadoras aparecen con un relevante porcentaje del 11,4%. Llama la atención que un 4,6% haya citado nombres de esposas o hijas de hombres que ocuparon altos cargos del Estado o que son políticos destacados, mientras que un 3,9% mencionó a mujeres desconocidas, que podrían ser de la comunidad o allegadas a quienes dieron las respuestas. En el 3,2% de otros nombres se ubican desde modelos hasta artistas, a más de una dirigente campesina y otra sindical.

**Gráfico 59**  
**Actividad de la mujer que le gustaría fuera presidenta de la República**



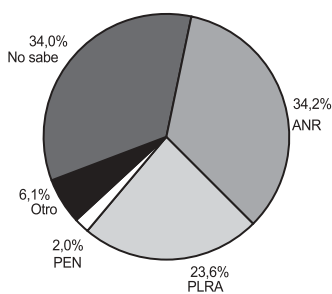
N = 412 casos

## Liderazgo institucional partidario

Este trabajo no pretende ser una encuesta electoral y fue intencionalmente realizado fuera de periodos electorales. Pero así como interesan los liderazgos personales, éstos están insertos en agrupaciones. El apartado anterior mostró justamente que para el principal cargo electivo estatal se piensa de forma prioritaria en personas que pertenecen a partidos políticos. Para analizar el liderazgo partidario se hizo la pregunta de a qué partido piensan votar para presidente/a de la República en el año 2003.

La mayoría de las personas encuestadas en ese momento pensaba votar por alguno de los dos partidos tradicionales del país, lo que en conjunto suma un 57,8% de quienes contestaron a esta pregunta, correspondiendo el 34,2% a la ANR y el 23,6% al PLRA. Sin embargo, un porcentaje casi igual al de la ANR no sabía por quién votaría (34%). El PEN no pasaba del 2%, mientras que un 6,1% mencionó otras opciones políticas. A la luz de resultados electorales posteriores, puede constatararse cuán poco se mueve la opción de voto de paraguayas y paraguayos.

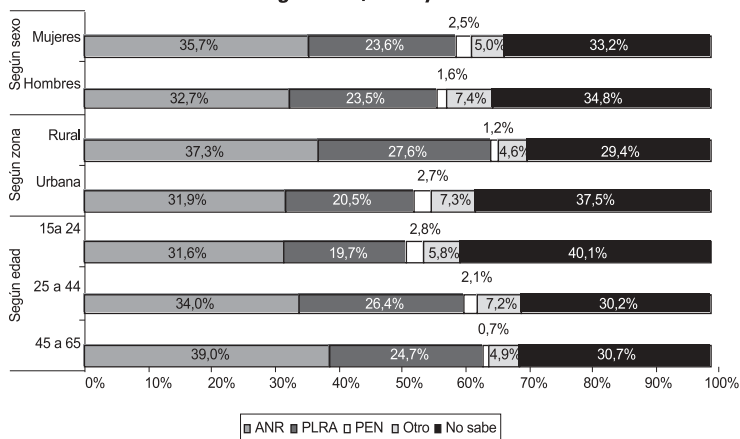
**Gráfico 60**  
Partido al que votará para presidencia en las elecciones de 2003



N = 1.171 casos

Al analizar estos datos por la variable sexo se observa que más mujeres que hombres afirmaron que votarían por los partidos que tienen representación en el Congreso Nacional, en tanto es mayor la proporción de hombres que contestaron que no sabían por quien votar o que lo harían por otras opciones. En las zonas rurales se pensaba votar más por los partidos tradicionales que en las urbanas, mientras que en éstas era mayor la proporción de personas que en ese momento no sabían a qué partido votar, así como de quienes votarían por el PEN u otras opciones. Vistos los datos por grupos de edad, las personas jóvenes pensaban votar menos a los partidos tradicionales que las personas mayores y un 38,7% de ellas no sabía aún qué opción tomaría. En la posibilidad de votar a otros partidos y movimientos primó el grupo de edad intermedia.

**Gráfico 61**  
Partido al que votará para presidencia en las elecciones de 2003 según sexo, zona y edad



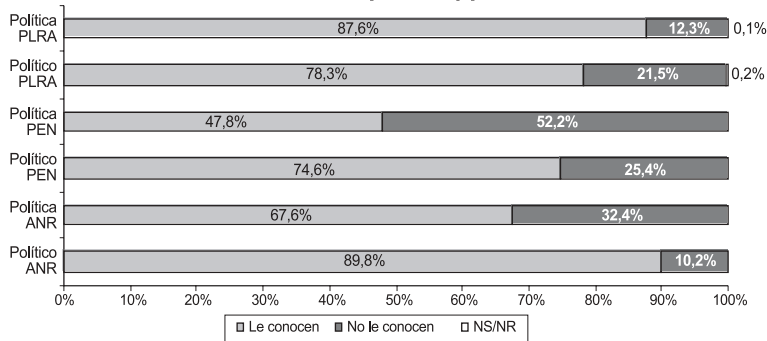
N = 1.171 casos

## ¿Ha oído hablar de....?

Se presentó a las personas encuestadas los nombres de un número igual de hombres y mujeres con liderazgo político en los tres partidos con representación parlamentaria, de organizaciones campesinas, sindicales, artistas y comunicadores/as. Sin lugar a dudas puede afirmarse que las personas líderes más conocidas en el país son aquellas que se desempeñan en la política y en los medios masivos de comunicación.

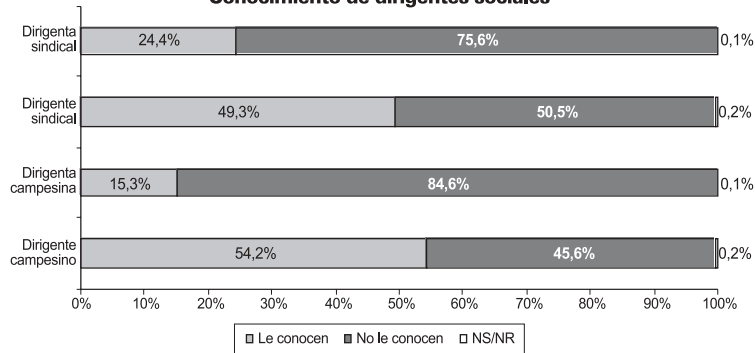
En general, los hombres son más conocidos que las mujeres del mismo ámbito, a excepción de la mujer líder de uno de los partidos tradicionales del país, que es solamente 2,2% menos conocida que el político más conocido de todos los seleccionados y que pertenece al otro partido tradicional del país. De manera muy leve, también la artista es más conocida que el artista seleccionado en un 0,7%.

**Gráfico 62**  
**Conocimiento de políticas y políticos**



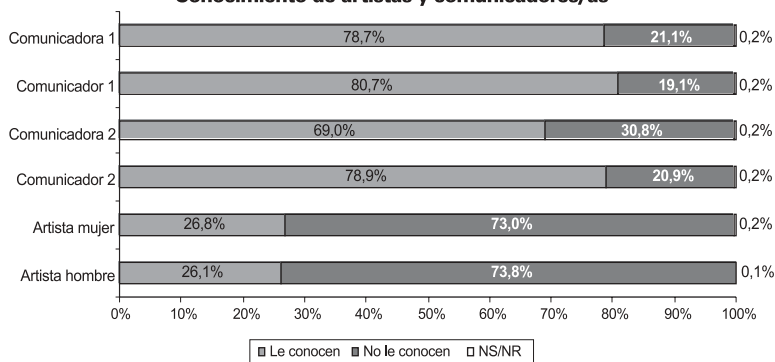
N = 1.203 casos

**Gráfico 63**  
**Conocimiento de dirigentes sociales**



N = 1.203 casos

**Gráfico 64**  
**Conocimiento de artistas y comunicadores/as**



N = 1.203 casos

La pregunta obligatoria es quién los conoce más o menos. De manera general, los hombres conocen más a los liderazgos de cualquier tipo, sean éstos hombres o mujeres, y la diferencia es, en algunos casos, hasta de diez puntos porcentuales. Sin embargo, hay excepciones. Un porcentaje mayor de mujeres



conoce más a la política de la ANR, a la sindicalista mujer, al artista hombre, a la artista mujer y a una de las comunicadoras, aunque esta diferencia es pequeña, de no más del 1,3% en cualquiera de los casos.

La distinción por zonas de residencia es también relevante en este ítem ya que, con una sola excepción, la población urbana conoce más a los liderazgos nacionales que la que vive en áreas rurales, y la diferencia es considerable en todos los casos, llegando a 16 puntos porcentuales cuando se señala a la artista mujer. Solamente al dirigente campesino hombre se lo conoce más en las áreas rurales que en las ciudades y pueblos, y esa diferencia es de más del 8%.

En cuanto a los grupos de edad, la tendencia es también constante. Las personas de 45 a 65 años son las que más conocen a quienes son líderes, seguidas de las de 25 a 44 años, en tanto las menos informadas, sin excepción, son las personas de 15 a 24 años. En un solo caso, el del político de la ANR, las personas de edad intermedia lo conocen más que las mayores por una diferencia de 0,4%.

## Conclusiones del capítulo

De manera generalizada la población encuestada considera que existe una crisis de liderazgo en el Paraguay. La opinión acerca de los liderazgos políticos nacionales actuales es muy mala. En proporciones cercanas o mayores al 90% se los considera deshonestos o poco honestos, sin actuación democrática o que es poco democrática y se percibe que olvidan a la gente cuando ya no precisan de su apoyo. En porcentajes mayores al 80% se piensa que son poco o nada capaces y que no tienen buenos proyectos o que éstos son escasos. El 79,9% de las personas piensa que los y las líderes tienen poco o ningún compromiso con sus respectivos partidos. Las desagregaciones por sexo, zona y edad en estas respuestas muestran diferencias poco significativas entre hombres y mujeres, población urbana y rural, así como tampoco son relevantes las diferencias entre las personas de los distintos grupos de edad analizados en este estudio. De todas maneras, debe señalarse un patrón diferencial suave según el cual la población joven es levemente menos crítica y el grupo de edad intermedia es el que peor opinión tiene sobre los liderazgos del país.

El 38% de la población no tiene identificada a ninguna persona que le gustaría como presidente o presidenta de la República. Pero el 62% que piensa en alguien para ese cargo, nombra mayoritariamente a varones de los partidos tradicionales del Paraguay, la ANR o Partido Colorado y el PLRA. En consecuencia, se pregunta si la población paraguaya relaciona la mala opinión que tiene sobre los liderazgos con las personas a quienes apoya para ocupar cargos, o si no saca consecuencias de ello, ya que a la hora de proponer a quienes desea ocupen el principal cargo electivo del país, menciona nuevamente a aquellos líderes que tanto critica.

Solamente una pequeña minoría (4,4%) de la población piensa concreta y espontáneamente en mujeres para ocupar la presidencia de la República, e incluso ante la insistencia para la mención de algún liderazgo femenino que pudiera ubicarse en ese cargo, solamente un 36% de quienes no habían mencionado nombres o habían dado nombres de varones cita a mujeres que podrían ser presidentas del país. La primacía nuevamente es de mujeres políticas

(77%), activistas –principalmente de los partidos tradicionales– o que fueron ministras antes de o durante la recolección de datos para esta investigación.

Esas opiniones son consistentes con la respuesta de que la mayoría de la población pensaba votar a candidatos/as de la ANR y del PLRA (58%) para las elecciones generales de 2003, mientras que el 34% no sabía a quién votaría en el momento en que se realizó esta encuesta.

Quienes piensan en mujeres para ocupar el cargo más importante del país, son principalmente mujeres, jóvenes y habitantes de zonas rurales, aunque al insistir, la mayor proporción es de adultos/os mayores y de la población urbana.

El segundo ámbito en importancia, después de la política, para la construcción de líderes que la gente considera podrán presidir el Paraguay, son los medios masivos de comunicación. Es decir, si no se nombra a políticos o políticas como deseados/as para presidentes/as de la República, se menciona a comunicadores y comunicadoras.

Los hombres y las mujeres que hacen política, al igual que quienes se desempeñan como comunicadores/as son también las personas más conocidas del Paraguay, en tanto que la dirigencia social, sindical y campesina es mucho menos conocida. En general, los hombres de esos ámbitos son más conocidos que las mujeres, aunque entre comunicadoras y comunicadores la diferencia es pequeña y se tiene el caso de una líder de un partido tradicional que resultó más conocida que el líder de ese mismo partido presentado por el estudio a las personas encuestadas. Se puede decir, también en términos generales, que la población masculina, urbana y adulta mayor está más informada sobre los liderazgos de cualquier tipo que las personas que integran las demás categorías estudiadas.

Este capítulo se ocupa de describir y analizar aspectos relacionados con la participación social y política de mujeres y hombres del Paraguay, definida como el ser parte de organizaciones sociales de diverso tipo o de partidos o movimientos políticos. Para ambos casos se toman aspectos como pertenencia o afiliación, cargos ocupados y actividades desarrolladas. Además, se indaga acerca de opiniones que indican el grado de interés en actividades políticas y sobre el cumplimiento de obligaciones ciudadanas, tales como la inscripción en los padrones electorales y el ejercicio del derecho al voto.

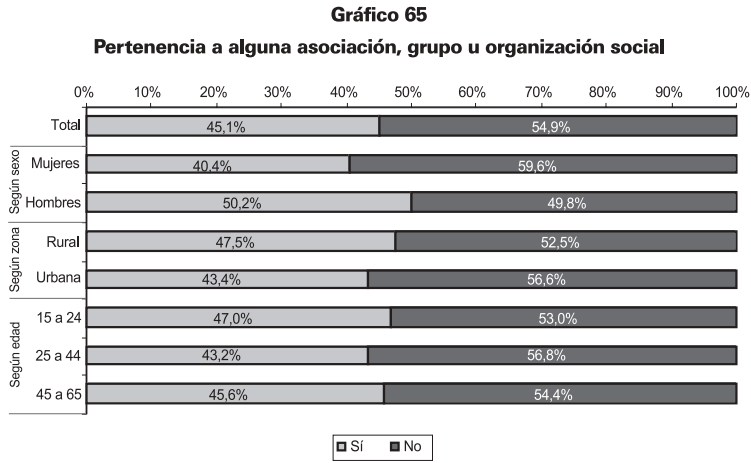
## Pertenencia a asociaciones, grupos u organizaciones sociales

Se buscó conocer en qué medida la población paraguaya integra grupos, asociaciones u organizaciones sociales. Además, se preguntó acerca de las actividades de militancia desarrolladas en estos grupos y sobre los cargos desempeñados en los mismos. Para el análisis, se consideró a las agrupaciones de personas que determinan objetivos colectivos, que no implican expectativas de representación política directa, y que generan espacios comunes de actuación desde donde trabajan buscando acercarse a estos propósitos. Este concepto puede abarcar una extremadamente diversa cantidad de organizaciones, que en última instancia tienen en común tan sólo el carácter no político partidario de las mismas. Con el fin de clasificar las respuestas, se optó por definir los tipos de organización donde interesaba aterrizar este concepto de participación social. Éstos son:

- Organizaciones comunales o vecinales: Se trata de aquellas cuyos objetivos están relacionados con intereses de mejoramiento de condiciones de vida de asentamientos barriales o zonales. Incluyen a las comisiones vecinales, juntas comunales, juntas comunitarias para el saneamiento, comisiones para la construcción, manutención o mejoramiento de infraestructura urbana (puentes, caminos, pozos de agua, entre otros).
- Organizaciones religiosas: Son las organizaciones generadas en torno a las diversas iglesias y a su estructura organizativa. Se incluyen grupos de catequesis o enseñanza religiosa, de oración, de reflexión, grupos juveniles parroquiales, entre otros.
- Organizaciones deportivas o recreativas: Incluyen organizaciones tales como clubes deportivos, asociaciones para la práctica de algún deporte y grupos aglutinados alrededor de objetivos de esparcimiento (realización de campamentos, excursiones, fiestas, etc.)

- Organizaciones culturales: Son las agrupaciones creadas para el apoyo o la práctica de actividades relacionadas con las artes y el conocimiento, tales como fundaciones, grupos de teatro, corales, talleres artísticos, entre otros.
- Organizaciones gremiales o sindicales: En esta categoría se agrupó a las organizaciones creadas para la defensa de los derechos de trabajadoras/es, aquellas que reúnen a grupos profesionales o a personas insertas en determinados sectores de actividad productiva o laboral.
- Organizaciones estudiantiles o vinculadas al ámbito educativo: Incluyen a las organizaciones generadas en torno a las estructuras educativas formales, escuelas, colegios y universidades, como asociaciones estudiantiles, de profesoras/es, grupos de madres y padres que apoyan a determinadas instituciones educacionales y diversas asociaciones que aglutinan a este tipo de organizaciones.
- Organizaciones campesinas: Son aquellas conformadas por mujeres y hombres rurales que se reúnen en torno a objetivos relacionados con el mejoramiento de las condiciones de vida y de producción de este sector poblacional. Incluyen diversos niveles, como comités zonales, regionales y asociaciones de carácter nacional.
- Organizaciones de mujeres: Se trata de grupos constituidos por mujeres (o principalmente por ellas), con una gran diversidad de características y objetivos, como los que trabajan por los derechos de las mujeres y la equidad de género o aquellos creados como sector femenino de otro tipo de organizaciones.
- Organizaciones cooperativas: Son las asociaciones definidas como del sector cooperativo, de acuerdo con las definiciones especificadas en la legislación nacional. Incluyen cooperativas de primero, segundo y tercer nivel, es decir, cooperativas de base, centrales y federaciones y confederaciones.
- Organizaciones ciudadanas: En esta categoría se incluyeron aquellas organizaciones generadas para la defensa y la promoción de derechos ciudadanos en general.
- Otras organizaciones: Categoría residual para aquellas que no pueden ser incluidas en las definiciones previamente hechas.

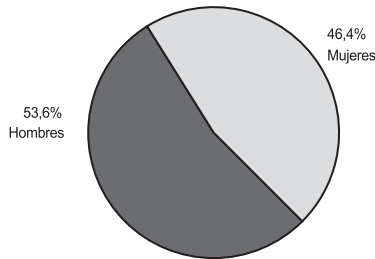
El 45,1% de la población paraguaya dice pertenecer a una o más asociaciones, grupos u organizaciones sociales. Observando los datos desagregados por sexo, se tiene que en los hombres la participación social es más frecuente que entre las mujeres, con una diferencia de 10 puntos porcentuales. En cambio, la variación en el análisis por zona de residencia y por grupos de edad es menos significativa, aun cuando las cifras son un poco más altas para la población rural que para la urbana y son menores en la franja de 25 a 44 años en comparación con los grupos de más y menos edad.



N = 1.203 casos

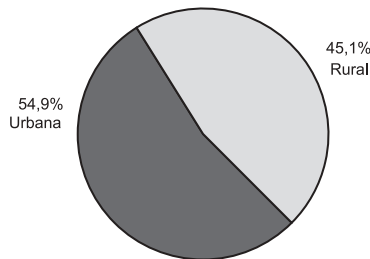
Si se considera sólo a las personas que pertenecen a alguna organización (543 casos), este grupo tiene una predominancia de hombres (el 53,6%) y de personas de sectores urbanos (54,9%), en tanto que las franjas etarias de 15 a 24 y de 25 a 44 años aportan una muy semejante proporción de casos. Cabe recordar que dentro de la población urbana el porcentaje es menor que en la rural, así como en la edad intermedia es más bajo que entre menores y mayores, pero como dichos sectores son de más peso en la muestra aportan una mayor cantidad de casos en el conjunto de quienes participan en organizaciones sociales.

**Gráfico 66**  
**Distribución por sexo de quienes pertenecen a organizaciones**



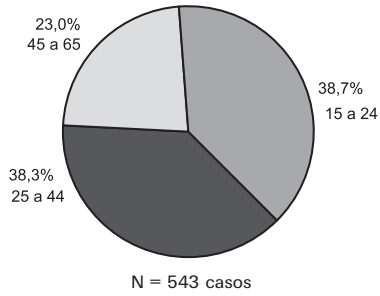
N = 543 casos

**Gráfico 67**  
**Distribución por zona de quienes pertenecen a organizaciones**



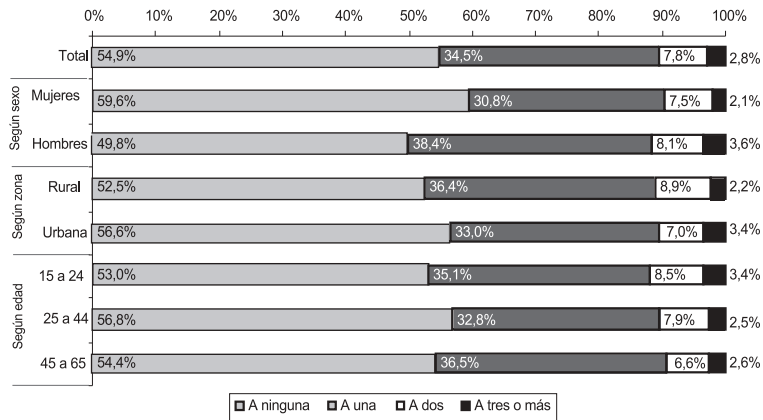
N = 543 casos

**Gráfico 68**  
Distribución por edad de quienes pertenecen a organizaciones



Tal como se observa en el siguiente gráfico, entre el 10 y el 12% de la población participa en dos, tres o más de estas organizaciones. Los porcentajes son muy similares en cada categoría de población analizada cuando se trata de esta múltiple participación.

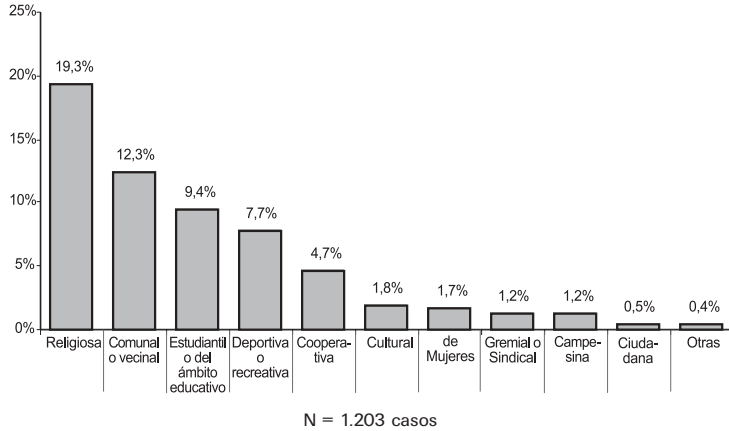
**Gráfico 69**  
Cantidad de organizaciones sociales de pertenencia



N = 1.203 casos

En cuanto a los tipos de agrupación en que se participa, se tiene que el principal ámbito organizativo de la población paraguaya es el religioso, donde se inserta casi una quinta parte del total de encuestados/as. El ámbito comunal o vecinal es el siguiente de mayor convocatoria, con 12,3% de pertenencia, seguido del ámbito estudiantil y educativo (9,4%), del deportivo o recreativo (7,7%) y del cooperativo (4,7%). Las demás organizaciones cuentan con menos del 2% de adhesión en la población de 15 a 65 años.

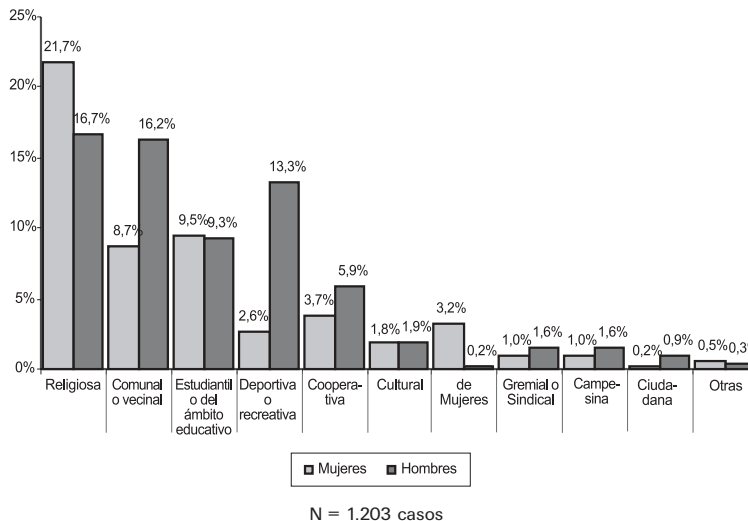
**Gráfico 70**  
**Pertenencia asociativa según tipo de organización**



Las diferencias en el análisis por sexo son marcadas. Para la población femenina la preferencia por organizaciones religiosas es sensible (21,7%) en comparación con la población masculina (16,7%). Las mujeres participan menos que los hombres en organizaciones comunales, y la diferencia es más marcada si se trata de organizaciones deportivas. Las organizaciones de mujeres cuentan con una presencia femenina casi exclusiva, registrándose una mínima participación masculina en este tipo de grupos, de la que lamentablemente no es posible dar datos más precisos. En los demás tipos de organización la inserción de mujeres y hombres es similar, aunque, con excepción de las del ámbito estudiantil o educativo, siempre se da una leve predominancia masculina.

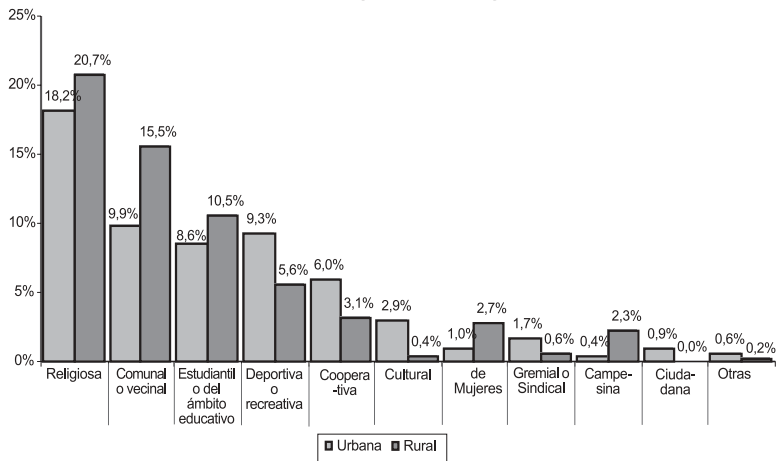
Las variaciones señaladas se muestran compatibles con los lugares tradicionales señalados para mujeres y varones desde las construcciones culturales de género. Hay que tener en cuenta que los espacios religiosos y de la iglesia han sido durante siglos de los pocos admitidos para la socialización extradoméstica para las mujeres. Además, es más frecuente entre las madres que entre los padres dedicarse a tareas de apoyo a las instituciones educativas donde asisten sus hijos e hijas, la participación estudiantil suele ser menos difícil para las mujeres jóvenes que otras formas de participación para las mujeres adultas y el deporte es, con excepciones, una actividad fuertemente masculinizada.

**Gráfico 71**  
**Pertenencia asociativa según tipo de organización por sexo**



En cuanto a las diferencias en el tipo de organización a que se pertenece por zona de residencia, la población rural tiene un porcentaje mayor que la población urbana en los grupos comunales o vecinales y, aunque menos marcadamente, en las organizaciones religiosas, en las estudiantiles o de apoyo escolar y en las de mujeres. Probablemente en estos resultados incida la realidad de que en el ámbito rural es tradición y necesidad, esto último mucho más que en zonas urbanizadas, que la población se involucre en actividades vecinales para el mejoramiento de los servicios con que cuenta una comunidad. Así también, la tradición religiosa se conserva más fuertemente en el campo que en las ciudades. Las organizaciones campesinas, por razones evidentes, están conformadas casi exclusivamente por población rural. En tanto, las culturales y las ciudadanas tienen mayor presencia urbana. La población de los pueblos y ciudades se inserta más que la del campo en las organizaciones de carácter deportivo o recreativo y cooperativo, aunque la diferencia es más bien pequeña.

**Gráfico 72**  
**Pertenencia asociativa según tipo de organización por zona**

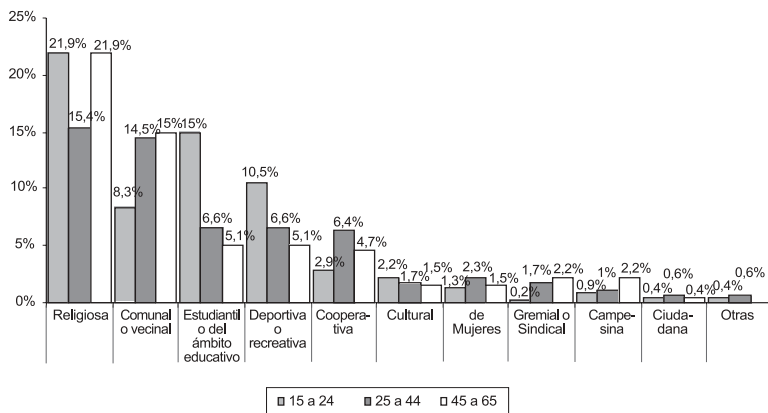


N = 1.203 casos

Si se observan los porcentajes de inserción de cada grupo etario en los diferentes tipos de organización considerados, se tiene que la franja más joven y la de mayor edad participa más que la de 25 a 44 años en organizaciones religiosas. Esto quizás refleje la existencia de numerosos grupos juveniles parroquiales, así como una mayor tradición religiosa en la población de 45 a 65 años. Las y los jóvenes de 15 a 24 años se insertan en porcentajes mayores que las personas de más edad en organizaciones estudiantiles o del ámbito educativo, situación relacionada con su permanencia en el sistema formal, así como en organizaciones deportivas o recreativas. En tanto, las organizaciones comunales o vecinales cuentan con mayores porcentajes en la franja de 24 a 65 años, tendencia que se repite en las cooperativas. Las diferencias en los demás tipos de organización son pequeñas, puesto que convocan a porcentajes muy pequeños de la población, pero llama la atención la ausencia juvenil en organizaciones sindicales y gremiales, posiblemente en consonancia con su menor inserción en el ámbito laboral y productivo.



**Gráfico 73**  
**Pertenencia asociativa según tipo de organización por edad**

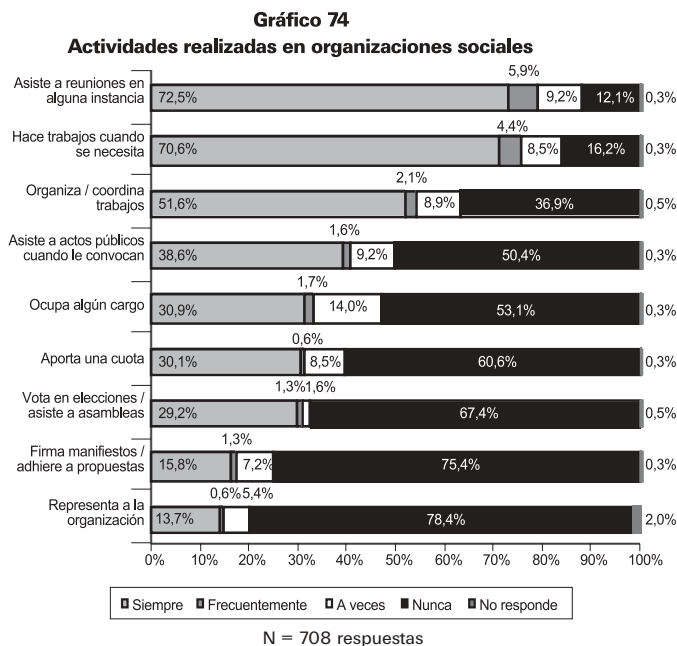


N = 1.203 casos

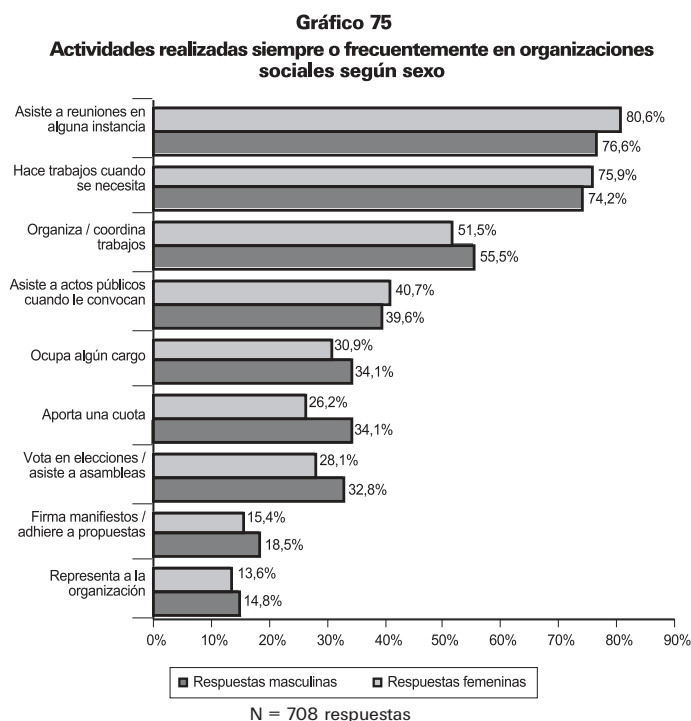
## Actividades desarrolladas en organizaciones sociales

Para analizar las actividades que realizan las personas que participan en organizaciones sociales, se consideraron un total de 708 respuestas dadas por las 543 personas que participan. Cada caso tenía posibilidad de referirse a un máximo de tres organizaciones diferentes.

Como puede verse en el gráfico siguiente, las principales actividades desarrolladas en los grupos, asociaciones u organizaciones sociales son asistir a reuniones –el 78,4% de las respuestas indica que esto se hace siempre o frecuentemente– o realizar trabajos cuando se necesita –en el 75% se los realiza siempre o frecuentemente–. Les siguen, en orden de importancia según el porcentaje de respuestas que afirman realizarlas habitualmente o con frecuencia, la organización o coordinación de trabajos (53,7%), la asistencia a actos públicos cuando existe una convocatoria (40,2%), el aporte de una cuota (32,6%), la participación en asambleas y en elecciones del grupo (30,7%), la ocupación de algún cargo (30,5%), la adhesión o firma de manifiestos o de propuestas (17,1%) y, finalmente, la representación de la organización ante otras instancias (14,3%). Evidentemente, la pertenencia a organizaciones sociales implica sobre todo la participación en espacios de trabajo conjunto y de encuentro con las y los demás integrantes de estas agrupaciones, que o no están altamente formalizadas (por la menor incidencia de actividades como votar o participar en asambleas) o dichas formalidades no son las que despiertan el mayor interés de sus participantes.

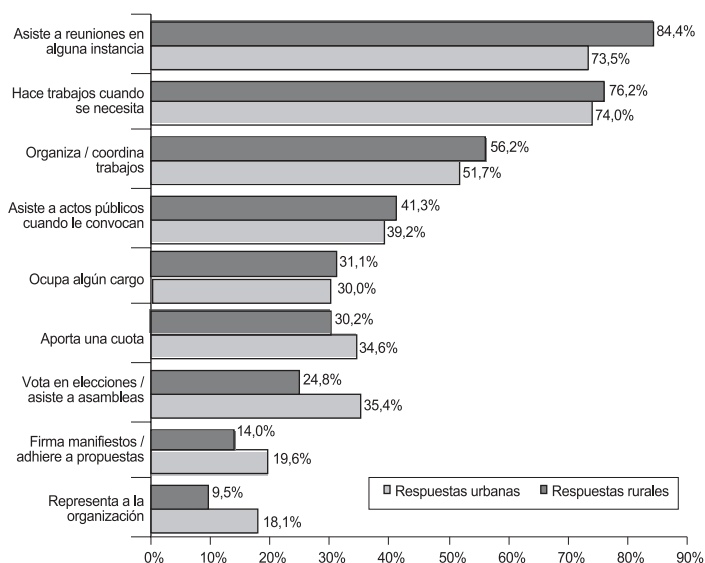


En cuanto a la variación de estos datos por sexo, la más relevante se da cuando se trata de ocupar algún cargo, donde las respuestas de los hombres aventajan en ocho puntos porcentuales a las contestaciones de las mujeres, seguida de la actividad de votar en elecciones o asistir a asambleas, que los hombres realizan en un 5% más que las mujeres. Aunque las distancias no sean muy altas, llama la atención que las actividades donde las mujeres han tenido un mayor porcentaje que los hombres sean las siguientes: asistir a reuniones, hacer trabajos cuando se necesita y asistir a actos públicos cuando les convocan. Es decir, se verifica el patrón que frecuentemente se describe como propio de las dinámicas institucionales en investigaciones de carácter más cualitativo, donde las mujeres manifiestan que, a pesar de trabajar a la par que los hombres, y a veces incluso más que ellos, tienen mayores dificultades cuando se trata de acceder a cargos o de cumplir con los requisitos formales de la participación.



Las diferencias campo-ciudad muestran que la población rural supera en un 10% a la urbana en la asistencia a reuniones de sus organizaciones, mientras que la urbana supera a la rural también en 10% si se trata de votar en elecciones o asistir a asambleas. Con menor distancia, también es más frecuente en la población rural la ejecución de trabajos, la organización y coordinación de los mismos, la asistencia a actos públicos y la ocupación de cargos. En tanto, en la población urbana hay un mayor porcentaje de gente que aporta una cuota, que firma manifiestos y adhiere a propuestas y que representa a la organización. Probablemente esto refleje mayor "compromiso militante" de la población rural y niveles de formalización institucional más elevados en las organizaciones de zonas urbanas.

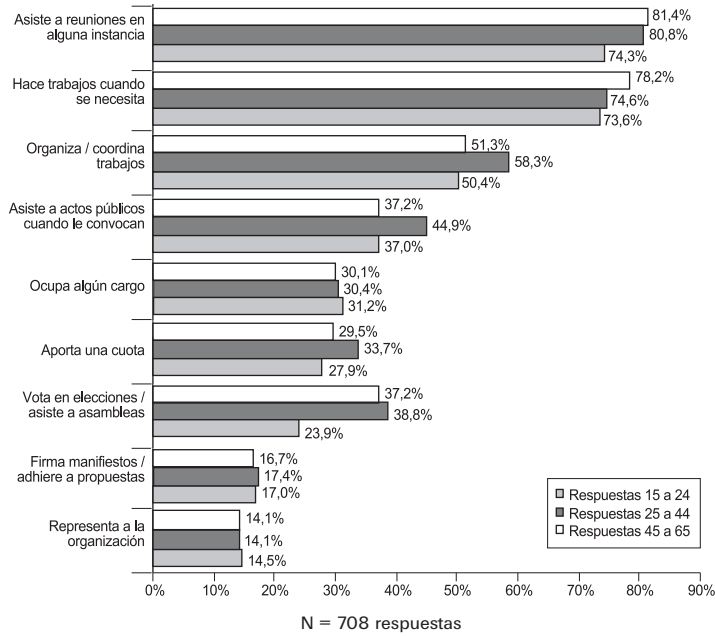
**Gráfico 76**  
**Actividades realizadas siempre o frecuentemente en organizaciones sociales según zona**



N = 708 respuestas

Si se contemplan los grupos de edad, la población de edad intermedia declara en mayor porcentaje que las otras dos franjas etarias dedicarse a organizar o coordinar trabajos, asistir a actos públicos y ocupar cargos. En cambio, la asistencia a reuniones y la realización de trabajos disminuye con la edad. Entre las personas más jóvenes es menos frecuente que se aporte económicamente para el sostén de las organizaciones sociales, mientras que en las demás actividades relevadas no existen diferencias notorias.

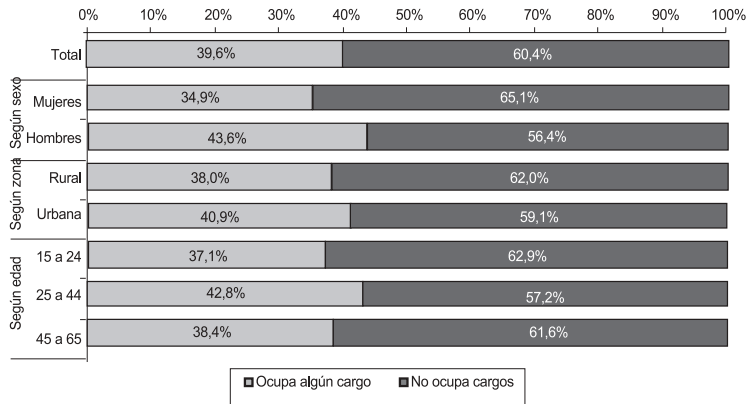
**Gráfico 77**  
**Actividades realizadas siempre o frecuentemente en organizaciones sociales según edad**



## Cargos ocupados en organizaciones sociales

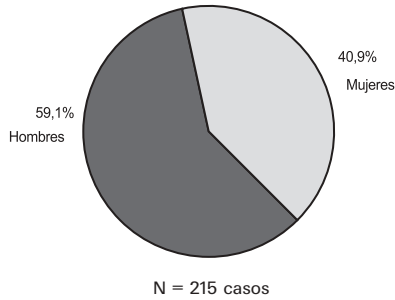
Entre quienes participan en organizaciones sociales, un 39,6% ocupa algún cargo en ellas. Como puede observarse en el siguiente gráfico, los hombres acceden a espacios de decisión formales más que las mujeres, con una diferencia de nueve puntos porcentuales. Las personas de zonas urbanas también aventajan a las de zonas rurales en cuanto a cargos ocupados, aunque la distancia porcentual no es tan notoria, y lo mismo sucede con quienes tienen entre 25 y 44 años con relación a las otras dos franjas etarias.

**Gráfico 78**  
**Cargos ocupados en organizaciones sociales**

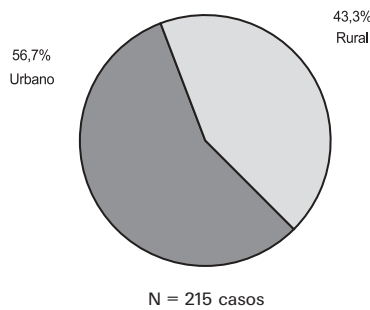


Considerando solamente al grupo que ocupa cargos en las organizaciones sociales, se puede ver que está compuesto por más hombres que mujeres y por más gente de zonas urbanas que rurales. En cuanto a las edades, principalmente son personas entre 25 y 44 años, seguidas de quienes tienen entre 15 y 24 años y, finalmente, en menor proporción, quienes tienen desde 45 hasta 65 años.

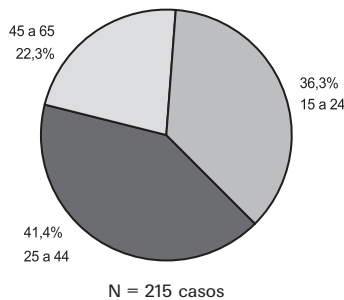
**Gráfico 79**  
**Distribución por sexo de quienes ocupan cargos en organizaciones sociales**



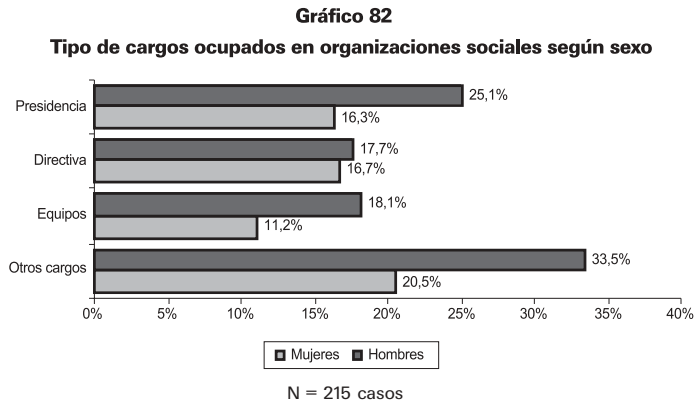
**Gráfico 80**  
**Distribución por zona de quienes ocupan cargos en organizaciones sociales**



**Gráfico 81**  
**Distribución por edad de quienes ocupan cargos en organizaciones sociales**



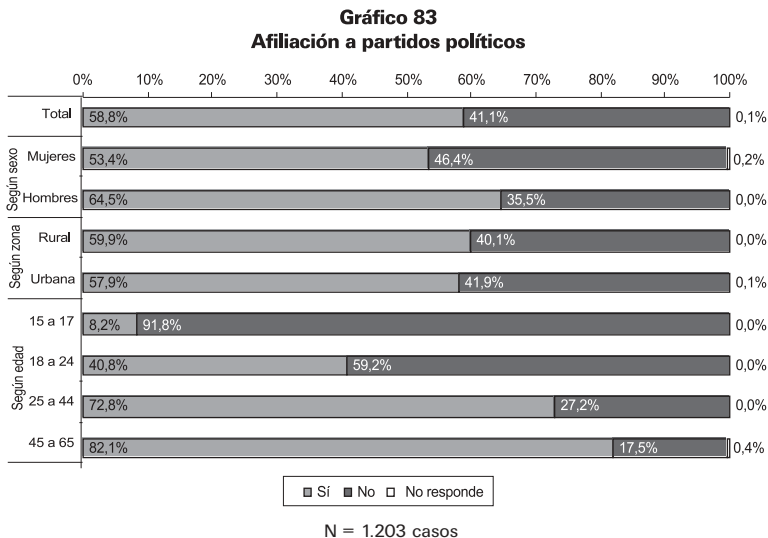
En cuanto al tipo de cargos ocupados por estas personas dentro de sus organizaciones sociales, el cruzamiento por sexo muestra una mayor paridad entre mujeres y hombres en las directivas de sus agrupaciones, en tanto que las diferencias se vuelven más evidentes en las presidencias, en los equipos de trabajo o comisiones y en otros cargos. Ha de notarse que la diversidad de tipos de cargos y de denominaciones dadas a los mismos en estas organizaciones hace difícil la diferenciación en la categoría de otros cargos ocupados.



## Afiliación a partidos o movimientos políticos

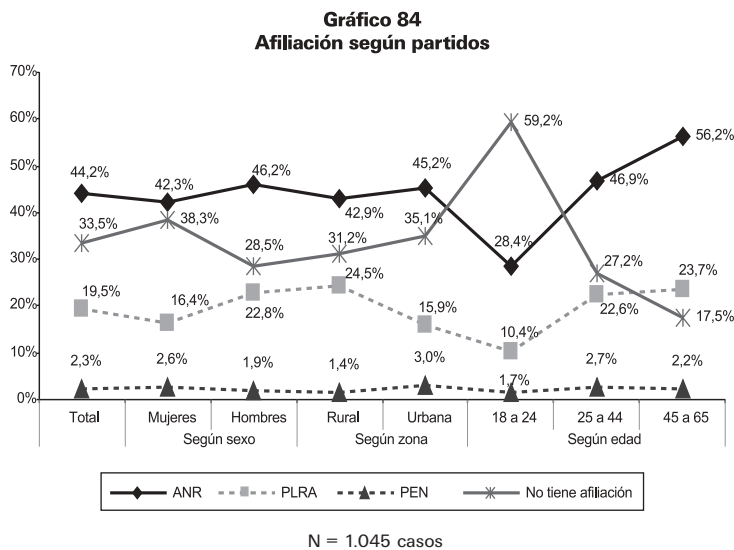
El 58,8% de la población paraguaya de 15 a 65 años está afiliada a algún partido político según las respuestas a esta encuesta. Si bien la ciudadanía se adquiere al cumplir los 18 años de edad, cabe mencionar que, aunque en escaso porcentaje (8,2%) se ha encontrado a personas de 15 a 17 años que ya están afiliadas a partidos. Si se considerara solamente a las personas de 18 años a 65 años para realizar este cálculo, el porcentaje de afiliación asciende al 66,4%.

Las diferencias entre mujeres y hombres vuelven a ser notorias en este punto. En la población femenina el 53,4% posee afiliación política, en tanto que en la masculina la proporción sube a 64,5%. Si se considera la zona de residencia no hay una diferencia significativa, pues la población rural está afiliada en un 59,9% mientras que la urbana lo está en un 57,9%. La edad sí es un factor que incide con mayor fuerza en la pertenencia partidaria, pues el porcentaje de afiliación es significativamente menor en el grupo más joven (40,8%) con relación a los adultos, que pertenecen a partidos en un 72,8% en la franja que va de 25 a 44 años y en un 82,1% en quienes tienen entre 45 y 65 años.



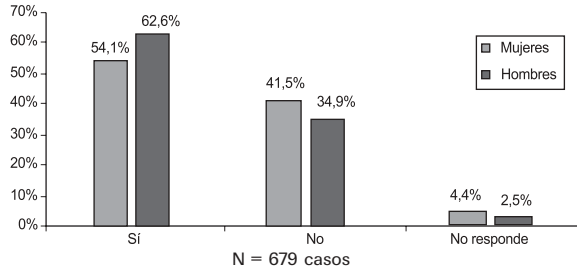
Un 44,2% de la población de 18 a 65 años manifestó pertenecer a la Asociación Nacional Republicana (ANR) o Partido Colorado, agrupación política que gobierna el Paraguay ininterrumpidamente desde 1947. El 19,5% dijo estar afiliada al Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), la principal fuerza política de oposición del país. Ambos partidos, centenarios y tradicionales, concentran casi la totalidad de las afiliaciones, dado que apenas el 2,3% dijo ser del Partido Encuentro Nacional, que desde su creación en 1992 hasta el momento de realización de la encuesta se sostuvo como tercera fuerza partidaria. Menos del 1% de las encuestadas y los encuestados manifestó pertenecer a algún otro partido de entre los muchos y pequeños que operan en el espacio político nacional.

Si se observan los datos de afiliación partidaria en diferentes segmentos poblacionales, se tiene que entre los hombres es mayor la proporción de afiliación a los partidos tradicionales que entre las mujeres, sobre todo en el caso del PLRA. La ANR mejora levemente su presencia en la población urbana, mientras que el PLRA lo hace de manera marcada en la rural. En ambos partidos se produce un descenso notorio del porcentaje de afiliación a menor edad de las personas. La disminución es más brusca en la ANR que en el PLRA, y contrasta fuertemente con el aumento de personas no afiliadas en la franja etaria de 18 a 24 años. Las variaciones son pequeñas en el PEN, pero puede verse que tienen mejores porcentajes de pertenencia entre las mujeres con respecto a los hombres, en las ciudades y pueblos en comparación con el campo paraguayo y en las personas de 25 años y más con relación a las más jóvenes.



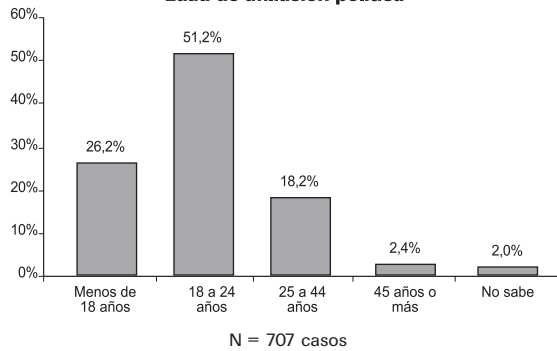
En cuanto a la adhesión a corrientes internas partidarias, considerando solamente la población afiliada a alguno de los dos principales partidos del país, los hombres se muestran más propensos a formar parte o adherir a los movimientos internos. El 62,6% de los varones colorados y liberales están en alguna corriente dentro de sus respectivos partidos, mientras que solamente el 54,1% de las mujeres de esas fuerzas políticas pertenecen a alguna línea interna de sus agrupaciones.

**Gráfico 85**  
**Adhesión a corrientes internas en ANR y PLRA según sexo**



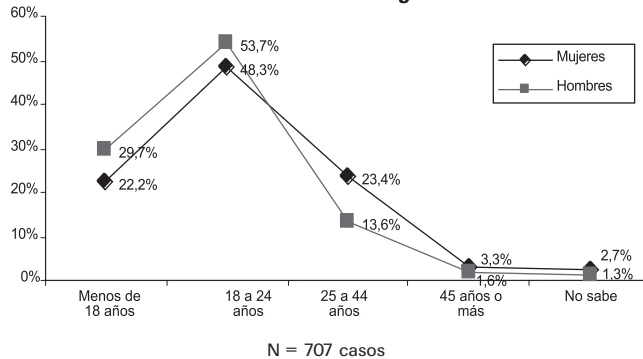
Puede observarse también que la mayor parte de quienes están afiliadas/os a partidos políticos lo hizo cuando tenía entre 18 y 24 años (51,2%). Siguen en orden de importancia quienes se afiliaron cuando tenían menos de 18 años, por lo que no es extraño encontrar en esta encuesta el mencionado pequeño porcentaje de afiliados menores de esa edad. El 18,2% de quienes pertenecen a algún partido se inscribió cuando tenía de 25 a 44 años, mientras que apenas el 2,4% decidió anotarse en la agrupación política de su preferencia a edades superiores a los 44 años.

**Gráfico 86**  
**Edad de afiliación política**



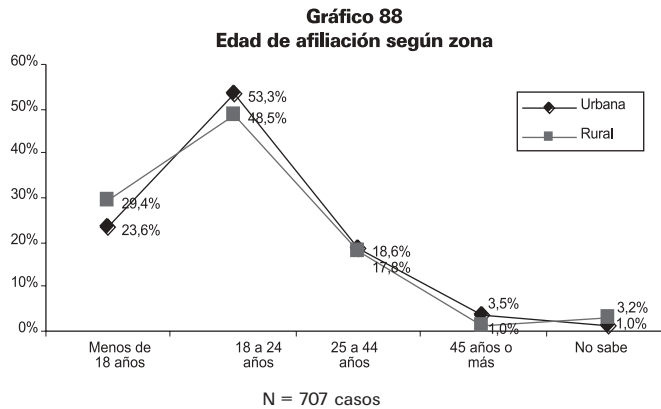
Como se muestra en el siguiente gráfico, las mujeres tienden a afiliarse a mayor edad que los hombres. Éstos superan en porcentaje a las primeras al responder que se afiliaron a los 24 años o menos, mientras que la población femenina, aún cuando la tendencia es la misma, supera en porcentaje de afiliación a edades superiores a los 24 años.

**Gráfico 87**  
**Edad de afiliación según sexo**

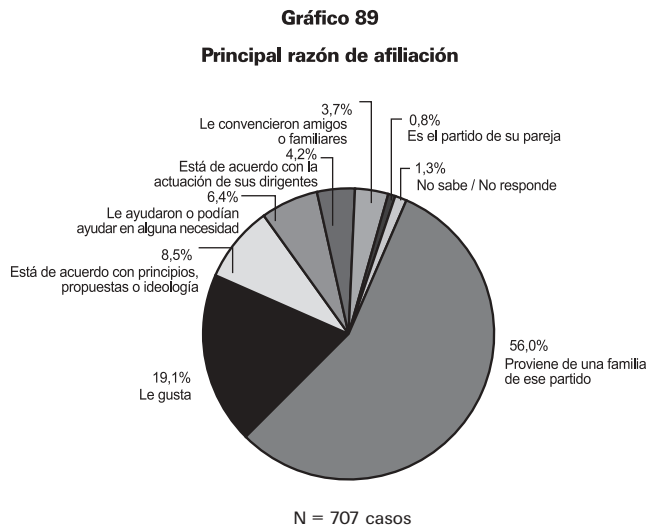




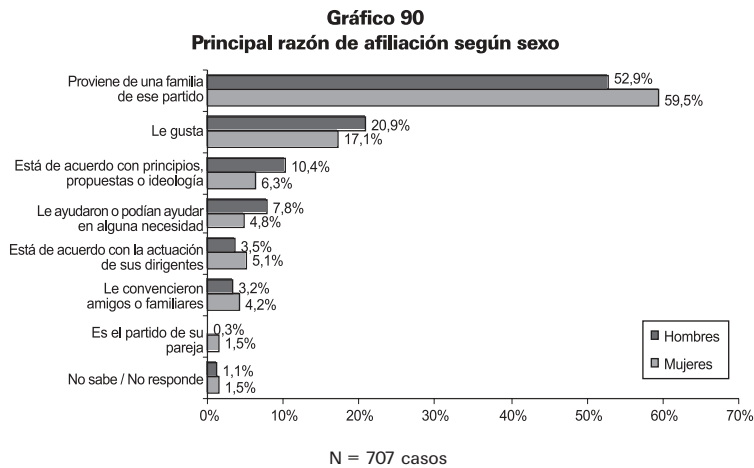
La población rural da mayores porcentajes que la urbana solamente en casos de afiliación antes de los 18 años, en los demás siempre la urbana presenta cifras superiores.



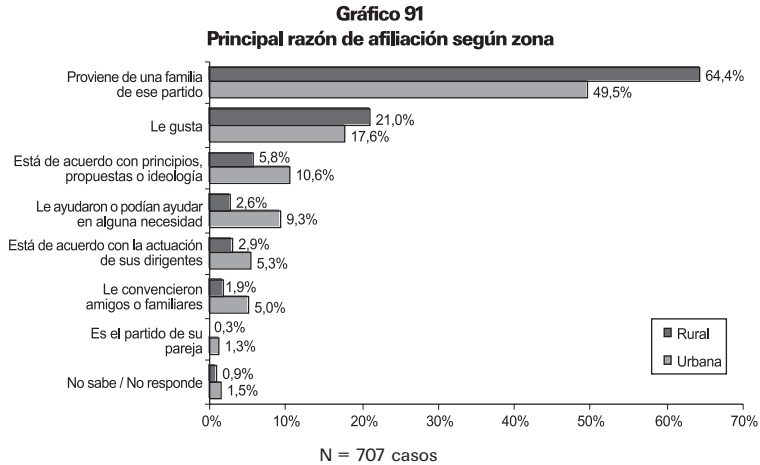
Cuando se pregunta a las y los encuestados que integran algún partido político cuál es la principal razón por la cual se afiliaron, la respuesta principal (56%) es porque proviene de una familia que mayoritariamente pertenece a dicha agrupación. La segunda razón en importancia, aunque a una relevante distancia de la primera, es que ese partido les gusta (19,1%), mientras que solamente un 8,5% de la población afiliada manifiesta estar de acuerdo con los principios, con las propuestas o con la ideología del partido en cuestión. Un 6,4% responde haberse afiliado porque le ayudaron o podían ayudar en alguna necesidad que tuvo, un 4,2% porque está de acuerdo con la actuación de los dirigentes de la agrupación y el 3,7% porque otras personas, amigos o familiares, le convencieron. Menos del 1% contesta que se afilió porque se trataba del partido de su pareja y el 1,3% no sabe por qué lo hizo o no respondió a la pregunta. Es muy llamativa la persistencia de razones de tradición familiar en la afiliación política, así como la poca incidencia de razones vinculadas con los aspectos propositivos del partido para el logro de afiliaciones.



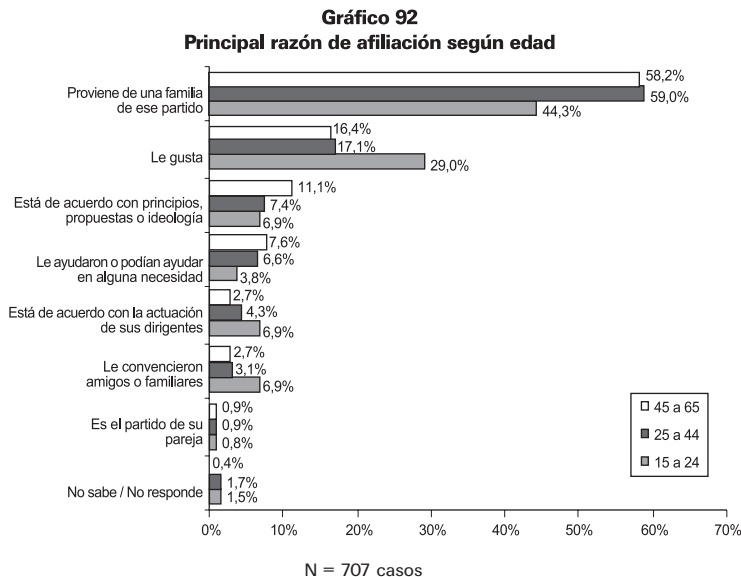
El análisis por sexo de las respuestas a esta pregunta indica que en las mujeres tiene mayor influencia que entre los hombres la tradición familiar partidaria. Las primeras responden que se afiliaron por provenir de una familia que pertenece mayoritariamente al partido en un 59,5%, mientras que los hombres afirman lo mismo en un 52,9% de los casos encuestados. Los hombres superan porcentualmente a las mujeres cuando se trata de haberse afiliado porque le gusta el partido, por estar de acuerdo con sus principios, propuestas o ideología o porque el partido les ayudó o podía ayudar en alguna necesidad. Aunque las diferencias no son significativas, poco más de un punto, en las mujeres tiene mayor peso que entre los hombres el estar de acuerdo con la actuación de la dirigencia del partido, que les haya convencido algún pariente o amigo/a y que el partido es el de su pareja. Sólo un hombre respondió afirmativamente a esta última opción.



En el análisis por zona de residencia puede verse que como razón de afiliación a un partido político, en la población rural la incidencia de la pertenencia familiar es mucho mayor que en la población urbana (64,4% en la primera frente a 49,5% en la segunda). También la población rural afirma en mayor medida que la urbana que se asoció porque le gusta su partido, pero la diferencia no es muy significativa como en la respuesta anterior. Para la población urbana es más importante que para la rural el haberse afiliado por estar de acuerdo con principios, propuestas o ideología de su partido (10,6% frente a 5,8%), y lo mismo sucede cuando responden que se afiliaron porque podían encontrar algún tipo de ayuda en esa agrupación (9,3% frente a 2,6%). Para la gente de zonas urbanas también tiene más peso, aunque no es muy relevante la diferencia, como motivo de afiliación a un partido el estar de acuerdo con la actuación dirigencial y que le hayan convencido otras personas, amistades o familiares.

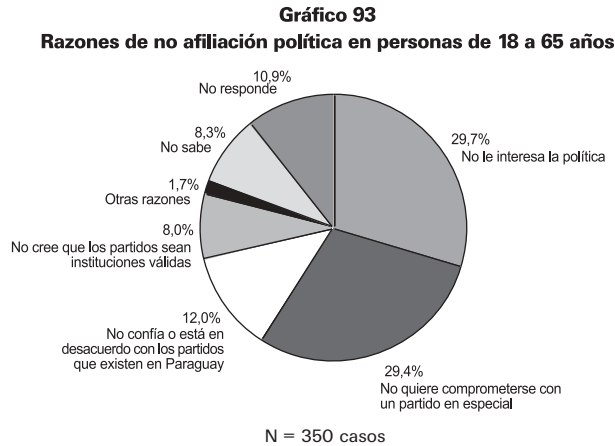


Las respuestas a esta pregunta muestran que para la franja de personas más jóvenes, entre 15 y 24 años, que se encuentran afiliadas a partidos, el peso de la tradición familiar como razón de afiliación política es inferior que para quienes tienen desde 25 hasta 65 años. En cambio, en el grupo más joven la principal razón alegada es que el partido les gusta, con un porcentaje mayor en más de diez puntos porcentuales que el presentado por personas de mayor edad. El acuerdo con principios, propuestas o ideologías es más relevante para las personas mayores que para las de menos edad, pues el grupo de 45 a 65 años lo alega en un 11,1%, mientras los demás coinciden en el 7% de esta opción. La ayuda proporcionada, o la posibilidad de recibirla, es la razón elegida por el 7,6% de las/los encuestadas/os de 45 a 65 años, por el 6,6% de quienes tienen de 25 a 44 años y por el 3,8% de las/los menores de 25 años. Esta última franja de población afiliada refiere que en un 6,9% se anotó en un partido porque le convencieron parientes o amistades, porcentaje que disminuye al 3% en los otros dos grupos, y también presenta un porcentaje mayor de respuestas en la opción de estar de acuerdo con la actuación de la dirigencia.

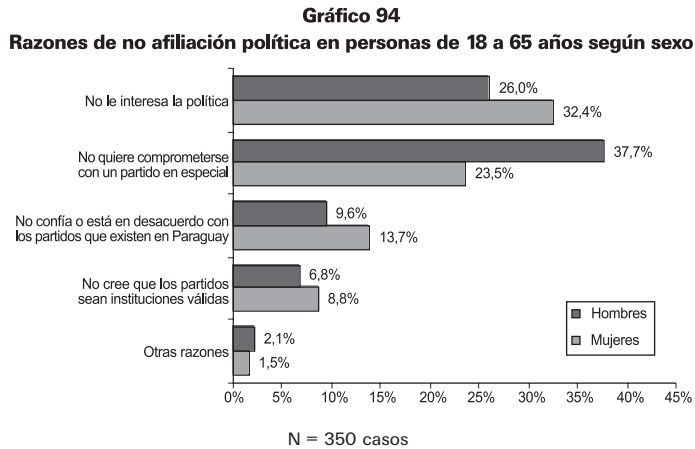


A las personas de 18 a 65 años que no están afiliadas a ningún partido político se les preguntó por qué no lo habían hecho hasta el momento de la encuesta. El 29,7% respondió que no le interesa la política, el 29,4% que no quería comprometerse con algún partido en particular, el 12% que no confía o no está

de acuerdo con los partidos que actualmente operan en Paraguay y un 8% afirma no creer en la validez de los partidos políticos como instituciones. Un 8,3% de las y los encuestados no afiliados a partidos no sabe por qué razón no lo ha hecho, mientras que el 10,9% prefirió no responder a la pregunta.

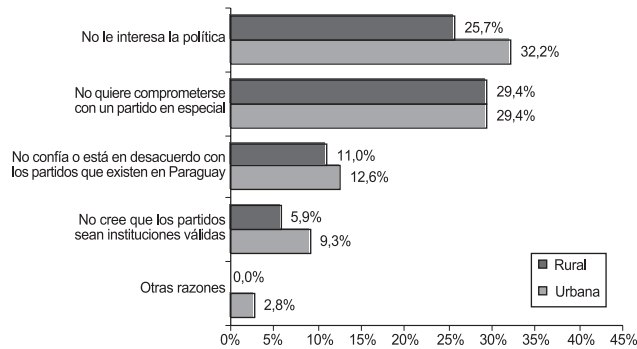


Existen importantes diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a las razones de no afiliación. Para los hombres es mucho más importante que para las mujeres mantener la independencia frente a las agrupaciones políticas existentes en el medio paraguayo (el 37,7% de los hombres optó por esta respuesta, mientras que un 23,5% de mujeres hizo lo mismo), mientras que en las mujeres es más alta la incidencia del desinterés en la política (32,4%, frente a un 26% de hombres). Aunque la diferencia es menos relevante, las mujeres manifiestan más a menudo que los hombres (13,7% y 9,6%, respectivamente) que no confían o están en desacuerdo con los partidos que existen en Paraguay, y también que no creen que los partidos sean instituciones válidas (8,8% y 6,8%).



La principal diferencia al analizar los resultados por zona de residencia es que la gente de zonas urbanas manifiesta más que la de zonas rurales no haberse afiliado por desinterés en la política (32,2% y 25,7% respectivamente). En las demás opciones no existen distancias tan marcadas en los porcentajes de respuestas obtenidas para cada grupo, aunque es levemente mayor la cantidad de personas urbanas que dicen no confiar en las opciones existentes o no creer en la validez de los partidos como instituciones.

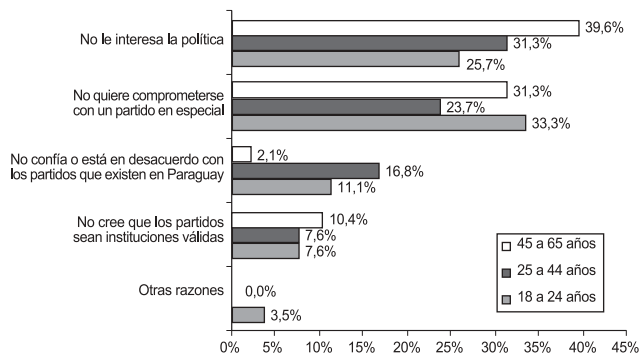
**Gráfico 95**  
**Razones de no afiliación política en personas de 18 a 65 años según zona**



N = 350 casos

El desinterés en la política aumenta con la edad de las y los encuestados no afiliados; la franja más joven y la mayor se siente menos inclinada a adquirir compromisos con algún partido, en tanto que las personas adultas de 25 a 44 años sienten mayor desconfianza que las demás en los partidos existentes en Paraguay.

**Gráfico 96**  
**Razones de no afiliación política en personas de 18 a 65 años según edad**

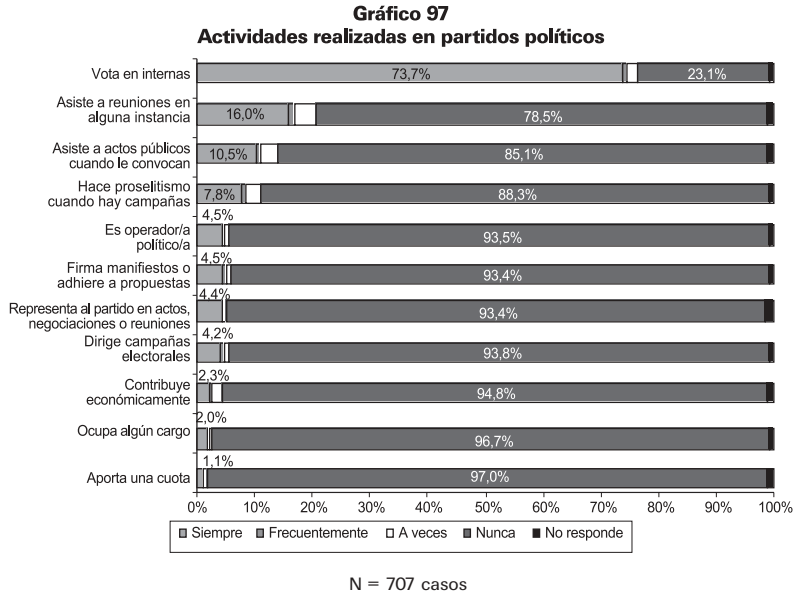


N = 350 casos

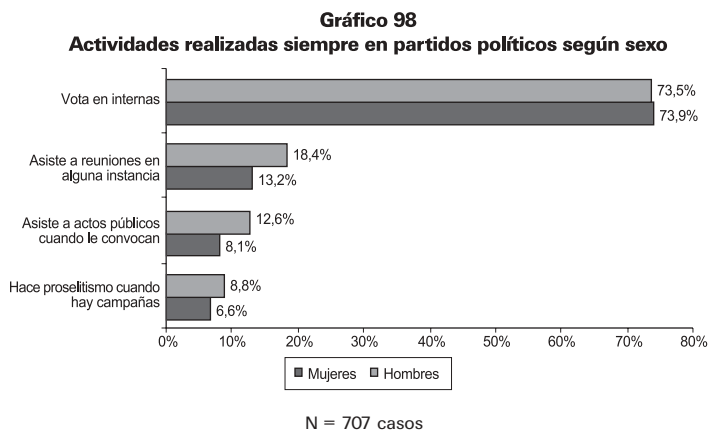
## Actividades y cargos en partidos o movimientos políticos

A diferencia de lo que sucede con la participación en organizaciones sociales, donde quienes están insertos/as realizan en mayor porcentaje tareas habituales de militancia, los partidos políticos paraguayos son espacios de escaso trabajo cotidiano para las afiliadas y los afiliados. La actividad principal que éstas/os desarrollan es votar en las internas partidarias; el 73,7% lo hace siempre mientras que sólo un 23,1% dice no votar nunca en comicios de estas organizaciones. Quienes son integrantes de partidos se muestran poco afectos (o poco incentivados) a asistir a reuniones de sus agrupaciones –sólo el 16% asiste siempre–, mientras que apenas el 10,5% asiste con regularidad a actos públicos cuando le convocan. El proselitismo durante las campañas electorales es realizado por solamente un 7,8% de las afiliadas y los afiliados, en tanto que en proporciones cercanas al 4% hacen trabajos de operador/a político/a o actividades dirigenciales, representando a su agrupación en actos, negociaciones o reuniones o coordinando campañas electorales. Apenas el 2% ocupa algún cargo en instancias partidarias. Aportes económicos para el partido son hechos por un 2,3% de afiliadas/os y sólo un 1% de éstas/os aporta una cuota partidaria.

La reseña de actividades refleja probablemente el deterioro institucional y el vaciamiento de sentido que muchas de las agrupaciones partidarias viven en el país. Si se recuerda que la mayoría de las personas afiliadas lo han hecho siguiendo una tradición familiar antes que ideas, principios o ideologías, no es extraño que la militancia sea tan débil en este tipo de organizaciones.

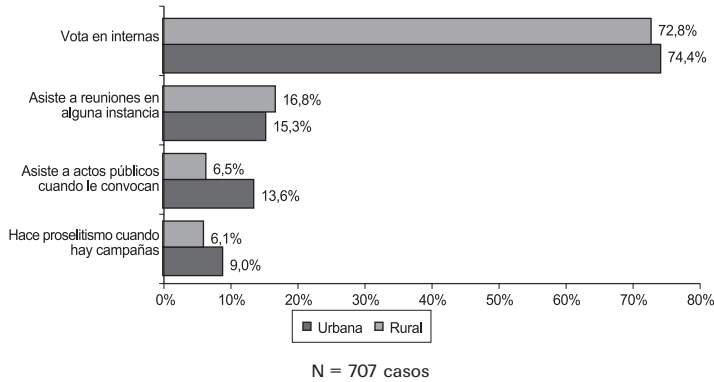


Las diferencias en las actividades desarrolladas por mujeres y hombres afiliadas/os a partidos no se muestran muy radicales. Un porcentaje igual de cada sexo dice votar siempre en las internas partidarias, mientras que los hombres superan a las mujeres en cinco puntos porcentuales cuando se trata de asistir a reuniones y a actos públicos. La actividad proselitista en campañas electorales es desarrollada por un 8,8% de hombres afiliados y por un 6,6% de mujeres afiliadas.



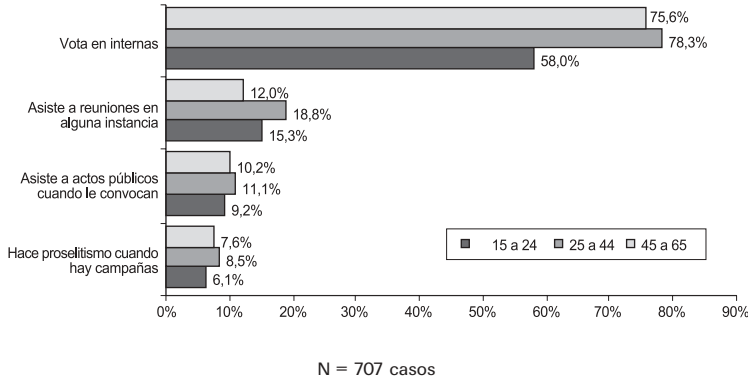
En cuanto a las diferencias por zona de residencia, la más relevante es que la población urbana dice asistir en mayor medida que la rural a actos públicos cuando les convocan (13,6% y 6,5% respectivamente). Probablemente esto refleje la mayor dificultad de comunicación y traslado para las y los habitantes de zonas rurales. También puede verse una diferencia pequeña a favor de la población urbana cuando se señala la realización de campañas proselitistas.

**Gráfico 99**  
**Actividades realizadas siempre en partidos políticos según zona**



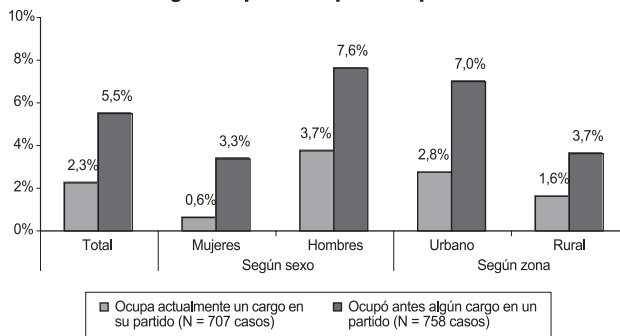
El grupo de personas afiliadas a partidos políticos que tiene entre 25 y 44 años manifiesta realizar más frecuentemente actividades de militancia política. La franja de edad más joven participa notablemente menos que las demás en votaciones internas partidarias.

**Gráfico 100**  
**Actividades realizadas siempre en partidos políticos según edad**



El acceso a cargos de decisión en los partidos políticos es aparentemente más fácil para los hombres y para la población urbana afiliada a estas agrupaciones, tal como puede observarse en el siguiente gráfico, elaborado sobre las respuestas obtenidas acerca de si quienes están afiliados/as ocupan actualmente u ocuparon antes algún cargo en sus partidos. La distancia que se observa entre mujeres y hombres es más marcada que la existente entre personas de zonas urbanas y rurales.

**Gráfico 101**  
**Cargos ocupados en partidos políticos**



Es realmente notoria la diferencia que existe entre la participación social y la política. Si bien se tiene un menor porcentaje de población que pertenece a una organización social (45,1%) frente a quienes están afiliados/as a una organización política (58,8%), la proporción de personas que realiza alguna actividad de militancia concreta en las organizaciones sociales es en general más alta que las realizadas en partidos políticos, donde el compromiso primordial parece ser el de votar en las internas. El 39,6% de quienes están en alguna agrupación social ocupa un cargo, lo que representa un 17,9% de la población total. En tanto, apenas el 1,3% de la población paraguaya, que representa a la vez el 2,3% de quienes tienen afiliación política, tiene un cargo en sus respectivos partidos. Esto se debe probablemente que los partidos son espacios de mayor concentración de poder, y por tanto el acceso a puestos de decisión es más restringido. Además, también refleja el distanciamiento con que la población afiliada vive su pertenencia a una agrupación política.

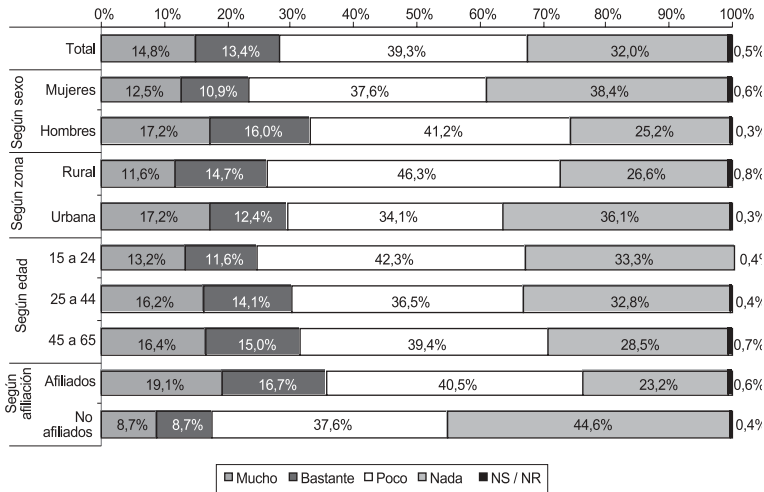


## Interés en la actividad política

En la encuesta se indagó acerca del interés que despierta la actividad política en la población paraguaya. Apenas el 14,8% de la población en general afirmó que la política le interesa mucho, un 13,4% dijo estar bastante interesado en esta actividad, el 39,3% manifestó tener poco interés y un 32% no está nada interesado en ella. En el cruzamiento de estos datos por sexo, zona de residencia y grupos de edad, se puede observar que los porcentajes de personas que tienen mucho o bastante interés en la política son mayores cuando se trata de hombres, de gente urbana y de mayores de 24 años de edad. Entre quienes viven en ciudades y pueblos del país es también, sin embargo, más alta la proporción de gente que dice no tener ningún interés en la política, opción menos seleccionada por la población rural. La afiliación política es una variable de peso en el interés que esta actividad tiene para las personas paraguayas, pero de todas maneras es llamativo que el 63,7% de quienes están afiliados/as (dos tercios de estas personas) dice que la política le interesa poco o nada.



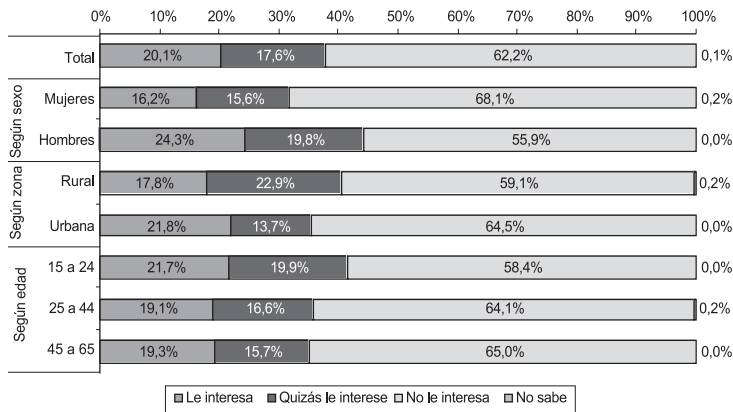
**Gráfico 103**  
**Interés en la política**



N = 1.203 casos

Ante la pregunta, aplicada a toda la población encuestada, de si les interesaría dedicarse a la política, la mayoría (62,2%) respondió que no, mientras que un 17,6% dijo que quizás y el 20,1% que sí le gustaría. Las respuestas negativas tienen mayor peso en la población femenina que en la masculina, en la población urbana que en la rural y en la población de más edad frente a la más joven. Las respuestas afirmativas han sido más frecuentes entre los hombres que entre las mujeres, entre la gente de zonas urbanas que entre las de rurales y un poco más altas en el grupo de 15 a 24 años frente a los otros dos grupos etarios.

**Gráfico 104**  
**Interés en dedicarse a la política**

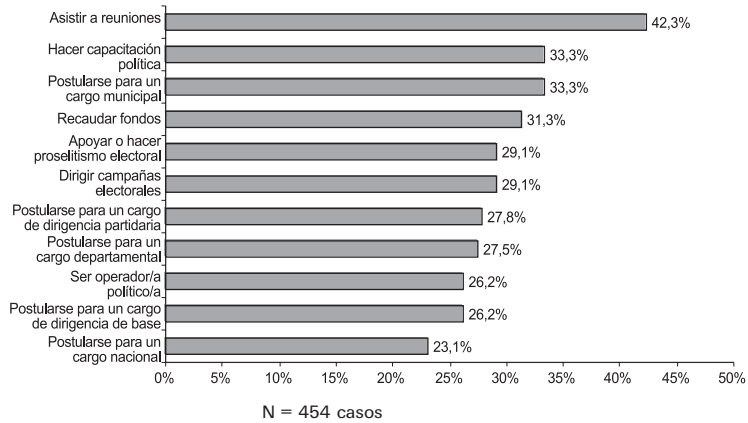


N = 1.203 casos

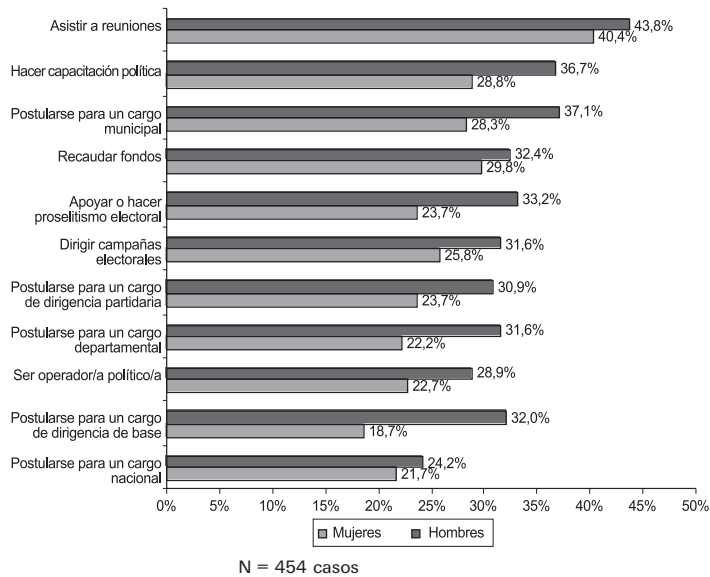
En el gráfico que sigue puede verse qué actividades estarían dispuestas a realizar aquellas personas que respondieron que les interesa o quizás les interese dedicarse a la política, que en total suman 454 casos de la encuesta. La opción que recibió más respuestas positivas fue la de asistir a reuniones, mientras que la idea de postularse a un cargo nacional registró el menor porcentaje. Si se observan los gráficos donde se diferencian las respuestas por sexo, zonas de residencia y grupos de edad, se ve que los hombres tienen mayor interés que las mujeres en todas las opciones presentadas, lo mismo sucede con la población urbana con respecto a la rural y con la población de edad intermedia

frente a la generación más joven y a la mayor. En los grupos etarios hay una sola excepción a esta tendencia, que es en lo que respecta a la postulación a cargos nacionales, donde el interés es mayor en la gente más joven que en la gente de más edad.

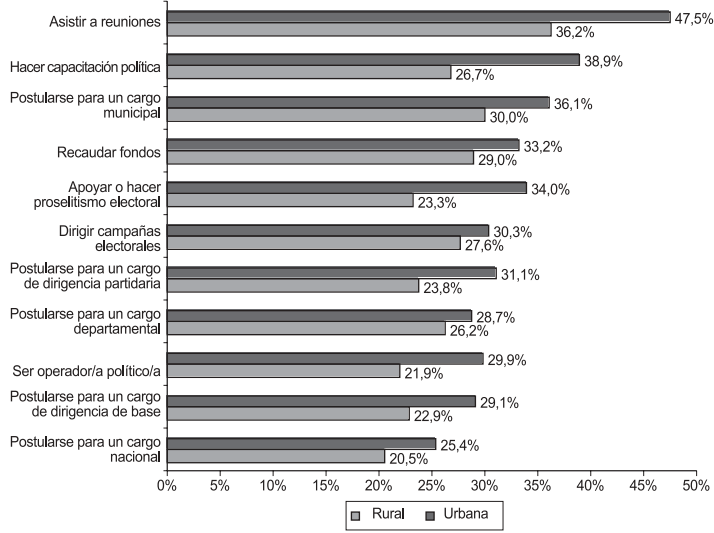
**Gráfico 105**  
**Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política**



**Gráfico 106**  
**Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política, según sexo**

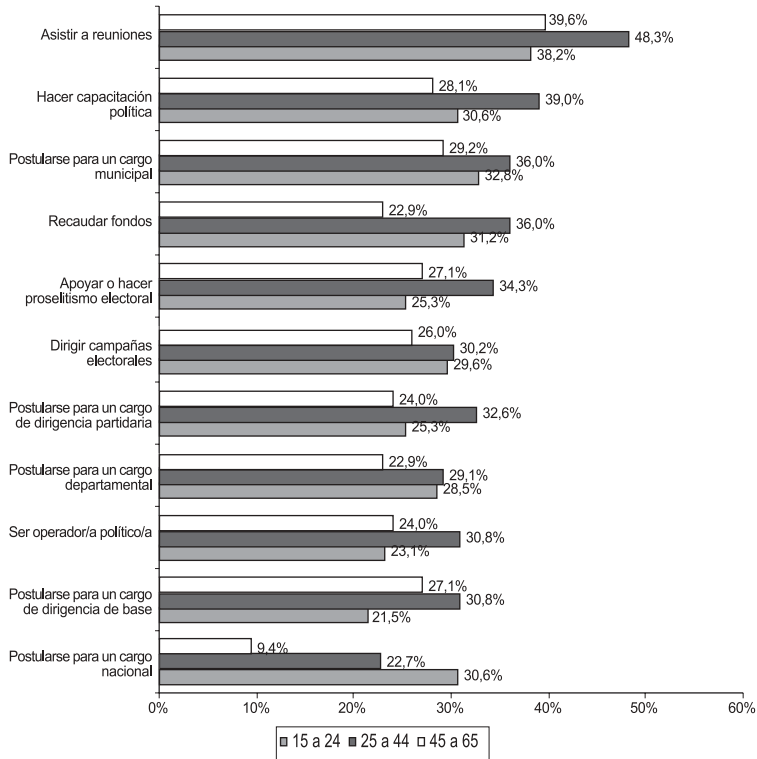


**Gráfico 107**  
**Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política, según zona**



N = 454 casos

**Gráfico 108**  
**Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política, según edad**

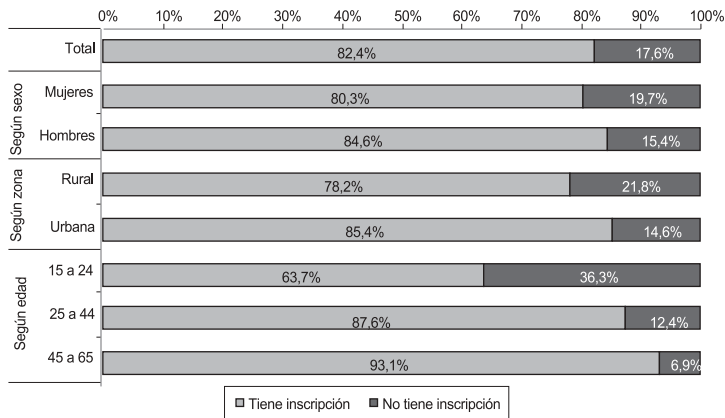


N = 454 casos

## Participación electoral

Si bien los datos acerca de empadronamiento y participación electoral son proporcionados por la Justicia Electoral paraguaya, en esta encuesta se preguntó sobre el tema con el fin de observar el comportamiento de la población al cruzar la información con otras variables. Un 82,4% de las personas encuestadas que tienen de 18 a 65 años aseguró tener inscripción en el Registro Cívico Permanente (RCP) del Paraguay, lo que les habilita a votar en elecciones. Las mujeres tienen una desventaja con relación a los hombres al respecto, dado que entre ellas un 19,7% no se ha empadronado, mientras que entre ellos sucede lo mismo con un 15,4%. La diferencia entre población urbana y rural es un poco más marcada, dado que el 14,6% de quienes viven en núcleos urbanos del país no están inscriptos, frente a un 21,8% de población rural que tampoco lo está. En el análisis por grupos de edad la situación muestra distancias mayores, pudiéndose observar que el porcentaje de inscripción aumenta con la edad. En la franja de jóvenes entre 18 y 24 años se tiene un preocupante 36,3% que no tiene habilitación para votar.

**Gráfico 109**  
**Inscripción en el Registro Cívico Permanente**

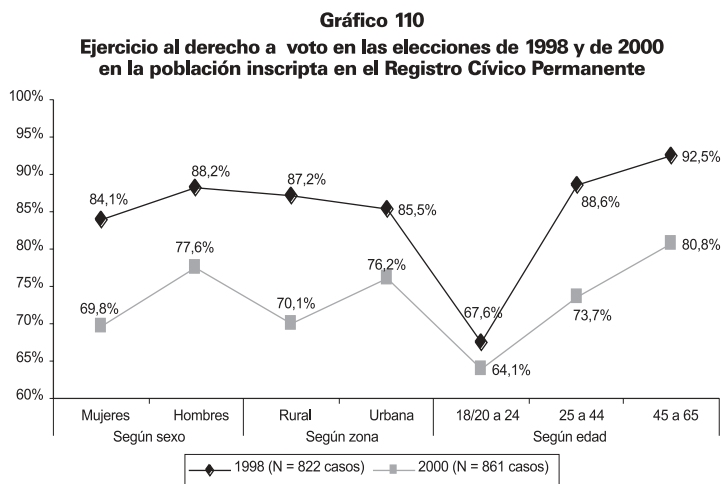


N = 1.045 casos

Se les preguntó además a las personas encuestadas habilitadas si habían acudido a votar en los dos últimos comicios generales anteriores a la realización de la encuesta. Debe recordarse que la encuesta delimitó como población objetivo a las personas de 15 a 65 años, por lo que estos porcentajes no reflejan a la totalidad de quienes tienen derecho al sufragio, pues excluyen a la población mayor. No obstante, los resultados interesan con el fin de comparar el comportamiento de diferentes grupos poblacionales.

Para los datos correspondientes a participación electoral, se han tomado las respuestas de la población de 20 a 65 años inscrita en el RCP acerca de si votó o no en las elecciones generales de 1998, y las respuestas de la población de 18 a 65 años inscrita en el RCP acerca de si votó o no en las elecciones vicepresidenciales del 2000. Los resultados reflejan la muy diferente participación verificada en ambos comicios, ya que según datos de la Justicia Electoral en 1998 se tuvo un 80,54% de participación, frente a apenas el 55,5% en el año 2000. Las tendencias de participación para los diferentes grupos de población según sexo, área de residencia y grupos de edad, muestran que:

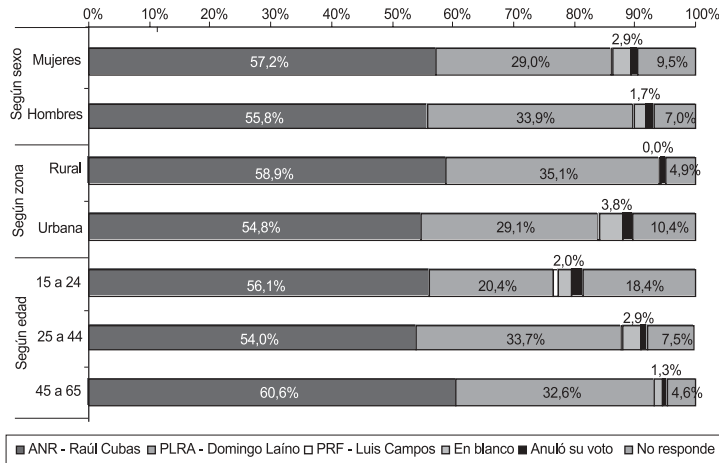
- Las mujeres tuvieron una menor participación que los hombres en ambas elecciones.
- La población rural, que había superado a la urbana en cuanto a participación en las elecciones de 1998, bajó abruptamente su porcentaje de votación en el 2000, quizás debido al menor atractivo que presentaba el elegir sólo al vicepresidente.
- La participación electoral tiene una tendencia ascendente a mayor edad. En ambas elecciones la franja de personas de 18 a 24 años ha tenido el más bajo porcentaje de participación. Las personas más jóvenes se inscriben en el RCP en menor proporción que las adultas y, además, incluso cuando están habilitadas ejercen en menor medida el derecho a sufragar y elegir a quienes gobiernan.



Se preguntó también a las/os encuestadas/os a quién votaron para presidente en las elecciones de 1998 y para vicepresidente en las elecciones del 2000. Los resultados permiten ver lo siguiente:

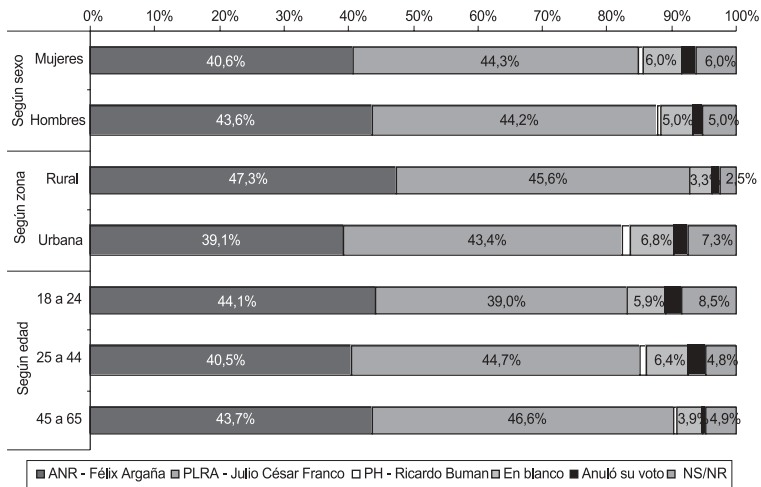
- En las elecciones de 1998, los candidatos de la ANR y de la Alianza PLRA / PEN obtuvieron mejor desempeño en la población de más edad y en la rural. Llama la atención la escasa preferencia de la gente más joven hacia la candidatura de Domingo Laño, en esas elecciones.
- En las elecciones de 2000 se mantiene esta tendencia en líneas generales, pero la población joven optó por la candidatura del liberalismo en mayor medida, en comparación con los votos que había dado a la Alianza PLRA / PEN en 1998.
- Entre ambas elecciones, el coloradismo ha perdido en mayor porcentaje votos de las personas de mayor edad, de las urbanas y de las mujeres. El Partido Liberal ha ganado sobre todo votos en la franja más joven y en la de mayor edad, entre las mujeres y en la población urbana, en comparación con los votos dados por estos sectores a la Alianza PLRA / PEN.

**Gráfico 111**  
**Dirección del voto en las elecciones generales de 1998 en población habilitada de 20 a 65 años que manifiesta haber votado, según sexo, zona y edad**



N = 708 casos

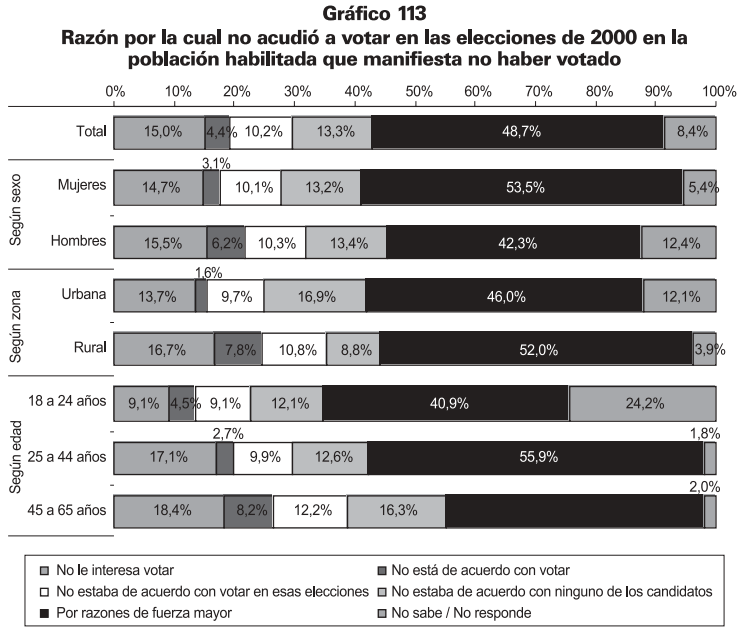
**Gráfico 112**  
**Dirección del voto en elecciones vicepresidenciales de 2000 en la población habilitada de 18 a 65 años que manifiesta haber votado, según sexo, zona y edad**



N = 635 casos

Se preguntó a la población habilitada que no concurrió a las urnas en las elecciones del año 2000 por qué no lo había hecho. El principal motivo alegado es que no se acudió a votar por razones de fuerza mayor (48,7%). Después vienen las siguientes respuestas: no le interesa votar al 15%, no estaba de acuerdo con ninguno de los candidatos el 13,3%, no estaba de acuerdo con votar en esas elecciones el 10,2%, no está de acuerdo con votar el 4,4% y no se ha obtenido respuesta del 8,4% de estas personas.

En el análisis desagregado, llama la atención que la población femenina, la rural y la de edades comprendidas entre 25 y 44 años responden más a menudo que fueron razones de fuerza mayor las que les impidieron acercarse a emitir su voto.



N = 226 casos

## Conclusiones del capítulo

Con respecto a la participación social y política de la población paraguaya, se puede observar que existe un mayor grado de afiliación a partidos políticos (58,8%) que de pertenencia a alguna o varias organizaciones sociales (45,1%). Para ambos casos en la población masculina se tienen proporciones de pertenencia mayores en aproximadamente diez puntos porcentuales, en comparación con las mujeres. Los porcentajes son levemente mayores para la población rural frente a la urbana, tanto en lo referente a afiliaciones partidarias como asociación a organizaciones. En cambio, con los grupos de edad se tiene una situación diferente para cada caso: mientras hay un grado de pertenencia similar a organizaciones sociales al comparar entre jóvenes y personas adultas, en los partidos políticos el nivel de afiliación desciende con la edad. Probablemente este resultado muestre en términos prácticos los efectos del descreimiento de la población joven hacia los partidos políticos, frecuentemente mencionado en los análisis que se hacen no solamente acerca de la sociedad paraguaya, sino además como un fenómeno extendido en otros países del mundo.

Sin embargo, la forma en que se participa en cada una de estas instancias es bien diferente. En los partidos la principal forma de participar es la emisión de votos en las internas, actividad que el 73,7% de las personas afiliadas dice realizar, mientras que la participación más directa y cotidiana se reduce sensiblemente. Sólo el 16%, por ejemplo, manifiesta asistir a reuniones, el 10,5% afirma asistir a convocatorias públicas y apenas el 2% de las afiliadas y los afiliados ocupa algún cargo partidario. Es posible que ello tenga relación con la principal razón de la afiliación partidaria, pues más de la mitad lo hizo por provenir de una familia que tradicional o mayoritariamente ha pertenecido al partido en cuestión. La mayoría de las afiliaciones se han producido en la etapa juvenil de las personas (en el 77,4% de los casos) e incluso una cuarta parte de la población afiliada a un partido lo ha hecho antes de los 18 años, respondiendo probablemente a la alta influencia de la familia de origen en el hecho, o a

que la afiliación a uno de los partidos fue obligatoria para trabajar en cualquier dependencia pública durante los largos años de dictadura.

En las organizaciones sociales, en cambio, la pertenencia formal se correlaciona más estrechamente con la inversión de trabajo en la agrupación, pues la mayoría de quienes pertenecen a una o más organizaciones asiste a las reuniones y ejecuta o coordina tareas cuando se necesita hacerlo. Se torna evidente de esta manera la distancia existente entre ambas formas de participación: en el caso de los partidos se trata de una intervención limitada a los aspectos formales, en tanto que en las organizaciones de la sociedad civil se manifiesta un compromiso más cercano con los propósitos colectivos y una posibilidad más efectiva de tomar parte en los destinos de estas agrupaciones.

En la sociedad paraguaya, los espacios de interacción propiciados por la religión son los lugares principales para la participación social en algún tipo de asociación (19,3%). En el caso de la iglesia católica, debe recordarse que los grupos generados en torno a las parroquias y a capillas son propicios para el encuentro de moradores de barrios y de comunidades sean urbanas o rurales. Aunque exista una adhesión religiosa, no se circunscriben solamente a actividades confesionales, sino que además tienen una fuerte presencia en todo lo que se refiere a las necesidades prácticas comunitarias en cuanto a infraestructura y servicios, tales como calles, puentes, pozos de agua, entre otros. El segundo tipo de organización más frecuente es el comunal o vecinal (12,3%), que también trabaja en aspectos de infraestructura y servicios comunitarios. El tercer tipo es el vinculado al ámbito estudiantil y educacional (9,4%), donde se registró a estudiantes y a otras personas agrupadas en torno a espacios de educación formal, como madres y padres que apoyan al desarrollo escolar, y el cuarto es el deportivo o recreativo (7,7%). Puede verse entonces que los primeros tres espacios de participación están fuertemente relacionados al espacio comunitario más cercano a las personas, el barrio y las instituciones educativas y religiosas, generalmente ubicadas en el entorno barrial, y es posible suponer que la participación social está fuertemente motivada por la necesidad de cubrir los vacíos dejados por el Estado en la cobertura de necesidades básicas.

El sexo de las personas influye en el nivel de participación, en el tipo de espacios en los que se participa, en las actividades desarrolladas en ellos y en el interés en la actividad política en general. El porcentaje de mujeres que pertenecen a organizaciones sociales y políticas es inferior al de hombres, su participación en organizaciones religiosas es más relevante que entre los varones, en los partidos se afilian más tarde, pesan más en esta decisión razones familiares o el convencimiento de otras personas y adhieren menos a corrientes internas que los hombres. En ambos tipos de organización la proporción de mujeres asociadas o afiliadas que ocupan cargos es inferior a las de hombres en esta situación. Ellas están menos inscriptas en el Registro Cívico Electoral y además, entre quienes tienen inscripción, el porcentaje de mujeres que ejerció su derecho al voto en las dos últimas elecciones generales antes de esta encuesta fue inferior en comparación al de los varones.

Las mujeres muestran menos interés en la política que los hombres. Entre quienes no tienen afiliación partidaria, el desinterés en la actividad política tiene mayor peso como razón entre las mujeres. En la población femenina también existe menos disposición a dedicarse a alguna actividad política que entre la masculina.



Aunque en esta investigación es posible dar datos con respecto a estos aspectos, lamentablemente el diseño no permite profundizar acerca de las razones de la situación. Los resultados se corresponden con lo que a simple vista puede constatarse en cuanto a la presencia femenina en partidos políticos y en algunas organizaciones sociales, así como con los análisis ofrecidos por las experiencias de mujeres acerca de las dificultades para alcanzar igualdad plena en los espacios de participación.

Entre las personas rurales es un poco más frecuente que entre las urbanas la pertenencia a una organización social, principalmente en las agrupaciones de carácter religioso, comunal o vecinal y estudiantil o del ámbito educacional. Además, la participación cotidiana en cuestiones tales como asistir a reuniones hacer u organizar trabajos es también levemente mayor. La afiliación partidaria es similar en ambas zonas, aunque para la gente rural ha sido más temprana y muestra mayor peso la tradición familiar en la opción partidaria. En las zonas urbanas es más relevante el desinterés en la política.

La edad incide sobre todo en lo referente a la afiliación y a la participación en partidos políticos, siendo muy notable cómo las personas más jóvenes están menos vinculadas a estos espacios, aun cuando no es tan grande la diferencia respecto al interés que despierta la política. En los espacios sociales la participación está menos influida por la edad, aunque sí existe una diferencia en cuanto al tipo de grupos al que se pertenece.



# 4: EXPERIENCIAS DE LIDERAZGO

En este capítulo se analizan las respuestas referidas a las experiencias de liderazgo que han tenido las personas encuestadas. Para este trabajo, la experiencia se define como la vivencia que cada persona manifiesta haber tenido en situaciones en las que se desempeñó como líder de algún grupo u organización. Se abordan además aspectos relacionados con la percepción de las encuestadas y los encuestados con respecto a sus propias potencialidades y capacidades para el ejercicio de liderazgo.

Las respuestas relativas a experiencias de liderazgo reflejan las ideas que cada persona tiene sobre el significado del liderazgo, que, tal como puede verse en el primer capítulo, remiten principalmente a las características vinculadas con la dirección, el mando y el ejercicio de poder o autoridad.

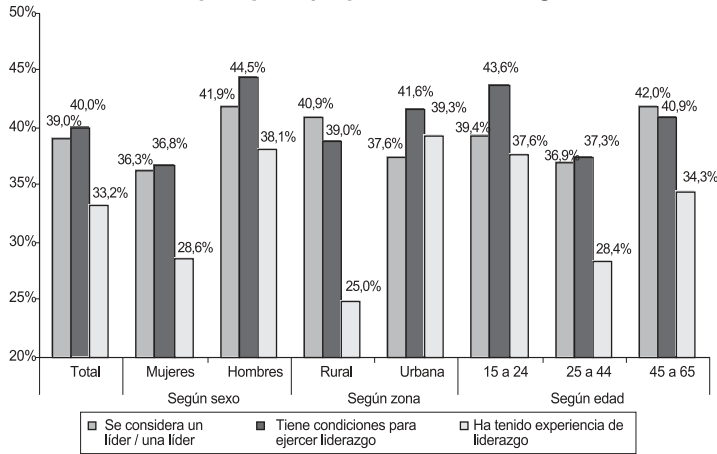
## Condiciones y ejercicio de liderazgo

Las personas encuestadas se ven a sí mismas como líderes en un 39% y casi el mismo porcentaje (40%) cree tener condiciones para el ejercicio de liderazgo. No obstante, muchas de estas personas no han tenido experiencias concretas de liderazgo, ya que solamente un 33,2% de la muestra afirmó haber vivido situaciones de este tipo. Esto permite suponer que para muchas personas el liderazgo es visto como una capacidad o potencialidad que no necesariamente se pone en ejercicio.

Las respuestas diferenciadas por sexo muestran que las mujeres responden positivamente en porcentajes menores que los hombres a estas preguntas, siendo muy notoria la distancia, sobre todo respecto a haber tenido experiencias de liderazgo. Se supone entonces que, en comparación con los hombres, una proporción mayor de mujeres que creen ser líderes y tener condiciones para ello, no tiene oportunidad de ejercer esas capacidades. En este punto son aún más marcadas las diferencias porcentuales en el cruzamiento por zonas de residencia, pues apenas un 25% de la población rural ha tenido experiencias concretas de liderazgo, frente a un 39,3% de la población urbana que dice haber tenido esa vivencia. El contraste es llamativo sobre todo porque no hay una brecha muy significativa entre quienes se consideran líderes y afirman tener condiciones para serlo al diferenciar entre el campo y las zonas urbanas paraguayas. En cuanto a grupos de edad, quienes tienen entre 25 y 44 años

responden en menor porcentaje que las/los demás en lo referente a considerarse líderes, tener condiciones de ejercicio y haber tenido experiencias de liderazgo. La población más joven supera porcentualmente a los otros dos grupos de edad en estas respuestas.

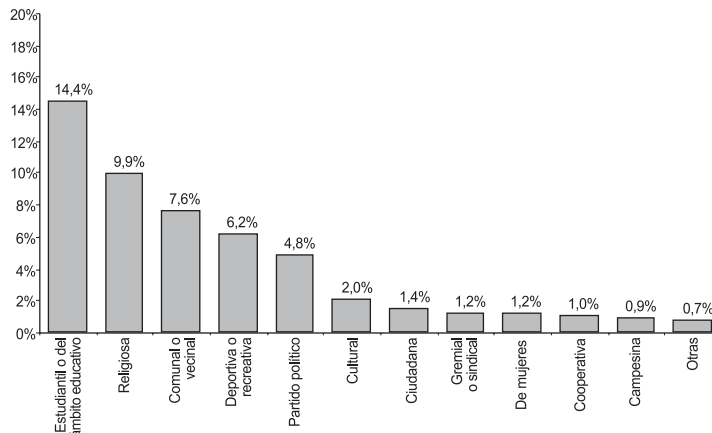
**Gráfico 114**  
**Autopercepción y experiencias de liderazgo**



N = 1.203 casos

Los espacios donde la población paraguaya ha desarrollado experiencias de ejercicio de liderazgo son principalmente las organizaciones estudiantiles o relacionadas con el ámbito educacional (14,4%), las organizaciones religiosas (9,9%) y las asociaciones vecinales o comunales (7,6%). Como se ha visto en el capítulo sobre participación, estos tres tipos de organización son también los que convocan a una mayor cantidad de la población paraguaya. Les siguen, en orden de importancia, las asociaciones deportivas o recreativas, donde un 6,2% de la población ha tenido experiencias de liderazgo, y los partidos políticos, con un 4,8% de respuestas afirmativas. Los grupos culturales, las organizaciones ciudadanas, los sindicatos, las organizaciones de mujeres, las cooperativas y las organizaciones campesinas cuentan con 2% o menos de respuestas que los señalan como espacios donde las personas encuestadas se han desempeñado como líderes.

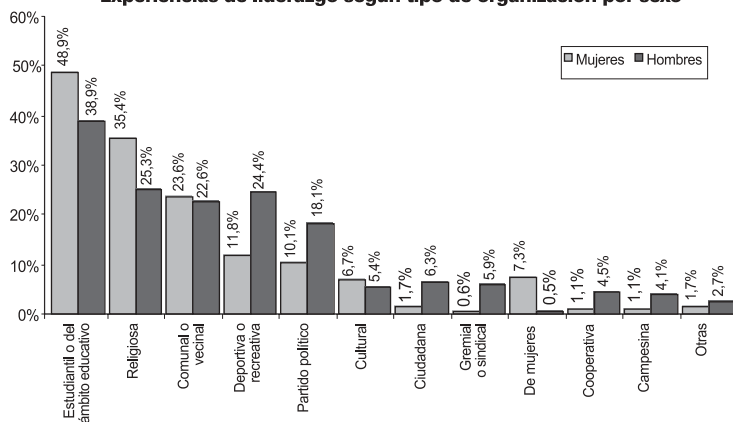
**Gráfico 115**  
**Experiencias de liderazgo según tipo de organización**



N = 1.203 casos

Las respuestas sobre el tipo de organización donde la gente tuvo un rol de liderazgo muestran significativas diferencias si se las analiza por sexo. Las mujeres responden con mayor frecuencia que los hombres haber sido líderes en organizaciones estudiantiles o del ámbito educativo y en las religiosas, esto de manera muy notoria, ya que en ambos casos las respuestas femeninas sobrepasan en un 10% a las masculinas. Obviamente, también en las organizaciones de mujeres predominan las experiencias femeninas de liderazgo (aunque extrañamente existe una pequeña proporción de hombres que dicen ser o haber sido líderes en ellas). Casi no hay diferencias por sexo en el liderazgo ejercido en organizaciones vecinales o comunales y en los grupos culturales. En cambio, el predominio masculino es claro en las asociaciones deportivas o recreativas, en los partidos políticos, en las organizaciones ciudadanas, sindicales, cooperativas y campesinas. Las respuestas diferenciadas por sexo pueden dar una idea sobre la incidencia de las construcciones culturales de género en el tipo de experiencias de liderazgo que hombres y mujeres desarrollan con mayor facilidad y frecuencia. Es probable que el predominio femenino en los grupos del ámbito educacional se deba a la mayor presencia de madres en las cooperadoras escolares, en las asociaciones de padres (que suelen ser llamadas en masculino a pesar de la gran mayoría de mujeres que las conforman) y en una menor segregación sexual en las actividades de los centros estudiantiles. Entretanto, las organizaciones con predominio masculino en cuanto a experiencias de liderazgo son aquellas que tradicionalmente han sido manejadas por hombres, como los partidos políticos, los gremios y sindicatos y las agrupaciones campesinas.

**Gráfico 116**  
**Experiencias de liderazgo según tipo de organización por sexo**

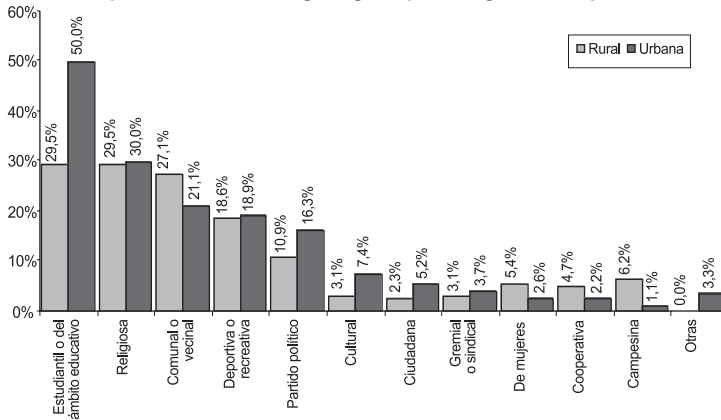


N = 399 casos

El análisis según zonas de residencia muestra un panorama propio. Las organizaciones del ámbito educativo son más propicias para el liderazgo de la población urbana, lo que probablemente se deba a un escaso alcance de las instituciones de educación formal secundaria y terciaria en las zonas rurales paraguayas, además de una menor existencia de agrupaciones estudiantiles. No hay diferencias en las organizaciones religiosas, lo que muestra la fuerte presencia en todo el país de la iglesia católica, especialmente, como espacio para el relacionamiento comunitario y social y para el surgimiento de liderazgos. En tanto, en las agrupaciones vecinales o comunales hay un predominio de las personas rurales. Cabría relacionar esto con el hecho de que en zonas rurales paraguayas es extendida la práctica de formar este tipo de grupos para trabajar por el acceso a diversos servicios básicos, como la energía eléctrica, puestos de salud, agua potable, empedrados o arreglo de calles y puentes, entre otros. En los partidos políticos es más frecuente que las personas de zonas urbanas

han ejercido algún tipo de liderazgo, frente a las de zonas rurales. Aunque las diferencias son pequeñas, se puede consignar que la experiencia de liderazgo de la población urbana es mayor que la rural en organizaciones culturales y ciudadanas, mientras que sucede lo inverso en organizaciones de mujeres, en cooperativas y en organizaciones campesinas, en este último caso por razones obvias.

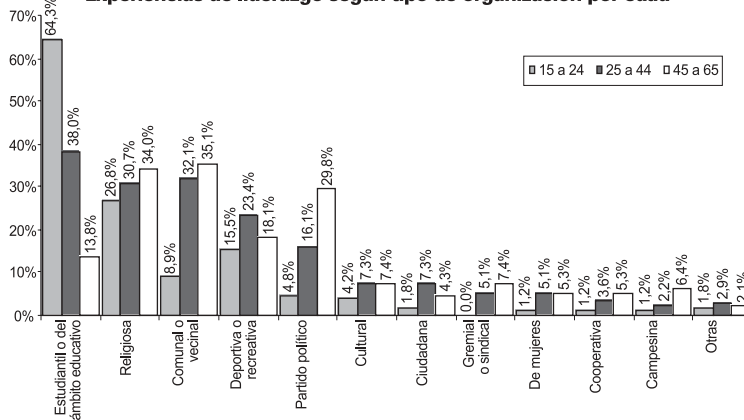
**Gráfico 117**  
Experiencias de liderazgo según tipo de organización por zona



N = 399 casos

En la desagregación por grupos de edad puede verse cómo las experiencias de liderazgo en organizaciones del ámbito educativo descienden con la edad, en tanto que se acrecientan en las asociaciones religiosas y en las comunales o vecinales a medida que los/las encuestados/as son mayores. Lo mismo sucede en casi todos los demás tipos de organizaciones consideradas, aunque en el caso de las asociaciones deportivas o recreativas predomina la gente de entre 25 y 44 años, así como en las organizaciones ciudadanas.

**Gráfico 118**  
Experiencias de liderazgo según tipo de organización por edad

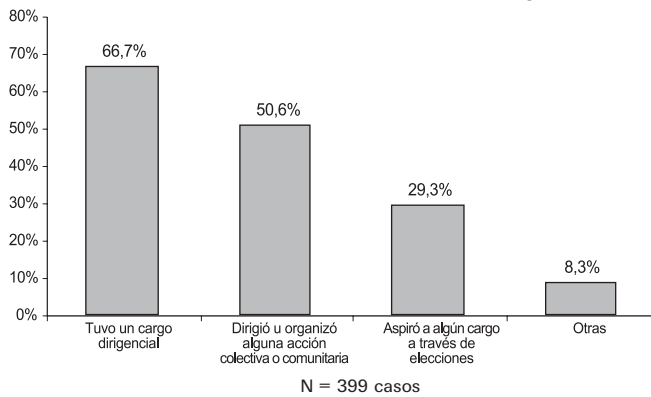


N = 399 casos

A quienes han respondido que tuvieron experiencias de liderazgo se les preguntó además en qué consistieron estas experiencias, con varias opciones de respuesta. Dos tercios de las respuestas indican que las personas ejercieron algún cargo dirigenal, y más de la mitad de quienes son o fueron líderes manifestaron haber dirigido u organizado alguna acción colectiva. El 29,3% de estas personas se presentó a alguna elección con el objetivo de llegar a un cargo en sus organizaciones, mientras que un 8,3% dio otras respuestas. Se

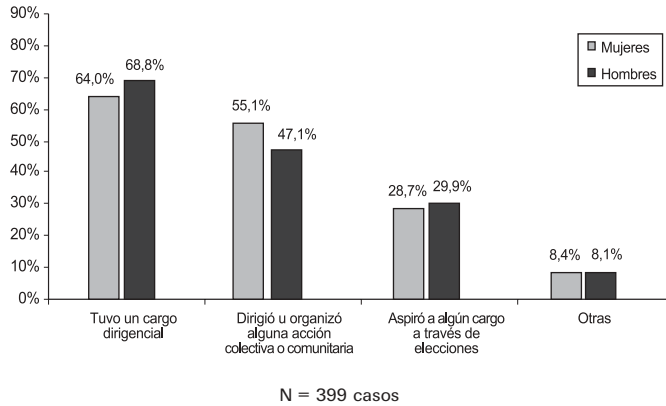
puede ver que hay una alta relación entre la experiencia de liderazgo y el acceso a un espacio formal de poder, aunque en gran medida también el impulso y la coordinación para conseguir objetivos comunes de un grupo son relevantes en la experiencia de liderazgo.

**Gráfico 119**  
**Descripción de la experiencia de liderazgo**



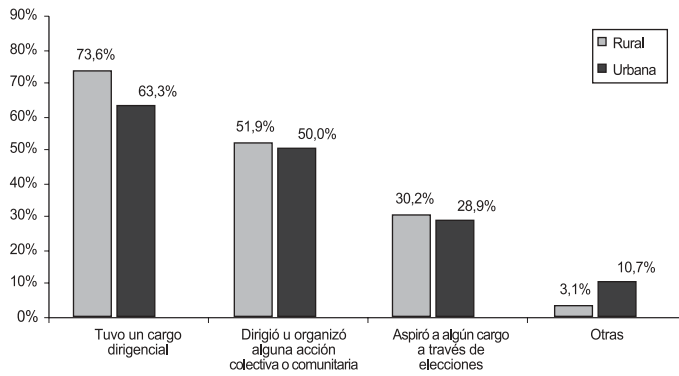
Si bien no hay una distancia muy grande entre las respuestas masculinas y las femeninas y el patrón de respuestas es el mismo, puede verse un mayor porcentaje de hombres que de mujeres que han ejercido cargos de dirigenzial, mientras que las mujeres refieren en mayor medida que los hombres haber tenido experiencias coordinando o dirigiendo acciones colectivas. Esto se corresponde con el repetido análisis de las mujeres acerca de la dificultad de formalizar el poder y ejercer el liderazgo desde un lugar de decisión.

**Gráfico 120**  
**Descripción de la experiencia de liderazgo según sexo**



En las respuestas por zona se puede ver que para la población rural es mayor la frecuencia respecto a haber tenido cargos dirigenciales, en tanto no hay diferencias relevantes en las otras dos opciones, mientras que la gente urbana optó más que la rural por otras formas de ejercicio de liderazgo.

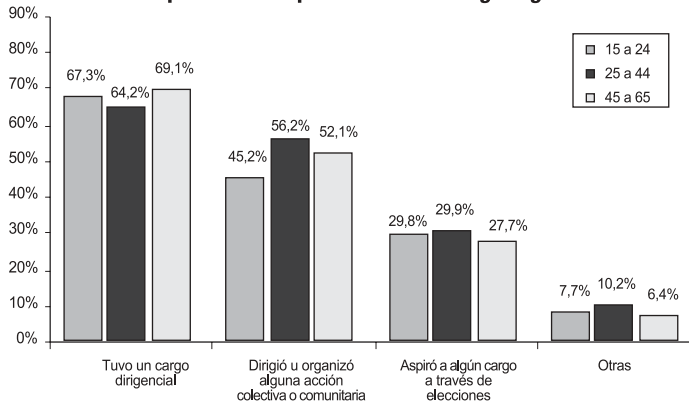
**Gráfico 121**  
**Descripción de la experiencia de liderazgo según zona**



N = 399 casos

En las respuestas por grupos de edad se destaca que la población más joven manifestó en menor medida que la adulta que su experiencia de liderazgo consistió en haber dirigido u organizado acciones colectivas o comunitarias. No hay grandes diferencias en los porcentajes, pero se puede ver que la población de 25 a 44 años ocupó menos cargos pero dirigió más acciones, algo parecido a lo que ocurriría con las mujeres en la desagregación por sexo.

**Gráfico 122**  
**Descripción de la experiencia de liderazgo según edad**



N = 399 casos



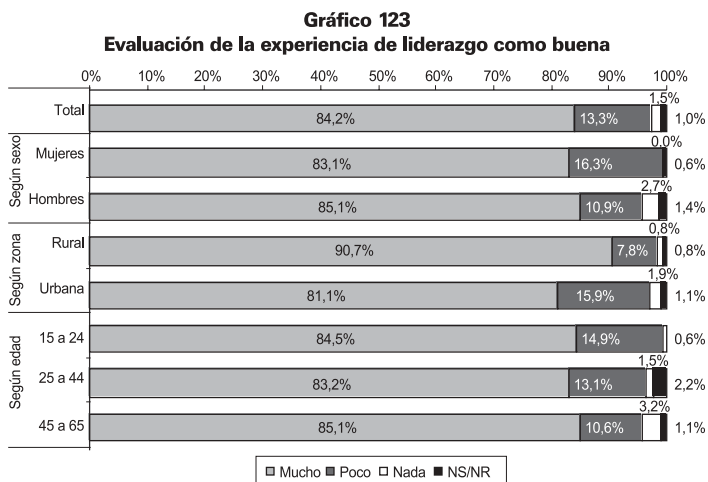
Las personas que tuvieron alguna experiencia de liderazgo en organizaciones sociales o políticas respondieron a dos preguntas de evaluación personal de dicha vivencia. Se les preguntó si ella les había parecido buena y si les había parecido fácil, con posibilidad de responder en una escala de tres puntos.

Como puede verse en los gráficos siguientes, una amplia mayoría de las y los líderes (el 84,2%) ha evaluado su experiencia como muy buena, tan sólo un 13,3% como poco buena y un escaso 1,5% dijo que ella no había sido buena. El contraste es marcado en las respuestas a la segunda pregunta, pues sólo el 28,8% de quienes respondieron dijo que la experiencia fue fácil, el 47,4% manifestó que fue poco fácil y el 22,6% que no fue nada fácil.

Las diferencias por sexo no son relevantes en la primera respuesta, pero en la segunda puede verse que a los hombres la experiencia les resultó más difícil. Es probable que esto se deba sobre todo a los ámbitos donde mujeres y hombres desarrollan más frecuentemente sus experiencias. Como las mujeres están en mayor medida en ámbitos estudiantiles y educacionales y en espacios basados en las confesiones religiosas, mientras que los varones se encuentran más en la política, el deporte, los sindicatos, entre otros, se puede suponer que los tipos de organización predominantes para ellas –más sustentadas en relaciones de cooperación y apoyo que en la competencia– hacen que la experiencia les sea más llevadera que para los hombres.

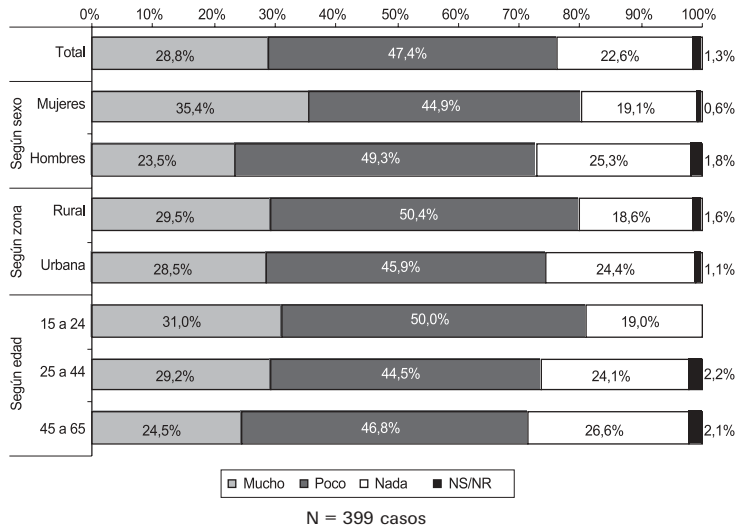
Las diferencias por zona de residencia son otras. A la población rural que ha ejercido liderazgo, esta experiencia le parece buena en mayor medida que a la población urbana. Aunque casi igual porcentaje responde que la experiencia le ha resultado fácil, también puede verse que entre la gente de las ciudades es mayor que entre la del campo la frecuencia de respuestas en las opciones de poco fácil o nada fácil.

Al considerar el factor edad, las respuestas a la primera pregunta, sobre si la experiencia ha sido buena, son muy similares. En cambio, el grado de facilidad con que las y los líderes han llevado la experiencia disminuye con la edad. A las personas más jóvenes les ha sido más llevadero el ejercicio de liderazgo. Quizás esto se deba a una mayor distensión de los espacios donde han desarrollado la experiencia, principalmente en el ámbito estudiantil.



N = 399 casos

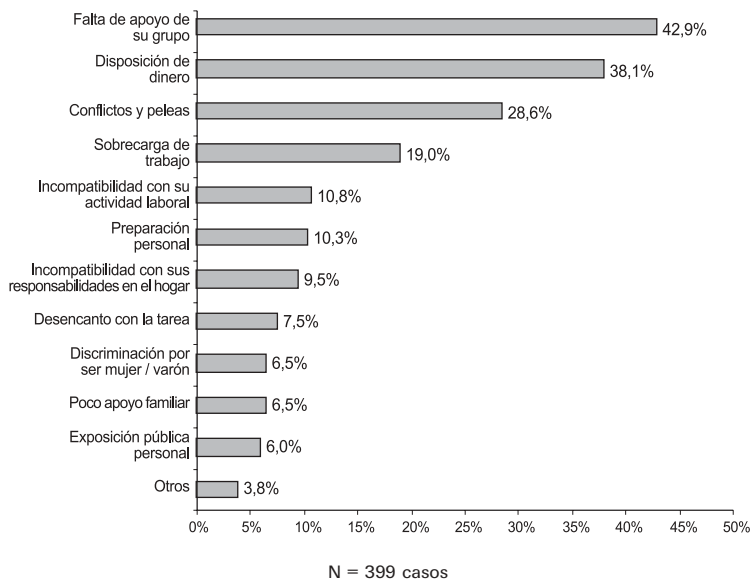
**Gráfico 124**  
**Evaluación de la experiencia como fácil**



## Obstáculos para el ejercicio de liderazgo

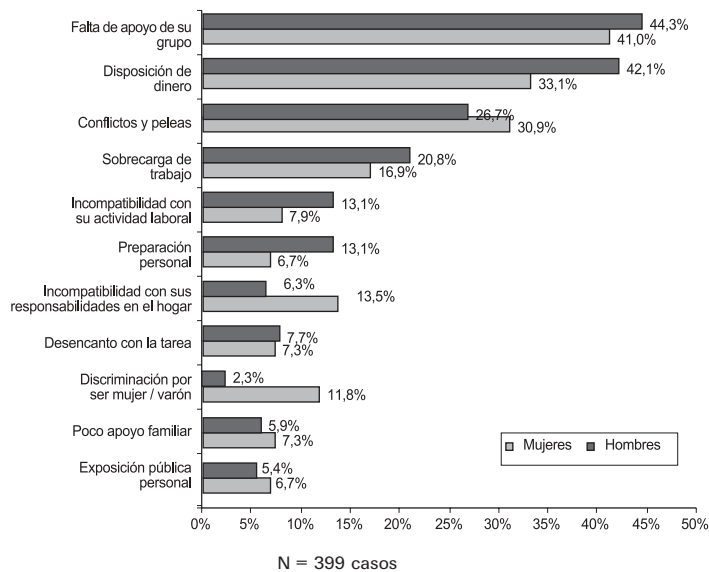
Las personas con experiencias de liderazgo respondieron acerca de los obstáculos que han encontrado en el desempeño de las tareas y responsabilidades que han tenido. Ante una lista de posibles obstáculos, el que fue señalado con mayor frecuencia fue la falta de apoyo del propio grupo para realizar el trabajo, seguido de la disposición de dinero para la realización de las actividades, de los conflictos y peleas, y de la sobrecarga de trabajo. Los demás porcentajes pueden observarse en el gráfico que sigue.

**Gráfico 125**  
**Obstáculos en el desempeño como líder**



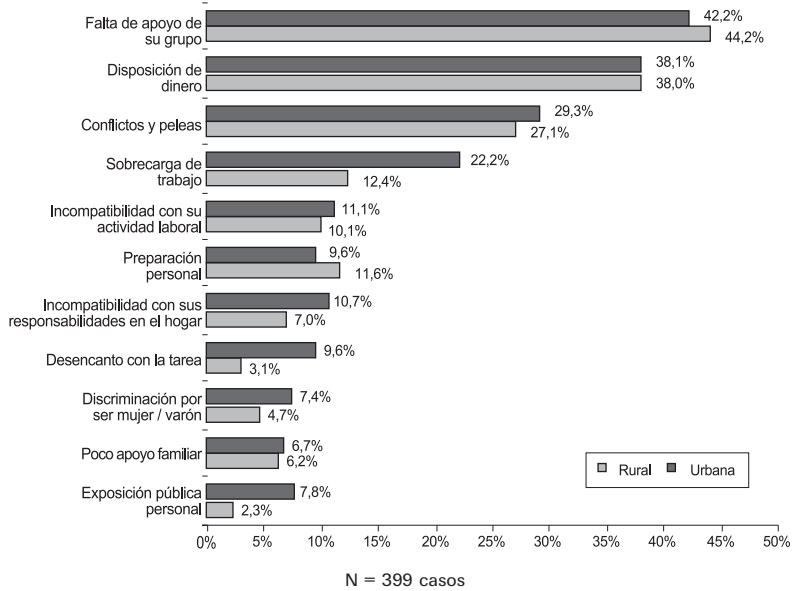
Para un análisis de género, es interesante observar las diferencias de frecuencias en las respuestas de las mujeres líderes en comparación con las de hombres líderes. Las primeras dan más peso que los hombres a los conflictos y peleas, a la incompatibilidad con las responsabilidades en el hogar y a la discriminación por ser mujeres. Los segundos señalan más que ellas la falta de apoyo del grupo, la falta de dinero, la sobrecarga de trabajo, la incompatibilidad con la actividad laboral y la preparación personal para enfrentar los desafíos que tenían. El peso del hogar y de la discriminación para las mujeres y el de la responsabilidad laboral y el trabajo fuera de la casa para los hombres se mantiene como una diferencia de género considerable. Es probable que el hecho de que la falta de dinero sea más señalada por los hombres se deba a lo ya mencionado, que los espacios donde éstos desenvuelven su liderazgo son más formales, competitivos y exigentes económicamente que los espacios donde las mujeres se desempeñan como líderes.

**Gráfico 126**  
**Obstáculos en el desempeño como líder según sexo**



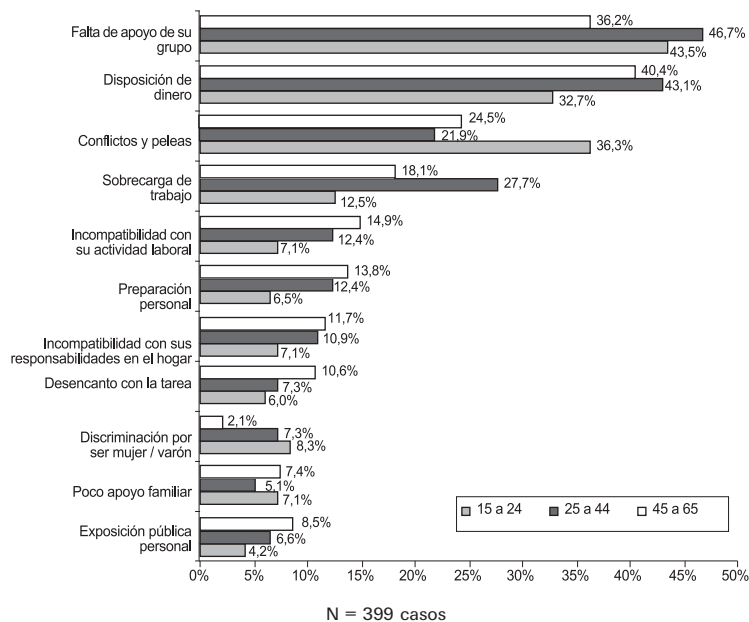
En la diferenciación por zona de residencia de las personas, se puede ver que las diferencias porcentuales en las respuestas se encuentran principalmente en los puntos de sobrecarga de trabajo, desencanto con la tarea y exposición pública personal, en los que la población urbana optó en mayor medida que la rural. En los demás ítems la variación no es tan significativa.

**Gráfico 127**  
**Obstáculos en el desempeño como líder según zona**



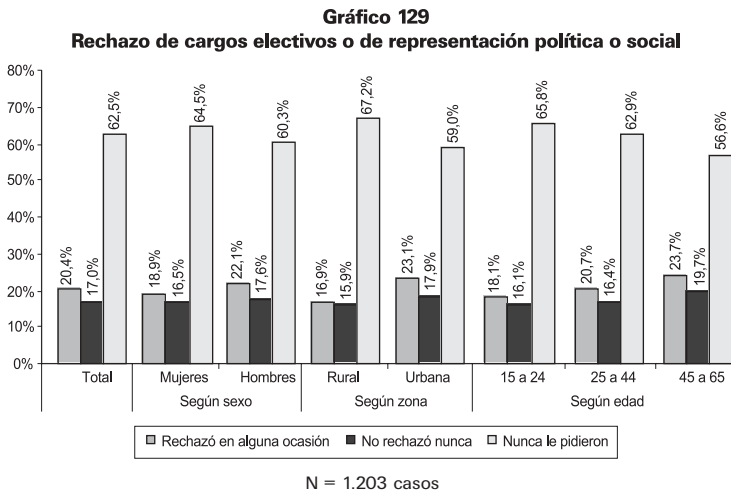
Pasando al análisis por grupos de edad, se observa que los obstáculos cuya relevancia aumenta con la edad son la incompatibilidad con la actividad laboral, la preparación personal, la incompatibilidad con las responsabilidades en el hogar, el desencanto con la tarea y el exceso de exposición pública personal. Las personas líderes de edad intermedia responden más que los otros dos grupos que han tenido como obstáculos la falta de apoyo del grupo, la disposición de dinero y, sobre todo esto, la sobrecarga de trabajo. En cambio, para las y los jóvenes es más relevante que para la gente adulta la existencia de conflictos y peleas. La discriminación por ser mujer o por ser varón fue señalada en mayor medida por los y las menores de 45 años que por las personas de más edad.

**Gráfico 128**  
**Obstáculos en el desempeño como líder según edad**



Con el objetivo de analizar en qué medida la población paraguaya ha rechazado alguna posibilidad de ejercicio de liderazgo, se preguntó si alguna vez habían rehusado una oferta o un pedido de ocupar o postularse para un cargo electivo o de representación política o social. Aun cuando ésta no sea la única manera posible de ejercicio de liderazgo, puede dar una idea acerca de la accesibilidad de los espacios de poder y del interés que despiertan en la gente. La mayoría de las personas encuestadas, casi dos tercios, afirmó que nunca recibió ofertas de esas características, en tanto quienes sostienen haber rechazado esa posibilidad alcanzan un 20,4%. Muy similar es el porcentaje de personas que no rechazó ofertas o pedidos de este tipo (17%).

En las respuestas de diferentes segmentos de población, se puede observar que las mujeres han recibido menos ofertas que los hombres, al igual que la población rural frente a la urbana y que la población menor frente a la mayor. En todos los grupos considerados, el porcentaje de quienes no ha rehusado cargos es un poco menor que el de quienes sí los han rechazado.

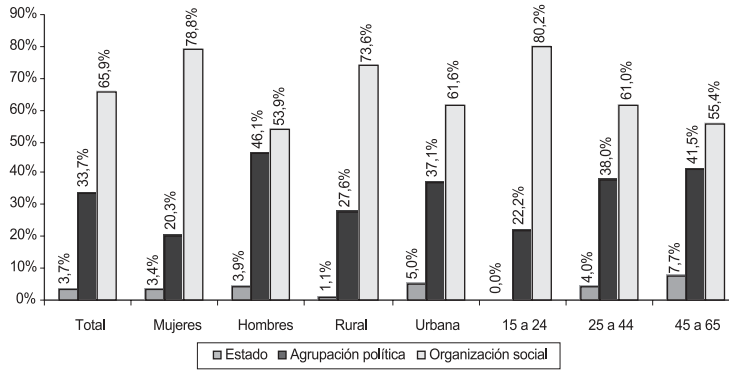


A quienes han afirmado que rechazaron alguna vez la posibilidad de ejercer un cargo electivo o de representación, se les preguntó también en qué tipo de espacios lo habían hecho. En un total de 246 casos considerados, se puede ver que la mayoría se refirió a organizaciones sociales, un 65,9%. Un tercio rechazó cargos en partidos políticos y sólo el 3,7% de este grupo lo hizo en ámbitos estatales.

Las diferencias de respuestas según sexo, área de residencia y grupos de edad también pueden ser observadas en el gráfico siguiente. Los resultados pueden ser considerados como un indicador acerca de la permeabilidad de estos tipos de organizaciones a distintos grupos de personas para el ejercicio de liderazgo. Las organizaciones sociales se muestran evidentemente más permeables a las mujeres. Un 78,8% de las mujeres que han rechazado cargos lo hizo en este tipo de asociaciones, mientras que tan sólo el 20,3% tuvo una oportunidad rechazada en partidos políticos y un 3,4% en el Estado. En cambio, para los hombres las distancias no son tan grandes en cuanto a las posibilidades brindadas por espacios políticos y sociales. Un 46,1% de las respuestas masculinas (más del doble que las respuestas femeninas) indican que los cargos rehusados eran del ámbito político, frente a un 53,9% que dice haberlo hecho en organizaciones sociales (mucho menos que las mujeres).

Las distancias no son tan grandes al diferenciar las respuestas por área de residencia, aunque se repite un patrón similar: las organizaciones sociales dan más oportunidades de ejercer liderazgos a la población rural y las políticas a la urbana. Lo mismo sucede en los diferentes grupos de edad. Mientras las organizaciones sociales presentan más oportunidades para la gente joven, los partidos políticos fueron más señalados por las personas de mayor edad como espacios donde alguna vez rechazaron ofertas o pedidos relacionados con la ocupación de cargos de decisión.

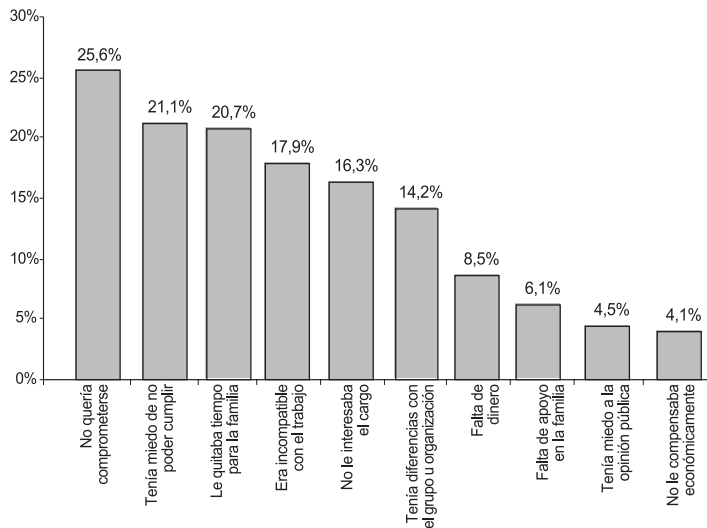
**Gráfico 130**  
**Tipo de organización en que rechazó un cargo electivo o de representación política o social**



N = 246 casos

En cuanto a los motivos por los cuales estas personas han rechazado un cargo electivo o de representación social o política, en el gráfico 131 puede verse cuáles fueron las razones señaladas con sus respectivas frecuencias. Las tres principales son: que la persona no quería comprometerse, que tuvo miedo de no poder cumplir y que el cargo le habría quitado tiempo para la familia.

**Gráfico 131**  
**Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social**

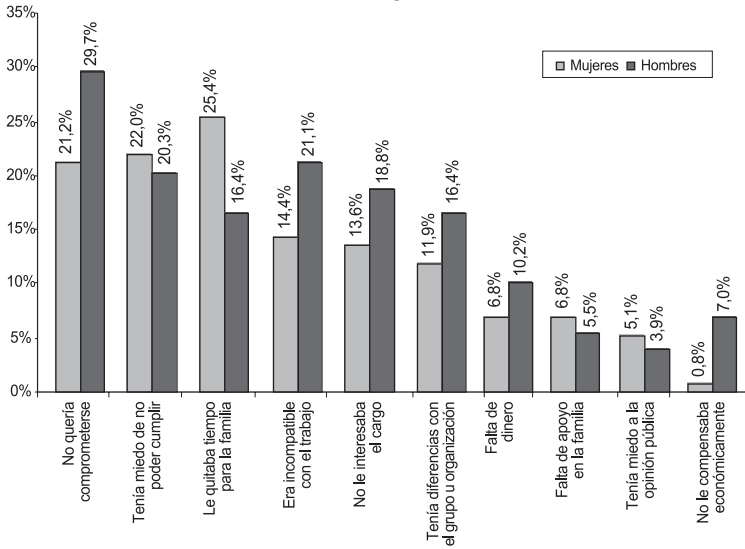


N = 246 casos

Las diferencias por sexo son marcadas. Mientras el motivo más relevante para los hombres es que no querían comprometerse, para las mujeres el de más peso es que el cargo les habría quitado tiempo de dedicación a la familia. Con sólo otras tres excepciones los motivos relevados fueron de mayor importancia

para los hombres que para las mujeres que rechazaron cargos: ellas tienen porcentajes más elevados (aunque la diferencia es muy pequeña) cuando se trata del miedo a no poder cumplir, del miedo a la opinión pública y de la falta de apoyo en la familia. Son situaciones frecuentemente señaladas por las mujeres como obstáculos para el ejercicio de liderazgo, sobre todo en talleres y a partir de lo señalado por estudios cualitativos.

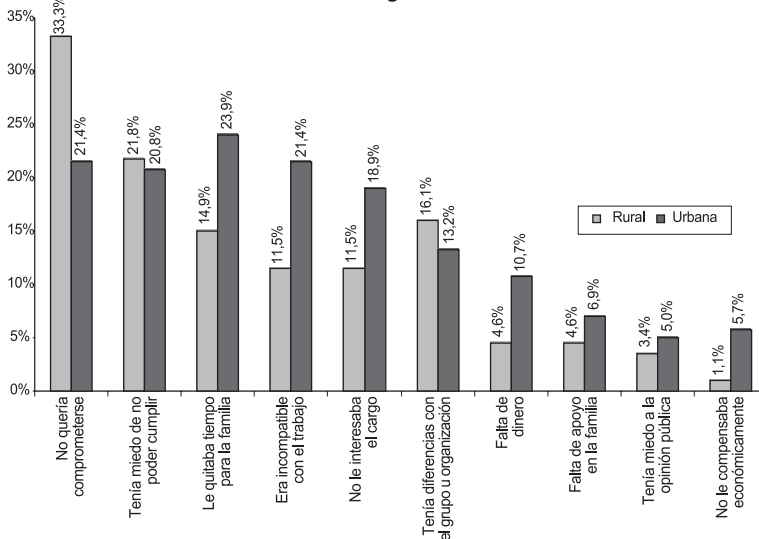
**Gráfico 132**  
**Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social según sexo**



N = 246 casos

Las respuestas por zona de residencia muestran que para la población rural la razón más importante por la cual han rechazado cargos es el miedo a comprometerse. Un tercio de quienes habitan en el campo ha respondido esto, frente a un 21,4% de la gente de zonas urbanas. Para esta última, tienen pesos bastante similares los motivos de miedo al compromiso, a no poder cumplir, que el cargo le habría quitado tiempo para la familia, incompatibilidad con el trabajo y que no tenía interés en el cargo en particular. Estas tres últimas razones son de mayor relevancia para la población urbana que para la rural.

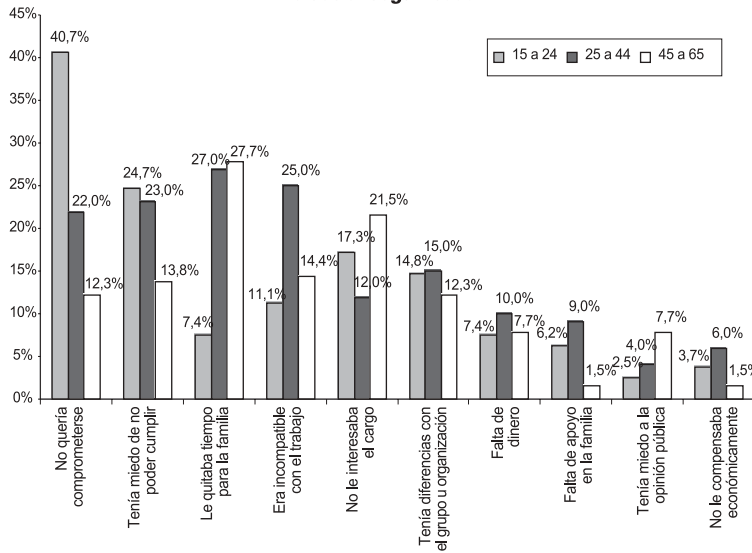
**Gráfico 133**  
**Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social según zona**



N = 246 casos

La comparación de respuestas por grupos de edad muestra otra situación. Para la gente más joven, de entre 15 y 24 años, el motivo principal es que no quería comprometerse, y el porcentaje de respuestas es muy superior que para las otras dos franjas etarias consideradas. Sin tanta distancia en los números, para la gente más joven es también más relevante que para la de más edad el miedo a no poder cumplir. Los obstáculos del tiempo para la familia y el miedo a la opinión pública ganaron peso con el aumento de edad, mientras que para los adultos de entre 25 y 44 años son más importantes razones prácticas como la incompatibilidad con el trabajo, la falta de dinero, la falta de apoyo familiar y que el cargo no les compensaba económicamente.

**Gráfico 134**  
**Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social según edad**



N = 246 casos

## Conclusiones del capítulo

Aproximadamente un tercio de la población paraguaya ha tenido experiencias de liderazgo, aunque una mayor proporción de personas se consideran a sí mismas como líderes y con condiciones para ejercer liderazgo. Los tres tipos de organización más mencionados como espacios de participación en el capítulo anterior vuelven a ser visualizados como los principales para el ejercicio de liderazgo, aunque el orden cambia. Como espacios de participación se mencionaba en primer lugar a las organizaciones religiosas, seguidas de las vecinales o comunales y de las estudiantiles o del ámbito educativo. En tanto, como espacios de liderazgo están primero los del ámbito educativo, seguidos de los religiosos y de los vecinales o comunales. Los partidos políticos han sido espacios para el desarrollo de experiencias de liderazgo para apenas el 4,8% de la población paraguaya.

Es frecuente que quienes han tenido experiencias de liderazgo lo hayan hecho desde un cargo formal (66,7%), mientras una importante proporción manifiesta haber dirigido u organizado acciones colectivas o comunitarias. La vivencia en este sentido es evaluada muy positivamente por la población líder, pues un 84,2% de quienes han tenido experiencia dicen que ella les ha parecido muy



buena, aun cuando no siempre les haya resultado fácil. Los obstáculos principales se refieren a la falta de apoyo del propio grupo, a la falta de dinero y a los conflictos y las peleas internas. Entre quienes han rechazado alguna vez la posibilidad de ejercer algún cargo electivo o de representación (un 20,4% de la población), los motivos principales fueron que no querían comprometerse con esa responsabilidad, el miedo a no poder cumplir y la incompatibilidad de los requerimientos del cargo con la familia o con el trabajo.

En cuanto a las diferencias por sexo en las respuestas de este capítulo, indican que las mujeres tienen una autopercepción menor que los hombres en lo referente a considerarse líderes o con condiciones para el liderazgo, e igualmente han tenido menos experiencias en este sentido. Analizando ya solamente a quienes han tenido experiencias de liderazgo, para el conjunto de mujeres son más relevantes que para el de hombres los espacios estudiantiles o educativos, en las asociaciones vecinalistas es similar el porcentaje de ambos sexos que ha ejercido liderazgo, mientras que las respuestas masculinas son superiores a las femeninas cuando se trata de organizaciones deportivas o recreativas y de partidos políticos, citando sólo los espacios principales en términos de ejercicio de liderazgo.

Aunque sin distancias tan notorias, entre las mujeres es menos frecuente que entre los hombres haber ocupado cargos, mientras que sucede lo contrario cuando se trata de haber dirigido u organizado acciones colectivas. La calificación de que la experiencia ha sido buena es similar en ambos sexos, pero a los varones les ha resultado más difícil que a las mujeres este ejercicio de liderazgo. Probablemente ello se relacione con el tipo de espacios donde han desarrollado las experiencias en cada caso. Por ejemplo, el liderazgo en organizaciones religiosas, más frecuente entre las mujeres, podría ser menos competitivo y conflictivo que el desarrollado en los partidos políticos, donde más hombres que mujeres han actuado como líderes.

Los obstáculos para las actividades de liderazgo también son percibidos de manera diferente entre mujeres y hombres, así como las razones por las cuales se han rechazado posibilidades de ocupar algún cargo. Como era de esperarse, para las mujeres lo relacionado con la familia constituye un obstáculo o un impedimento en mayor medida que para los hombres, aunque estas razones no están ausentes de la experiencia masculina.

En cuanto a las zonas de residencia, puede verse que el liderazgo en el ámbito educativo es más frecuente en áreas urbanas y el de tipo comunal o vecinal es mayor en áreas rurales, como diferencias más marcadas. Para la gente que habita en ciudades y pueblos del país, la experiencia de liderazgo fue menos buena y menos fácil que para las personas de zonas rurales, y puede verse que la incompatibilidad con las actividades laborales y hogareñas es también mayor entre quienes viven en ciudades que entre quienes lo hacen en el campo. Para este último grupo, el no querer comprometerse es una razón más poderosa que en el sector urbano como razón del rechazo a la posibilidad de un cargo.

En lo referente a grupos de edad, es interesante observar que la población joven ha tenido más experiencias de liderazgo que la mayor, y el menor porcentaje de respuestas que indican haber vivido estas experiencias se da entre quienes tienen de 25 a 44 años. La edad define diferencias importantes en cuanto al tipo de espacios donde se han tenido experiencias de liderazgo. Como las más notorias, se observa que con la edad decrece la experiencia en

organizaciones estudiantiles o del ámbito educativo, mientras que aumenta la desarrollada en organizaciones religiosas y, mucho más evidentemente, en partidos políticos. Los obstáculos e impedimentos relacionados con el ámbito familiar o laboral son más relevantes para los segmentos de personas de mayor edad, mientras que las más jóvenes señalan en proporciones más altas los conflictos, el temor al compromiso y el miedo a no poder cumplir con las responsabilidades de un cargo de liderazgo.

## **1. La población paraguaya conceptualiza el liderazgo tal cual es en la realidad y lo asocia a cualidades consideradas masculinas**

La población paraguaya asocia el liderazgo principalmente con las personas que tienen capacidad de dirigir, mandar, dominar, ejercer el poder y tener autoridad, lo que infiere de sus observaciones y no las mezcla con su ética sobre el buen liderazgo. Las cualidades mencionadas están fuertemente ligadas a lo masculino, y son hombres la mayoría de las personas mencionadas como líderes en todos los tipos de liderazgo sobre los cuales se indagó.

Los atributos que la población adjudica a lo femenino, como la capacidad de persuasión, por ejemplo, se consideran también necesarias para el liderazgo, pero de manera secundaria frente a los atributos masculinos. Consecuentemente, las mujeres son mucho menos identificadas como líderes que los hombres por la población paraguaya.

Cabe preguntar si además de masculina, la imagen de liderazgo es de un modelo autoritario y no la asociada generalmente a liderazgos democráticos, orientada hacia la búsqueda de consensos promoviendo la participación ciudadana o la de instituciones para concertar con ellas.

## **2. El triángulo del buen liderazgo está compuesto por eficiencia, conducta ética y actuación orientada a la gente.**

El liderazgo ideal en el Paraguay está asociado a los buenos proyectos y a la eficiencia, unidos a una conducta ética basada principalmente en decir la verdad y a una actuación orientada a la gente, especialmente para ayudarla. De esa manera se puede conseguir el apoyo necesario para el ejercicio del liderazgo.

Ese ideal se ve reforzado por el valor que también tiene para la población el respeto a la ley por parte de quienes ejercen liderazgo. Adicionalmente se valora la preparación intelectual y los conocimientos.

Congruentemente, las conductas poco éticas, la violación de la ley y la incapacidad para dirigir, son las principales causas de retiro de apoyo a un líder o a una líder.

### **3. La mitad de la población no reconoce líderes**

Al aplicar la definición de liderazgo pensando en personas concretas, se encuentra que solamente poco más de la mitad de la población reconoce la existencia de líderes nacionales. La otra mitad no los/las identifica.

La tendencia se refuerza cuando se aterriza a lo comunitario y personal. Menos de la mitad de la población paraguaya reconoce a líderes comunitarios/as y la mitad a líderes personales, y la mayoría de éstos/as tienen relaciones de parentesco con las personas entrevistadas.

Es posible que ello se vincule con la idea generalizada de que existe una crisis de liderazgo en el país y con la opinión que se tiene de que las personas líderes son deshonestas, sin actuación democrática, que se olvidan de la gente después de lograr su apoyo y que no son capaces o que son poco capaces.

Aparece como relevante el elevado porcentaje de la población que contesta negativamente numerosas preguntas, o que no tiene opinión sobre varios puntos. Así como no reconoce líderes tampoco propone nombres concretos para cargos. Ello se agudiza aún más si se trata de preguntas que indagan sobre mujeres líderes.

### **4. La mayoría de los líderes reconocidos son hombres políticos**

De manera congruente con la definición como líderes a quienes mandan y ejercen autoridad, se reconoce como tales principalmente a hombres de partidos tradicionales. En menor medida se piensa en comunicadores y personas del ámbito deportivo.

Esta opinión se ratifica cuando se piensa en personas que gustarían como presidente o presidenta de la República. Para ejercer ese cargo también se piensa principalmente en varones liberales y colorados. Sin embargo, más de un tercio de la población tampoco reconoce persona alguna que querría que asuma la presidencia de la República.

### **5. Pocas mujeres son consideradas líderes en cualquier ámbito**

De manera espontánea la población paraguaya casi no piensa que haya mujeres líderes. Éstas no pasan del 7% de las respuestas sobre liderazgos nacionales. Ciertamente ese porcentaje se eleva al nombrar liderazgos comunitarios, pero de todas maneras es muy bajo con relación a los hombres mencionados.

Esto nos lleva a concluir que: a) existe un patrón que excluye a las mujeres como líderes en el imaginario colectivo; b) no se constata la creencia (o el conocimiento verificado en otros países) de que las mujeres son principalmente líderes comunitarias. En todo caso, la gente les reconoce poco como tales en el Paraguay.

Solamente un 4,4% de la población piensa en mujeres que podrían ser presidentas de la República de manera espontánea. Pero aun cuando se pregunta específicamente si habría alguna mujer que les gustaría que ocupara ese cargo, solamente un tercio de la población da un nombre. La primacía es también en este caso de mujeres políticas de partidos tradicionales.

## **6. Las mujeres reconocen más a mujeres líderes que los hombres**

En todos los casos, más mujeres que varones citan nombres de mujeres líderes. De esta manera se desmorona la creencia de que las mujeres no reconocen el liderazgo de otras mujeres. En el Paraguay lo hacen en mayor medida que los hombres, aunque la mayoría de las mujeres considera también como líderes a los hombres políticos de partidos tradicionales y en menor medida a comunicadores.

## **7. Hay vigencia de estereotipos de género**

En el imaginario paraguayo perviven estereotipos tradicionales de género. Se asocia a las mujeres con características compasivas, persuasivas y pasivas, mientras que a los varones se los percibe como activos, agresivos y firmes.

Ello se constata también en cuanto a las áreas que a la población le gustaría que sean lideradas por mujeres. Éstas son principalmente aquellas que corresponden a prolongaciones públicas de la división sexual del trabajo, es decir, a las tareas reproductivas y de cuidado que desempeña el Estado.

## **8. El Paraguay sería mejor con mujeres en altos cargos**

Contradiendo las conclusiones anteriores, la mayoría de la población paraguaya cree que el país estaría mejor con más mujeres en altos cargos. Se opina que el país estaría mejor administrado con una mujer presidenta de la República, que habría más justicia con mujeres en la Corte Suprema, que debería haber más ministras, etc.

Nada menos que el 90% de la población manifiesta que votaría a una mujer para cargos ejecutivos y parlamentarios, nacionales, municipales y partidarios.

Al comparar esta conclusión con la número 4, encontramos que si bien hay una opinión muy favorable al desempeño de mujeres en altos cargos, no se piensa en mujeres concretas. Con las respuestas obtenidas no se sabe si eso se debe a que las mujeres líderes realmente existentes no cumplen las expectativas, o a un predominio de los prejuicios de género frente al ideal de que la situación sería mejor con más mujeres en el poder.

## **9. Críticas sin consecuencias o el ideal no traducido a la realidad**

La idea que la población paraguaya tiene sobre los y las líderes realmente existentes es pésima. Así, un 80% cree que sus acciones apuntan a beneficios personales y sectarios, un 95% los considera deshonestos/as, sin actuación democrática y que abandonan a la gente cuando ya no precisan de su apoyo. Ni siquiera se los considera comprometidos con sus respectivos partidos políticos (80%). En menores proporciones se piensa que son poco o nada capaces y que no tienen buenos proyectos o que éstos son escasos.

Pero quien piense que eso significa que ya no se apoyará a los liderazgos conocidos está profundamente equivocado/a, por lo menos en cuanto a la mayoría de la población paraguaya. Ciertamente, a lo largo del estudio se mantiene un tercio y más que no reconoce a ningún líder, sea éste hombre o mujer. Pero también es cierto que la mayoría piensa apoyar a los mismos líderes que tanto critica y que principalmente son varones de partidos tradicionales.

### **10. La pobreza es un gran obstáculo para ser líder nacional**

Un 20% piensa que una persona pobre no puede aspirar a ser un líder o una líder nacional, un tercio opina lo contrario, lo que equivaldría a decir que no se precisa dinero para adquirir liderazgo. Pero aproximadamente la mitad de la población es escéptica al respecto. Parecería que ser pobre es un obstáculo aún mayor que ser mujer para ejercer liderazgos nacionales.

### **11. Ser más conocido/a implica tener mejores posibilidades de liderazgo, pero no basta**

Las personas más conocidas del país son aquellas que se desempeñan en el ámbito político y en el de los medios de comunicación. Eso coincide con el reconocimiento como líderes de hombres políticos y periodistas.

Sin embargo, hay mujeres tanto o más conocidas que los hombres de su mismo ámbito, pero solamente una minoría piensa en ellas al nombrar a personas líderes.

### **12. Las desagregaciones por sexo, zona y edad de la población encuestada son menos relevantes para el análisis de género que las opiniones emitidas por la gente**

Sólo excepcionalmente se ha encontrado grandes diferencias de opinión en las desagregaciones. Es común que la desagregación por sexo en estudios cuantitativos se considere como la forma principal de análisis de género, así como la desagregación etaria sería la forma de relevar las diferencias de visiones e intereses en las distintas edades. Es evidente que son las respuestas a preguntas preparadas para atender la construcción social de género las que nos dan el material más importante para analizar desde esa perspectiva las ideas sobre liderazgos femeninos y masculinos. Es claro también que hombres y mujeres, habitantes de las ciudades y de zonas rurales y la población de todas las edades comparten básicamente las ideas sobre el lugar de los hombres y de las mujeres en el Paraguay, como también sus percepciones sobre los liderazgos existentes e incluso en cuanto a las negaciones y las propuestas.

### **13. La población masculina, urbana y adulta mayor está más informada**

En términos generales los hombres que habitan zonas urbanas y mayores de 45 años conocen más a los liderazgos de cualquier tipo que las demás categorías analizadas. La mayor información no implica necesariamente una opinión favorable a una transformación política del país o una visión distinta sobre los liderazgos femeninos y masculinos.

### **14. Yo lo haría diferente**

Frente a la percepción de deshonestidad, sectarismo, incapacidad, falta de proyectos y de proceder de manera democrática de los liderazgos existentes, la

población encuestada piensa que si ella ocupase cargos de relevancia cumpliría y haría cumplir las leyes y las obligaciones, asumiendo criterios. Es decir, considera como preconvenionales a los líderes y a sí misma se califica como convencional o postconvencional, en términos de Kohlberg. Parecería que van emergiendo signos de una cultura de la responsabilidad que podría ser una tendencia futura.

### **15. La participación política es más extendida, pero la participación social es más activa**

Un 58,8% de la población de 15 a 65 años tiene afiliación partidaria y poco menos de la mitad pertenece a alguna organización social, pero el ser parte de una agrupación política apenas se traduce en actividades formales de participación, tal como la emisión de voto en elecciones internas, mientras que el ser parte de una organización social implica más frecuentemente inversión de trabajo y participación cotidiana.

### **16. Afiliación política tradicional y partidos poco atractivos para la juventud**

La afiliación partidaria está fuertemente motivada por la tradición familiar y la mayor parte de las personas que adhieren a un partido lo ha hecho cuando tenía menos de 25 años. Sin embargo, actualmente el porcentaje de afiliación de la población más joven es marcadamente menor que el de la población mayor de 24 años de edad. Este descenso se verifica con fuerza en los dos partidos tradicionales del Paraguay, en especial en el partido de gobierno, la Asociación Nacional Republicana (ANR o Partido Colorado).

La afiliación debida a la pertenencia a una familia que tradicionalmente responde a un determinado partido es menor entre las personas jóvenes que entre las adultas, aunque entre las/los afiliadas/os predominan los dos partidos tradicionales de igual manera en todos los grupos de edad. La no afiliación política en las y los jóvenes se debe principalmente a que no quieren comprometerse con un partido concreto y menos al desinterés en la política, más alto en las franjas etarias mayores que no se han afiliado. Aunque el grupo de menor edad manifiesta un ligero menor interés general en la política, no descarta dedicarse a ella en un 42%, cifra mayor que entre las personas de 25 a 65 años. Es posible pensar en un futuro crítico para los partidos tradicionales si éstos no reversionen el alejamiento de la población joven, y posiblemente una mayor apertura hacia nuevas opciones políticas.

No obstante, en el momento de la encuesta no se visualizaba alguna agrupación que fuera capaz de atraer a la población más joven y capitalizar esa fuerza para la renovación de la política partidaria. Además, las personas jóvenes con derechos políticos están menos inscriptas en el padrón electoral y ejercieron su derecho al voto en menor medida que la población de más de 24 años.

### **17. Mercado desinteresado en la política**

A más de tener una pésima imagen de quienes hacen política, la mayor parte de la población paraguaya (71%) manifiesta tener poco o ningún interés en la política. Esto se profundiza en las mujeres, en la población rural y en las personas más jóvenes. Además, el 62% no querría dedicarse a la actividad política, y sólo a un 20% le gustaría hacerlo. Es obvio que, en la mayoría de los casos, la afiliación política significa un trámite que no genera mayores consecuencias

en torno a la participación y a la posibilidad de incidir directamente en los destinos del país. Esto remite a una especie de callejón sin salida, ya que a pesar del descontento generalizado y de la creencia de que personalmente se actuaría mejor si se tuviera poder, no existen muchas ganas de trabajar directamente para cambiar la situación, al menos desde los espacios políticos.

### **18. Religión, comunidad y ámbito educativo, principales espacios de participación social**

Los espacios que más convocan a la participación social son los religiosos, comunitarios o vecinales y los del ámbito educativo. Esto se relaciona, a más de la influencia de la iglesia católica, con una participación fuertemente motivada por la satisfacción de necesidades y cobertura de servicios e infraestructura para las comunidades. Es también en estos tipos de organizaciones donde la gente ha desarrollado en mayor medida sus experiencias de liderazgo.

### **19. Las mujeres participan menos y tienen una menor experiencia de liderazgo**

En la población femenina existen porcentajes menores que en la masculina en lo referente a afiliación política, pertenencia a organizaciones sociales, ejercicio de cargos en ambos tipos de agrupaciones, autopercepción como líderes, reconocimiento de condiciones apropiadas para el ejercicio de liderazgo, experiencias concretas de ejercicio de liderazgo, inscripción en el Registro Cívico Permanente y ejercicio del voto. Las mujeres tienen además menos interés en la política que los hombres y están menos dispuestas a dedicarse a esta actividad. En general, puede verse entonces que en los diversos indicadores de participación y de liderazgo las mujeres tienen un desempeño desventajoso con relación a los hombres.

Sin embargo, cabe notar que las diferencias nunca son tan extremas como las que existen cuando se analizan los porcentajes de presencia femenina en espacios de decisión políticos y estatales, donde la exclusión femenina se agudiza. Evidentemente, la desventaja se profundiza en la medida en que el poder se concentra, como sucede con los cargos de decisión estatales y de partidos políticos.

### **20. El género influye en formas y experiencias de participación y liderazgo**

Las diferencias entre la participación y el liderazgo femenino y masculino se ven en la permeabilidad de los distintos espacios a las experiencias de cada sexo. Así, las mujeres tienen más participación que los hombres en organizaciones religiosas y la presencia se equipara o es menor en todos los demás tipos considerados. En cuanto a las experiencias de liderazgo, para las mujeres son más relevantes los espacios religiosos, los del ámbito educativo y comunitario o vecinal. En los hombres, a más de estos espacios se agregan las organizaciones deportivas o recreativas y los partidos políticos como principales lugares donde se adquieren experiencias de liderazgo.

Aunque la evaluación de la experiencia es altamente positiva para ambos sexos, la relevancia dada a distintos obstáculos difiere entre hombres y mujeres. Mientras que la incompatibilidad de las tareas de liderazgo con las actividades del ámbito laboral pesan más para los hombres, lo referente al ámbito hogareño pesa más entre las mujeres. Las mujeres señalan también en mayor medida que los hombres haber sido afectadas por la discriminación sexual.



# FORMULARIO DE ENCUESTA

**Centro de Documentación y Estudios (CDE)**  
**Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay**

Mi nombre es \_\_\_\_\_ y he sido contratado por el Centro de Documentación y Estudios (CDE), que es una organización no gubernamental sin fines de lucro, para realizar una encuesta de opinión sobre liderazgo y participación de mujeres y hombres. Usted ha sido seleccionado a través de un mecanismo de sorteo para responder a las preguntas de esta entrevista, que será realizada a otras 1.200 personas del Paraguay. Sus respuestas son confidenciales y su nombre no será anotado en ningún papel. Esta investigación ha sido encargada al CDE por la Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República, en el marco del Proyecto Liderazgo Femenino en Paraguay.

N°	ÍTEM	RESPUESTAS		
<b>I</b>	<b>IDENTIFICACIÓN DEL CUESTIONARIO</b>			
101	N° cuestionario			
102	Fecha entrev.	Día  __ __  Mes  __ __  Año  __ __		
103	Hora de inicio de la encuesta	Hora  __ __  Minutos  __ __		
104	Identificación de lugar	Departamento _____		
		Distrito _____		
		1-Ciudad/pueblo 6-Campaña		
105	Encuestador/a			
<b>II</b>	<b>IMÁGENES SOBRE LIDERAZGO</b>			
201	¿Qué es para usted un líder o una líder?			
202	Señale a quienes considera líderes en su comunidad  (un máximo de 3 personas)	<b>Nombre</b>	<b>Cargo, función o actividad</b>	<b>Sexo</b>
		1	2	3 1-M __  6-F __
		4	5	6 1-M __  6-F __
203	Señale a quienes considera líderes en el país  (un máximo de 3 personas)	<b>Nombre</b>	<b>Cargo, función o actividad</b>	<b>Sexo</b>
		1	2	3 1-M __  6-F __
		4	5	6 1-M __  6-F __
204	Sólo en caso de que no haya señalado mujeres  ¿Hay alguna mujer a la que considere líder?  (máximo 2)	<b>Nombre</b>	<b>Cargo, función o actividad</b>	
		1	2	
		3	4	

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

MUJERES Y HOMBRES LÍDERES. Vivencias y opiniones de la población

205	<p>¿Podría seleccionar a la persona citada que le parezca de liderazgo más relevante? (leer todos los nombres citados anteriormente)</p>		
206	<p>Usar juego de tarjetas: ¿Cuáles de estas afirmaciones le parecen las más importantes en el liderazgo de esa persona? Elija las 6 más importantes</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Respeta la ley</li> <li>2. Cumple con sus obligaciones ciudadanas</li> <li>3. Usa los bienes públicos o colectivos en forma correcta</li> <li>4. Actúa siempre de acuerdo con lo que cree</li> <li>5. Es una persona trabajadora</li> <li>6. Dice la verdad</li> <li>7. Sabe organizar y dirigir a la gente</li> <li>8. Tiene claridad sobre objetivos colectivos</li> <li>9. Tiene formación y conocimientos</li> <li>10. Sabe analizar las situaciones</li> <li>11. La gente le cree</li> <li>12. Tiene popularidad</li> <li>13. Tiene buenos proyectos</li> <li>14. Sabe superar obstáculos</li> <li>15. Demuestra capacidad para conseguir lo que se propone</li> <li>16. Soluciona los problemas de su gente</li> <li>17. Consigue siempre el apoyo de la gente</li> <li>18. Ayuda a quienes le piden</li> <li>19. Es un buen integrante de su grupo, organización o partido</li> <li>20. Es un buen representante de su comunidad</li> <li>21. Tiene trayectoria</li> <li>22. Es de posición respetable</li> <li>23. Tiene una buena situación económica</li> <li>24. Es de una familia conocida</li> <li>25. Consulta con los demás para actuar</li> <li>26. Actúa en equipo</li> <li>27. Sabe negociar y conciliar posiciones</li> <li>28. Sabe imponer sus puntos de vista</li> <li>29. Exige obediencia</li> <li>30. No cede nunca</li> </ol>	<p>Anotar N° opciones seleccionadas: 1- _ _  2- _ _  3- _ _  4- _ _  5- _ _  6- _ _ </p>
207	<p>¿Hay alguien a quien usted considere personalmente su líder?</p>	<p>1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde</p>	
208	<p>En caso positivo, ¿cuál es su nombre y cuál es su actividad, cargo, función o trabajo?</p>	<p>Nombre</p>	<p>Actividad/cargo/función</p>
209	<p>¿Cómo se relaciona usted con esta persona?</p>	<p>1-Es su amigo o amiga 2-Es padrino o madrina de sus hijos/as 3-Es su pariente 4-Le conoce por su trabajo o actividad 5-Le conoce a través de los medios de comunicación 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	

		Afirmaciones	H	M
210	Usar juego de tarjetas:  Le voy a dar una serie de características:  a) Elija las seis más importantes que debería tener un hombre líder  b) Elija las seis más importantes que debería tener una mujer líder  1- hacer primero una pregunta y luego la otra 2- cuidar que las tarjetas no estén ordenadas por número 3- anotar números sólo de las 6 respuestas seleccionadas	1. Respetar la ley		
		2. Cumplir con las obligaciones ciudadanas		
		3. Usar los bienes públicos correctamente		
		4. Actuar siempre según lo que cree		
		5. Ser una persona trabajadora		
		6. Decir la verdad		
		7. Saber organizar y dirigir a la gente		
		8. Tener claridad sobre objetivos colectivos		
		9. Tener formación y conocimientos		
		10. Saber analizar las situaciones	1-	1-
		11. Que la gente le crea	_	_
		12. Tener popularidad	2-	2-
		13. Tener buenos proyectos	_	_
		14. Saber superar los obstáculos		
		15. Demostrar capacidad para conseguir lo que se propone	3-	3-
		16. Solucionar los problemas de su gente	_	_
		17. Conseguir siempre el apoyo de la gente	4-	4-
		18. Ayudar a quienes le pidan	_	_
		19. Ser de mi grupo, organización o partido	5-	5-
		20. Ser de la comunidad	_	_
		21. Que tenga una auténtica trayectoria en mi grupo	6-	6-
		22. Ser de posición respetable	_	_
		23. Tener una buena situación económica		
		24. Ser de una familia conocida		
		25. Consultar con los demás para actuar		
		26. Actuar en equipo		
		27. Saber negociar y conciliar posiciones		
		28. Saber imponer sus puntos de vista		
		29. Exigir obediencia		
		30. No ceder nunca		
211	Usar juego de tarjetas:  Le voy a dar una serie de situaciones posibles:  a) Elija las seis más importantes que motivarían el retiro de su apoyo a un líder  b) Elija las seis más importantes que motivarían el retiro de su apoyo a una líder  1. hacer primero una pregunta y luego la otra 2. cuidar que las tarjetas no estén ordenadas por número 3. anotar números sólo de las 6 respuestas seleccionadas	Situaciones	H	M
		1. Que participe en un golpe de Estado		
		2. Que traiga mercaderías de afuera sin pagar impuestos		
		3. Que use bienes del Estado en una campaña electoral		
		4. Que tome decisiones contrarias a una postura asumida públicamente		
		5. Que no se gane la vida trabajando		
		6. Que haya mentido comprobadamente		
		7. Que no pueda coordinar una campaña	1-	1-
		8. Que no tenga claros los objetivos a perseguir	_	_
		9. Que muestre ignorancia s/ un tema importante	2-	2-
		10. Que no acierte al analizar una situación	_	_
		11. Que no consiga confianza de la gente	3-	3-
		12. Que no sea una persona muy conocida	_	_
		13. Que no tenga proyectos buenos	4-	4-
		14. Que fracase ante un obstáculo	_	_
		15. Que no cumpla sus promesas electorales	5-	5-
		16. Que no solucione problemas de su gente	_	_
		17. Que la gente no le apoye en todo momento	6-	6-
		18. Que no le ayude a alguien que le pide	_	_
		19. Saber que cambió varias veces de grupo/partido		
		20. Que responda a intereses de afuera	6-	6-
		21. Descubrir que su trayectoria no fue buena	_	_
		22. Que tenga una vida desordenada		
		23. Que tenga problemas económicos graves		
		24. Que su familia caiga en desgracia		
		25. Que no consulte con los demás		
		26. Que no tenga un buen equipo de trabajo		
		27. Que no sepa negociar		
		28. Que cambie mucho sus puntos de vista		
		29. Que no logre obediencia y respeto de los demás		
30. Que ceda su palabra o sus objetivos				

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

MUJERES Y HOMBRES LÍDERES Vivencias y opiniones de la población

<p>212</p>	<p>¿Cree que estas características son más de mujeres líderes, más de hombres líderes, o de ambos por igual?</p> <p>Códigos: 1-Más de hombres 2-De ambos por igual 3-Más de mujeres 97-No sabe 98-No contesta</p>	<p>1-Capacidad.....       2-Honestidad.....       3-Decisión.....       4-Creatividad.....       5-Tendencia a la conciliación.....       6-Saber dirigir.....       7-Capacidad de diálogo.....       8-Saber persuadir, convencer.....       9-Firmeza.....       10-Claridad de análisis.....       11-Saber actuar en equipo.....       12-Ver las necesidades de los demás.....       13-Saber competir.....       14-Asumir los riesgos.....      </p>
<p>213</p>	<p>¿Cree que estos problemas para el liderazgo son más de mujeres, más de hombres o de ambos por igual?</p> <p>Códigos: 1-Más de hombres 2-De ambos por igual 3-Más de mujeres 97-No sabe 98-No contesta</p>	<p>1-Pelearse fácilmente.....       2-Incapacidad de negociar.....       3-Dificultad para tomar decisiones.....       4-Temor al conflicto.....       5-No saber escuchar.....       6-Autoritarismo.....       7-No defender sus ideas.....       8-No implementar decisiones tomadas.....      </p>
<p>214</p>	<p>¿Votaría por una mujer si fuera candidata a:</p> <p>1-Seguro que sí 2-A lo mejor 3-Seguro que no 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1-Presidenta de la República.....       2-Intendente municipal.....       3-Presidenta de partido/movimiento político..       4-Presidenta o coordinadora de algún grupo u organización donde usted se encuentre trabajando.....      </p>
<p>215</p>	<p>¿Le gustaría que haya mujeres en los siguientes cargos?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1-Corte Suprema de Justicia.....       2-Presidencia del Congreso Nacional.....       3-Comandancia de las Fuerzas Armadas.....       4-Sacerdocio de la Iglesia Católica.....       5-Ministerios.....           Cuáles ministerios: _____ _____ _____</p>
<p>216</p>	<p>¿Está usted de acuerdo con que las mujeres deberían participar más en política?</p>	<p>1-Está totalmente de acuerdo 2-Está de acuerdo en parte 3-Está un poco en desacuerdo 4-Está totalmente en desacuerdo 97-No sabe 98-No responde</p>
<p>217</p>	<p>¿Cree usted que si hubiera más mujeres en cargos de decisión nacional el país estaría:</p>	<p>1-Mejor 2-Igual 3-Peor 97-No sabe 98-No responde</p>
<p>218</p>	<p>¿Cree usted que una persona pobre puede llegar a tener liderazgo político nacional en Paraguay?</p>	<p>1-Seguro que sí 2-Probablemente sí 3-Probablemente no 4-Seguro que no 97-No sabe 98-No responde</p>

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

219	¿Qué frase representa mejor lo que normalmente hace un líder en Paraguay?	1-Aprovecha su posición para mejorar él y su grupo 2-Aprovecha su posición para mejorar él, su grupo y aquellos que le conviene 3-Busca ser una buena persona para que la gente le aprecie 4-Cumple y hace cumplir la ley y las obligaciones que tiene 5-Cumple y hace cumplir la ley y las obligaciones que tiene porque están aprobadas y son justas 6-Se guía por criterios para aplicar la ley y cumplir los compromisos de la manera más justa 97-No sabe 98-No responde
220	¿Qué frase representa mejor lo que usted haría?	1-Aprovechar su posición para mejorar usted y su grupo 2-Aprovechar su posición para mejorar usted, su grupo y aquellos que le conviene 3-Buscar ser una buena persona para que la gente le aprecie 4-Cumplir y hacer cumplir la ley y las obligaciones que tiene 5-Cumplir y hacer cumplir la ley y las obligaciones que tiene porque están aprobadas y son justas 6-Guiarse por criterios para aplicar la ley y cumplir los compromisos de la manera más justa 97-No sabe 98-No responde
<b>III EXPERIENCIAS DE LIDERAZGO</b>		
301	¿Se considera usted un líder o una lider?	1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde
302	¿Cree que usted tiene condiciones o cualidades para el ejercicio de liderazgo?	1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde
303	¿Cuáles cree que son estas condiciones o cualidades?	Escriba un máximo de 6: 1. _____ 2. _____ 3. _____ 4. _____ 5. _____ 6. _____
304	¿Ha tenido usted experiencias de liderazgo?	1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde
305	¿En qué ámbitos o espacios ha tenido estas experiencias? 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No contesta	1-En partidos políticos..... _  2-En asociaciones vecinales/comunales... _  3-En organizaciones religiosas..... _  4-En asociaciones deportivas/recreativas _  5-En grupos culturales..... _  6-En gremios o sindicatos..... _  7-En organizaciones estudiantiles..... _  8-En organizaciones campesinas..... _  9-En organizaciones de mujeres..... _  10-En cooperativas..... _  11-En organizaciones ciudadanas..... _  12-Otras..... _  Especificar _____

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

MUJERES Y HOMBRES LÍDERES Vivencias y opiniones de la población

306	<p>¿En qué consistieron estas experiencias?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No contesta</p>	<p>1-Tuvo un cargo dirigenal..... _ _  2-Aspiró a algún cargo a través de elecciones..... _ _  3-Dirigió u organizó alguna acción colectiva o comunitaria..... _ _  4-Otras..... _ _  Especificar_____</p>
307	<p>Esta experiencia le ha parecido:</p>	<p>1.Buena    1-Mucho    2-Poco    3-Nada                   96-NA        97-NS        98-NR</p> <p>2.Fácil    1-Mucho    2-Poco    3-Nada                   96-NA        97-NS        98-NR</p>
308	<p>¿Le agradó desempeñar un papel de liderazgo?</p>	<p>1-Mucho    2-Bastante    3-Poco    4-Nada 96-NA        97-NS        98-NR</p>
309	<p>¿Cuáles de estos obstáculos pudo encontrar en su desempeño como líder?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No contesta</p>	<p>1-Disposición de dinero para la realización de sus actividades..... _ _  2-Falta de apoyo de su grupo para realizar su trabajo..... _ _  3-Incompatibilidad con su actividad laboral... _ _  4-Poco apoyo familiar..... _ _  5-Preparación personal para enfrentar los desafíos que tenía..... _ _  6-Exceso de exposición pública personal..... _ _  7-Sobrecarga de trabajo..... _ _  8-Incompatibilidad con sus responsabilidades en el hogar..... _ _  9-Desencanto con la tarea..... _ _  10-Conflictos y peleas..... _ _  11-Discriminación por ser mujer / varón..... _ _  12-Otras..... _ _  Especificar_____</p>
310	<p>¿Rechazó alguna vez algún cargo electivo o de representación político o social?</p>	<p>1-Sí 6-No 9-Nunca le pidieron 97-No sabe 98-No responde</p>
311	<p>Si contesto que sí en la anterior:  ¿En qué tipo de organización?</p>	<p>1-Estado..... _ _  2-Agrupación política..... _ _  3-Organización social..... _ _ </p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No contesta</p>
312	<p>¿Por qué motivo?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No contesta</p>	<p>1-Era incompatible con su act. laboral..... _ _  2-No tenía dinero..... _ _  3-Oposición/falta de apoyo de su familia..... _ _  4-Tuvo miedo de no poder cumplir con esa responsabilidad..... _ _  5-Le quitaba tiempo para su familia..... _ _  6-No quería comprometerse..... _ _  7-No le compensaba económicamente..... _ _  8-No le interesaba el cargo..... _ _  9-Por diferencias con el grupo u organización _ _  10-Por miedo a enfrentar la opinión pública.. _ _  11-Otros..... _ _  Especificar_____</p>
313	<p>¿Le gustaría dedicarse a la política?</p>	<p>1-Sí 3-Quizás/A lo mejor 6-No 97-No sabe 98-No contesta</p>

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

FORMULARIO DE ENCUESTA

314	<p>¿Cuáles de estas actividades estaría dispuesto/a a realizar?</p> <p>Códigos: 1-Sí 3-Quizás/A lo mejor 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1-Postularse para un cargo nacional..... _ _  2-Postularse para un cargo departamental _ _  3-Postularse para un cargo municipal.... _ _  4-Postularse para un cargo de   dirigencia partidaria..... _ _  5-Postularse para un cargo de   dirigencia de base..... _ _  6-Dirigir campañas electorales..... _ _  7-Ser operador/a político/a..... _ _  8-Apoyar o hacer proselitismo electoral. _ _  9-Hacer tareas de capacitación política. _ _  10-Recaudar fondos..... _ _  11-Asistir a reuniones..... _ _ </p>																																								
<b>IV DATOS SOBRE PARTICIPACIÓN</b>																																										
401	<p>¿Pertenece actualmente a alguna asociación, grupo u organización de los siguientes tipos?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1-Vecinal o comunal..... _ _  2-Religiosa..... _ _  3-Deportiva o recreativa..... _ _  4-Cultural..... _ _  5-Gremial o sindical..... _ _  6-Estudiantil..... _ _  7-Campesina..... _ _  8-De mujeres..... _ _  9-Cooperativa..... _ _  10-Ciudadana..... _ _  11-Otras..... _ _  Especificar:</p>																																								
402	<p>¿Cómo se llaman las organizaciones, grupos y asociaciones a las que pertenece? Si son más de tres, elija las tres que usted considere más importantes</p>	<p><b>Nombres</b> <span style="float: right;"><b>Tipo</b></span></p> <p>1. _____ 2. _____ 3. _____</p> <p><i>En Tipo, poner números de respuestas de preg. anterior</i></p>																																								
403	<p>¿Qué tipo de actividades realiza dentro de cada una de esta/s organización/es?</p> <p>Códigos: 1-Siempre 2-Frecuentemente 3-A veces 4-Nunca 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="text-align: left;">Actividades</th> <th style="text-align: center;">ORG1</th> <th style="text-align: center;">ORG2</th> <th style="text-align: center;">ORG3</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1-Aporta una cuota</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>2-Vota en elecciones/asiste a asambleas</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>3-Asiste a actos públicos cuando le convocan</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>4-Firma manifiestos/adhiere a propuestas</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>5-Asiste a reuniones en alguna instancia</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>6-Hace trabajos cuando se necesita</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>7-Organiza/coordina trabajos</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>8-Ocupa algún cargo</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>9-Representa a la organización en actos, reuniones o ante otras instancias</td><td></td><td></td><td></td></tr> </tbody> </table>	Actividades	ORG1	ORG2	ORG3	1-Aporta una cuota				2-Vota en elecciones/asiste a asambleas				3-Asiste a actos públicos cuando le convocan				4-Firma manifiestos/adhiere a propuestas				5-Asiste a reuniones en alguna instancia				6-Hace trabajos cuando se necesita				7-Organiza/coordina trabajos				8-Ocupa algún cargo				9-Representa a la organización en actos, reuniones o ante otras instancias			
Actividades	ORG1	ORG2	ORG3																																							
1-Aporta una cuota																																										
2-Vota en elecciones/asiste a asambleas																																										
3-Asiste a actos públicos cuando le convocan																																										
4-Firma manifiestos/adhiere a propuestas																																										
5-Asiste a reuniones en alguna instancia																																										
6-Hace trabajos cuando se necesita																																										
7-Organiza/coordina trabajos																																										
8-Ocupa algún cargo																																										
9-Representa a la organización en actos, reuniones o ante otras instancias																																										
404	<p>¿Ocupa algún cargo en esas organizaciones?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="text-align: left;">ORGANIZACIÓN 1</th> <th style="text-align: left;">ORGANIZACIÓN 2</th> <th style="text-align: left;">ORGANIZACIÓN 3</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1-Sí</td><td>1-Sí</td><td>1-Sí</td></tr> <tr><td>6-No</td><td>6-No</td><td>6-No</td></tr> <tr><td>96-No aplica</td><td>96-No aplica</td><td>96-No aplica</td></tr> <tr><td>97-No sabe</td><td>97-No sabe</td><td>97-No sabe</td></tr> <tr><td>98-No responde</td><td>98-No responde</td><td>98-No responde</td></tr> </tbody> </table>	ORGANIZACIÓN 1	ORGANIZACIÓN 2	ORGANIZACIÓN 3	1-Sí	1-Sí	1-Sí	6-No	6-No	6-No	96-No aplica	96-No aplica	96-No aplica	97-No sabe	97-No sabe	97-No sabe	98-No responde	98-No responde	98-No responde																						
ORGANIZACIÓN 1	ORGANIZACIÓN 2	ORGANIZACIÓN 3																																								
1-Sí	1-Sí	1-Sí																																								
6-No	6-No	6-No																																								
96-No aplica	96-No aplica	96-No aplica																																								
97-No sabe	97-No sabe	97-No sabe																																								
98-No responde	98-No responde	98-No responde																																								
405	<p>Si respondió sí en la anterior: ¿En cuáles de estos niveles ocupa un cargo?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="text-align: left;">Cargos</th> <th style="text-align: center;">ORG1</th> <th style="text-align: center;">ORG2</th> <th style="text-align: center;">ORG3</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1-Presidencia/vicepres/coordinación</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>2-Integrante directiva</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>3-Integrante de equipos, comisiones o similares</td><td></td><td></td><td></td></tr> <tr><td>4-Otros (especificar)</td><td></td><td></td><td></td></tr> </tbody> </table>	Cargos	ORG1	ORG2	ORG3	1-Presidencia/vicepres/coordinación				2-Integrante directiva				3-Integrante de equipos, comisiones o similares				4-Otros (especificar)																							
Cargos	ORG1	ORG2	ORG3																																							
1-Presidencia/vicepres/coordinación																																										
2-Integrante directiva																																										
3-Integrante de equipos, comisiones o similares																																										
4-Otros (especificar)																																										

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

406	¿Podría decirme los nombres del o los cargos que tiene?	Escribir nombres de los cargos _____ _____ _____
407	¿Tiene actualmente afiliación a algún partido o movimiento político? En caso positivo, ¿a qué partido o movimiento?	1. No tiene afiliación 2. Partido Colorado (ANR) 3. Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) 4. Partido Encuentro Nacional (PEN) 5. Partido Revolucionario Febrerista (PRF) 6. Partido Demócrata Cristiano (PDC) 7. Otros Especificar _____ 96. No aplica 97. No sabe 98. No responde
408	Sólo en caso de que tenga afiliación colorada o liberal:  Dentro de su partido, ¿está identificado o forma parte de alguna corriente interna?	<b>Partido Colorado:</b> 1. Movimiento de Reconciliación Colorada (MNR-argañismo) 2. Unión Nacional de Colorados Éticos (UNACE-oviedismo) 3. Acción Democrática Republicana (ADR-wasmosismo) 4. Dignidad Republicana (Riera) 5. Otros Especificar _____  <b>Partido Liberal Radical Auténtico:</b> 6. Cambio para la Liberación (lainismo) 7. Sombrero Piri (Vera Bejarano - Pon Bogado) 8. Cambio Imbareteveva (wagnerismo) 9. Renacer Liberal (A. Martínez Casado) 10. Proyecto Liberal de Renovación y Apertura (Yoyito y Saguier) 11. Solidaridad Liberal (Elba Recalde) 12. Otros Especificar _____  13. Ninguna corriente 96. No aplica 97. No sabe 98. No responde
409	¿Cuántos años hace que se afilió a ese partido o movimiento?	Años  __ __
410	¿Recuerda qué edad tenía cuando se afilió?	Edad  __ __
411	¿Cuál fue la principal razón por la cual se afilió a este partido o movimiento?	1. Porque proviene de una familia que mayoritariamente pertenece a esa agrupación 2. Porque está de acuerdo con los principios y/o propuestas y/o ideología de esa agrupación 3. Porque está de acuerdo con la actuación de los dirigentes de esa agrupación 4. Porque le ayudaron o podían ayudar en alguna necesidad que tuvo, o le ayudaba para algo 5. Porque le convencieron amigos o familiares 6. Porque es el partido de su cónyuge / pareja / novio/a 7. Porque le gusta 96. No aplica 97. No sabe 98. No responde



Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

<p>412</p>	<p>¿Qué tipo de actividades realiza dentro de su partido o movimiento político?</p> <p>Códigos: 1-Siempre 2-Frecuentemente 3-A veces 4-Nunca 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1. Aporta una cuota..... _  2. Contribuye económicamente en algunas situaciones (campañas, actos, etc)..... _  3. Vota cuando hay elecciones internas..... _  4. Asiste a actos públicos cuando le convocan..... _  5. Firma manifiestos o adhiere a propuestas de grupos..... _  6. Asiste a reuniones en alguna instancia partidaria..... _  7. Hace proselitismo cuando hay campañas..... _  8. Es operador/a político..... _  9. Ocupa algún cargo..... _  10. Dirige campañas electorales..... _  11. Representa al partido en actos, negociaciones o reuniones..... _ </p>
<p>413</p>	<p>¿Tiene actualmente algún puesto o cargo en ese partido o movimiento?</p>	<p>1. Sí 6. No 96. No aplica 97. No sabe 98. No responde</p>
<p>414</p>	<p>¿En cuáles de estos niveles ocupa un cargo?</p> <p>Códigos: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1-Presidencia/vicepresidenc. Partidaria..... _  2-Integrante directiva nacional..... _  3-Presidencia/vicepresidencia organismos de base..... _  4-Integrante directiva organismos de base..... _  5-Convencional..... _  6-Otros..... _  Especificar</p>
<p>415</p>	<p>¿Podría decirme los nombres de los cargos que ocupa?</p>	<p>Escribir nombres de los cargos: _____ _____</p>
<p>416</p>	<p>¿Ocupó antes otros puestos o cargos en ese partido o movimiento?</p>	<p>1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>
<p>417</p>	<p>¿En cuáles de estos niveles ocupó antes uno o más cargos?</p> <p>Código: 1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde</p>	<p>1-Presidencia/vicepresidenc. Partidaria..... _  2-Integrante directiva nacional..... _  3-Presidencia/vicepresidencia organismos de base..... _  4-Integrante directiva organismos de base..... _  5-Convencional..... _  6-Otros..... _  Especificar</p>
<p>418</p>	<p>¿Podría decirme los nombres de los cargos que ocupó anteriormente?</p>	<p>Escribir nombres de los cargos _____ _____</p>
<p>419</p>	<p>En caso que tenga afiliación actual: ¿Ha estado afiliado/a a algún otro partido o movimiento antes que a éste? En caso que no tenga afiliación actual: ¿Ha estado alguna vez afiliado/a a un partido o movimiento? Si la respuesta es positiva: ¿Cuál es el nombre de este partido o movimiento?</p>	<p>1. No 2. Sí, al Partido Colorado (ANR) 3. Sí, al Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) 4. Sí, al Partido Encuentro Nacional (PEN) 5. Sí, al Partido Revolucionario Febrerista (PRF) 6. Sí, al Partido Demócrata Cristiano (PDC) 7. Sí, a otros Especificar _____ 97.No sabe 98.No responde</p>

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

420	Si no tiene afiliación actual: ¿Simpatiza con algún partido o movimiento político?	1. No 2. Sí, con el Partido Colorado (ANR) 3. Sí, con el P. Liberal R. Autént. (PLRA) 4. Sí, con el P. Encuentro Nacional (PEN) 5. Sí, con el Part. Febrerista (PRF) 6. Sí, con el P. Demócrata Cristiano (PDC) 7. Sí, con otros Especificar _____ 96.No aplica 97.No sabe 98.No responde
421	Si no tiene afiliación actual: ¿Cuál es la razón principal por la que no se ha afiliado a algún partido o movimiento político?	1. Porque no le interesa la política 2. Porque no cree que los partidos sean instituciones válidas 3. Porque no tiene confianza o no está de acuerdo con los partidos existentes en Paraguay 4. Porque no quiere comprometerse con un partido en especial 96.No aplica 97.No sabe 98.No responde
422	¿Le interesa la política?	1. Mucho 2. Bastante 3. Poco 4. Nada 97.No sabe 98.No responde
423	¿Está inscripto/a en el registro Cívico Permanente - inscripto/a para votar?	1. Sí 6. No 96.No aplica 97.No sabe 98.No responde
424	¿Votó usted en las elecciones generales de mayo de 1998?	1. Sí 6. No 96.No aplica 97.No sabe 98.No responde
425	¿A quién votó para presidente/vicepresidente en aquella oportunidad?	1-Raúl Cubas/Luis María Argaña (ANR) 2-Domingo Laino/Carlos Filiz. (Alianza) 3-Luis Campos/Roberto Ferreiro (PRF) 4-Eduardo Bader/SilverioSegovia (P.Blanco) 5-Votó en blanco 6-Anuló su voto 96-No aplica 97-No sabe/no recuerda 98-No responde
426	¿Votó usted en las últimas elecciones para vicepresidente de agosto de 2000?	10. Sí 6. No 96.No aplica 97.No sabe 98.No responde
427	¿A quién votó para vicepresidente en esa oportunidad?	1-Félix Argaña (ANR) 2-Julio César "Yoyito" Franco (PLRA) 3-Ricardo Buman (PH) 4-Votó en blanco 5-Anuló su voto 96-No aplica 97-No sabe/no recuerda 98-No responde
428	¿Por qué no votó en aquella oportunidad?	1-No le interesa votar 2-No está de acuerdo con votar 3-No estaba de acuerdo con votar en esas elecciones 4-No estaba de acuerdo con ninguno de los candidatos en ese momento 5-No podía por razones de fuerza mayor 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

V	OPINIONES SOBRE LIDERAZGO EN Paraguay	
501	Se dice que actualmente hay una crisis de liderazgo en el Paraguay, ¿está usted de acuerdo con esto?	1-Totalmente de acuerdo 2-Parcialmente/un poco de acuerdo 3-Parcialmente/un poco en desacuerdo 4-Totalmente en desacuerdo 97-No sabe 98-No responde
502	¿Qué opina, en general, de la actuación de los líderes políticos nacionales actuales del Paraguay?	1. Son honestos..... _ _  2. Son capaces..... _ _  3. Tienen un buen proyecto..... _ _  4. Son comprometidos con su partido..... _ _  5. Tienen una actuación democrática..... _ _  Códigos: 1-Mucho 3-Poco 6-Nada 97-No sabe 98-No responde
503	¿Cómo cree que es en general la relación de los líderes políticos con la gente?	1. Tienen en cuenta sus necesidades y demandas 2. Se olvidan de ella después de conseguir su apoyo 97.No sabe 98.No responde
504	Le voy a dar una lista de nombres. Por favor dígame a quiénes de estas personas usted conoce o ha oído hablar de ella:  Códigos: 1-Sí 6-No 97-No sabe/no está segura 98-No responde	1. Nicanor Duarte Frutos..... _ _  2. Cristina Muñoz..... _ _  3. Rafael Filizzola..... _ _  4. Lilian Soto..... _ _  5. Luis Alberto Wagner..... _ _  6. Elba Recalde..... _ _  7. Alberto Areco..... _ _  8. Maggiorina (Magui) Balbuena..... _ _  9. Eduardo Ojeda..... _ _  10. Sonia Leguizamón..... _ _  11. José Luis Ardissonne..... _ _  12. Olga Blinder..... _ _  13. Benjamín Fernández..... _ _  14. Pepa Kostianosky..... _ _  15. Víctor Benítez..... _ _  16. Mina Feliciángeli..... _ _
505	¿Cómo calificaría usted el liderazgo actual de las siguientes personas?  Códigos: 1-Mucho liderazgo 2-Mediano liderazgo 3-Escaso liderazgo 4-Ningún liderazgo 5-No conoce a esta persona 97-No sabe 98-No responde	1. Luis Angel González Macchi..... _ _  2. Julio César "Yoyito" Franco..... _ _  3. Luis Alberto Wagner..... _ _  4. Bader Rachid Lichi..... _ _  5. Lino César Oviedo..... _ _  6. Félix Argaña..... _ _  7. Domingo Laino..... _ _  8. Cristina Muñoz..... _ _  9. Del Rosario Riveros (Ña Deló)..... _ _  10. Elba Recalde..... _ _  11. Mario Paz..... _ _  12. Euclides Acevedo..... _ _  13. Guillermo Caballero Vargas..... _ _  14. Martín Burt..... _ _
506	¿Hay alguna persona que a usted le gustaría que llegara a ser presidente de la República?	1-Sí → 2-Nombre: _____ 3-M 4-F 6-No 97-No sabe 98-No responde
507	<i>Preguntar sólo si no citó una mujer en la pregunta 506</i> ¿Hay alguna mujer en Paraguay que a usted le gustaría para presidenta de la República?	1-Sí → 2-Nombre: _____ 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

508	En las elecciones del 2003, ¿a qué partido le votaría para la presidencia de la república?	1-Partido Colorado (ANR) 2-Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) 3-Partido Encuentro Nacional (PEN) 4-Otros Especificar _____ 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde
VI	<b>DATOS PERSONALES</b>	
601	Sexo de la persona encuestada	1-Masculino 6-Femenino
602	¿En qué mes y año nació usted?	Mes  __ __  Año  __ __
603	¿Cuántos años cumplidos tiene?	Edad  __ __  (suma de año y edad debe sumar 99 0 100)
604	¿Dónde nació?	País: _____ Departamento: _____ Distrito: 1-Ciudad/pueblo 6-Campaña 97-No sabe 98-No responde
605	¿Trabaja actualmente recibiendo pago en dinero o en otra forma?	1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde
606	(sólo si no trabaja) ¿Buscó trabajo en la última semana?	1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde
607	(sólo si no trabaja) ¿Es la primera vez que busca trabajo?	1-Sí 6-No 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde
608	(sólo si trabaja) En ese trabajo usted es:	1-Empleado/a 2-Obrero/a o jornalero/a 3-Patrón/a o empleador/a 4-Trabajador/a independiente o por cuenta propia 5-Familiar no remunerado/a 6-Empleado/a doméstico/a 7-Servicio doméstico no remunerado 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde
609	(sólo si trabaja) ¿Cuál es su ocupación principal en el trabajo?	1-Profesional o técnico/a 2-Gerente/administrador/a/ funcionario/a directivo/a 3-Oficinista 4-Comerciante/vendedor/a 5-Agricultura/ganadería 6-Conductor de medios de transp 7-Artesano/a/operario/a 8-Trabajador/a en servicios 9-Otros 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde
610	¿Qué ingreso familiar tiene mensualmente?	1-Menos de 600.000 Gs. 3-De 600.000 a 999.000 Gs. 4-De 1.000.000 a 1.499.000 Gs. 5-De 1.500.000 a 2.499.000 Gs. 6-2.500.000 Gs. y más 97-No sabe 98-No responde

Centro de Documentación y Estudios (CDE)  
Encuesta sobre liderazgo femenino y masculino en el Paraguay

		(encerrar en círculo último grado aprobado en el nivel más alto)															
611	¿Cuál es el último grado o curso que aprobó?	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="width: 50%;"></th> <th style="width: 25%; text-align: center;">Nivel</th> <th style="width: 25%; text-align: center;">Grado</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Ninguno</td> <td style="text-align: center;">0</td> <td style="text-align: center;">0</td> </tr> <tr> <td>Primario</td> <td style="text-align: center;">1</td> <td style="text-align: center;">1 2 3 4 5 6</td> </tr> <tr> <td>Secundario</td> <td style="text-align: center;">2</td> <td style="text-align: center;">1 2 3 4 5 6</td> </tr> <tr> <td>Universitario/Superior</td> <td style="text-align: center;">3</td> <td style="text-align: center;">1 2 3 4 5 6</td> </tr> </tbody> </table>		Nivel	Grado	Ninguno	0	0	Primario	1	1 2 3 4 5 6	Secundario	2	1 2 3 4 5 6	Universitario/Superior	3	1 2 3 4 5 6
	Nivel	Grado															
Ninguno	0	0															
Primario	1	1 2 3 4 5 6															
Secundario	2	1 2 3 4 5 6															
Universitario/Superior	3	1 2 3 4 5 6															
612	¿Asiste actualmente con regularidad a algún establecimiento de enseñanza?	1-Sí 6-No 97-No sabe 98-No responde															
613	¿Qué idioma habla habitualmente en su casa?	1-Mayormente guaraní 2-Mayormente español 3-Guaraní y español indistintamente 4-Otro idioma 97-No sabe 98-No responde															
614	¿Cuál es su religión?	1-Ninguna 2-Católica 3-Otra 96-No aplica 97-No sabe 98-No responde															
615	¿Cuál es su estado civil actual?	1-Soltera/o 2-Casada/o 3-Unida/o 4-Separada/o/divorciada/o 5-Viuda 97-No sabe 98-No responde															
616	¿Cuántos hijos e hijas tiene?	1-Hijos..... _ _  2-Hijas..... _ _  3-Total de hijos..... _ _  (anotar 0 si no tiene)															
106	Hora de finalización	Hora  _ _  Minutos  _ _															

# ÍNDICE DE GRÁFICOS Y CUADROS

## Introducción

Gráfico 1:	Población encuestada según zona de residencia .....	17
Gráfico 2:	Población encuestada según sexo .....	18
Gráfico 3:	Población encuestada según sexo por zona de residencia .....	18
Gráfico 4:	Población encuestada según grupos de edad .....	18

## Capítulo 1: Imágenes de liderazgo

Gráfico 5:	Características de un líder o una líder .....	20
Gráfico 6:	Características de un líder o una líder según sexo .....	21
Gráfico 7:	Características de un líder o una líder según zona .....	21
Gráfico 8:	Características de un líder o una líder según edad .....	22
Gráfico 9:	Identificación de líderes .....	22
Gráfico 10:	Identificación de líderes según sexo .....	23
Gráfico 11:	Identificación de líderes según zona .....	23
Gráfico 12:	Identificación de líderes según edad .....	23
Gráfico 13:	Actividades de líderes identificados .....	24
Gráfico 14:	Sexo de líderes identificados .....	25
Gráfico 15:	Identificación de mujeres líderes .....	25
Gráfico 16:	Identificación de mujeres líderes según sexo .....	26
Gráfico 17:	Identificación de mujeres líderes según zona .....	26
Gráfico 18:	Identificación de mujeres líderes según edad .....	27
Gráfico 19:	Identificación de líderes personales .....	28
Gráfico 20:	Relación con líderes personales .....	29
Gráfico 21:	Características de líderes identificados .....	31
Cuadro 1:	Características de líderes identificados según sexo, zona y edad .....	32
Gráfico 22:	Características ideales de las y los líderes .....	33
Cuadro 2:	Características ideales en mujeres líderes .....	34
Cuadro 3:	Características ideales en hombres líderes .....	35
Gráfico 23:	Motivos para retirar el apoyo a las y los líderes .....	35
Cuadro 4:	Motivos para retirar el apoyo a mujeres líderes .....	36
Cuadro 5:	Motivos para retirar el apoyo a hombres líderes .....	37
Gráfico 24:	Características atribuidas a mujeres y a hombres líderes .....	38
Gráfico 25:	Problemas atribuidos a mujeres y a hombres líderes .....	38
Gráfico 26:	Apoyo a una mayor participación política de las mujeres .....	39
Gráfico 27:	Apoyo a una mayor participación política de las mujeres según sexo, zona y edad .....	39
Gráfico 28:	Opinión sobre cómo estaría el país si hubiera más mujeres en cargos de decisión .....	40
Gráfico 29:	Opinión sobre cómo estaría el país si hubiera más mujeres en cargos de decisión según sexo, zona y edad .....	40
Gráfico 30:	Disposición a votar por candidaturas femeninas .....	41
Gráfico 31:	Disposición segura a votar por candidaturas femeninas según sexo, zona y edad .....	41
Gráfico 32:	Opinión favorable a la presencia femenina en cargos de poder .....	42
Gráfico 33:	Opinión favorable a la presencia de mujeres en la titularidad de ministerios .....	43
Gráfico 34:	Opinión acerca de si una persona pobre puede tener liderazgo político nacional .....	44
Gráfico 35:	Posiciones éticas en función de liderazgo .....	45
Gráfico 36:	Posiciones éticas de las y los líderes según sexo, zona y edad .....	46
Gráfico 37:	Posiciones éticas que tendría la población en función de liderazgo según sexo, zona y edad .....	46

## Capítulo 2: Opiniones sobre liderazgos

Gráfico 38:	Existencia de una crisis de liderazgo en Paraguay .....	51
Gráfico 39:	Existencia de una crisis de liderazgo en Paraguay según sexo, zona y edad .....	52
Gráfico 40:	Honestidad de los/las líderes actuales .....	52
Gráfico 41:	Honestidad de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad .....	53
Gráfico 42:	Capacidad de los/las líderes actuales .....	53
Gráfico 43:	Capacidad de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad .....	54
Gráfico 44:	Proyectos de los/las líderes actuales .....	54
Gráfico 45:	Proyectos de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad .....	55
Gráfico 46:	Actuación democrática de los/las líderes actuales .....	55
Gráfico 47:	Actuación democrática de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad .....	56
Gráfico 48:	Compromiso de los/las líderes actuales con sus partidos .....	56
Gráfico 49:	Compromiso con sus partidos de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad .....	57
Gráfico 50:	Relación de los/las líderes políticos/as con la gente .....	57
Gráfico 51:	Relación de los/las líderes políticos/as con la gente según sexo, zona y edad .....	59
Gráfico 52:	Identificación de una persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República .....	58
Gráfico 53:	Identificación de una persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República según sexo, zona y edad .....	59
Gráfico 54:	Sexo de la persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República .....	59
Gráfico 55:	Sexo de la persona que le gustaría fuera presidente/a de la República según sexo, zona y edad .....	60
Gráfico 56:	Actividad de la persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República .....	60
Gráfico 57:	Identificación de alguna mujer que le gustaría fuera presidenta de la República .....	61
Gráfico 58:	Identificación de alguna mujer que le gustaría fuera presidenta de la República según sexo, zona y edad .....	61
Gráfico 59:	Actividad de la mujer que le gustaría fuera presidenta de la República .....	62
Gráfico 60:	Partido al que votará para presidencia en las elecciones de 2003 .....	63
Gráfico 61:	Partido al que votará para presidencia en las elecciones de 2003 según sexo, zona y edad .....	63
Gráfico 62:	Conocimiento de políticas y políticos .....	64
Gráfico 63:	Conocimiento de dirigentes sociales .....	64
Gráfico 64:	Conocimiento de artistas y comunicadores/as .....	64

Gráfico 65: Pertenencia a alguna asociación, grupo u organización social .....	69
Gráfico 66: Distribución por sexo de quienes pertenecen a organizaciones .....	69
Gráfico 67: Distribución por zona de quienes pertenecen a organizaciones .....	69
Gráfico 68: Distribución por edad de quienes pertenecen a organizaciones .....	70
Gráfico 69: Cantidad de organizaciones sociales de pertenencia .....	70
Gráfico 70: Pertenencia asociativa según tipo de organización .....	71
Gráfico 71: Pertenencia asociativa según tipo de organización por sexo .....	71
Gráfico 72: Pertenencia asociativa según tipo de organización por zona .....	72
Gráfico 73: Pertenencia asociativa según tipo de organización por edad .....	73
Gráfico 74: Actividades realizadas en organizaciones sociales .....	74
Gráfico 75: Actividades realizadas siempre o frecuentemente en organizaciones sociales según sexo .....	74
Gráfico 76: Actividades realizadas siempre o frecuentemente en organizaciones sociales según zona .....	75
Gráfico 77: Actividades realizadas siempre o frecuentemente en organizaciones sociales según edad .....	76
Gráfico 78: Cargos ocupados en organizaciones sociales .....	76
Gráfico 79: Distribución por sexo de quienes ocupan cargos en organizaciones sociales .....	77
Gráfico 80: Distribución por zona de quienes ocupan cargos en organizaciones sociales .....	77
Gráfico 81: Distribución por edad de quienes ocupan cargos en organizaciones sociales .....	77
Gráfico 82: Tipo de cargos ocupados en organizaciones sociales según sexo .....	78
Gráfico 83: Afiliación a partidos políticos .....	78
Gráfico 84: Afiliación según partidos .....	79
Gráfico 85: Adhesión a corrientes internas en ANR y PLRA según sexo .....	80
Gráfico 86: Edad de afiliación política .....	80
Gráfico 87: Edad de afiliación según sexo .....	80
Gráfico 88: Edad de afiliación según zona .....	81
Gráfico 89: Principal razón de afiliación .....	81
Gráfico 90: Principal razón de afiliación según sexo .....	82
Gráfico 91: Principal razón de afiliación según zona .....	83
Gráfico 92: Principal razón de afiliación según edad .....	83
Gráfico 93: Razones de no afiliación política en personas de 18 a 65 años .....	84
Gráfico 94: Razones de no afiliación política en personas de 18 a 65 años según sexo .....	84
Gráfico 95: Razones de no afiliación política en personas de 18 a 65 años según zona .....	85
Gráfico 96: Razones de no afiliación política en personas de 18 a 65 años según edad .....	85
Gráfico 97: Actividades realizadas en partidos políticos .....	86
Gráfico 98: Actividades realizadas siempre en partidos políticos según sexo .....	86
Gráfico 99: Actividades realizadas siempre en partidos políticos según zona .....	87
Gráfico 100: Actividades realizadas siempre en partidos políticos según edad .....	87
Gráfico 101: Cargos ocupados en partidos políticos .....	87
Gráfico 102: Participación en partidos políticos y organizaciones sociales .....	88
Gráfico 103: Interés en la política .....	89
Gráfico 104: Interés en dedicarse a la política .....	89
Gráfico 105: Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política .....	90
Gráfico 106: Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política, según sexo .....	90
Gráfico 107: Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política, según zona .....	91
Gráfico 108: Actividades que realizarían quienes tienen o podrían tener interés en dedicarse a la política, según edad .....	91
Gráfico 109: Inscripción en el Registro Cívico Permanente .....	92
Gráfico 110: Ejercicio del derecho a voto en elecciones de 1998 y de 2000 en la población inscrita en el Registro Cívico Permanente .....	93
Gráfico 111: Dirección del voto en las elecciones generales de 1998 en población habilitada de 20 a 65 años que manifiesta haber votado, según sexo, zona y edad .....	94
Gráfico 112: Dirección del voto en elecciones vicepresidenciales de 2000 en la población habilitada de 18 a 65 años que manifiesta haber votado, según sexo, zona y edad .....	94
Gráfico 113: Razón por la cual no acudió a votar en las elecciones de 2000 en la población habilitada que manifiesta no haber votado .....	95

Capítulo 4: Experiencias de liderazgo

Gráfico 114: Autopercepción y experiencias de liderazgo .....	100
Gráfico 115: Experiencias de liderazgo según tipo de organización .....	100
Gráfico 116: Experiencias de liderazgo según tipo de organización por sexo .....	101
Gráfico 117: Experiencias de liderazgo según tipo de organización por zona .....	102
Gráfico 118: Experiencias de liderazgo según tipo de organización por edad .....	102
Gráfico 119: Descripción de la experiencia de liderazgo .....	103
Gráfico 120: Descripción de la experiencia de liderazgo según sexo .....	103
Gráfico 121: Descripción de la experiencia de liderazgo según zona .....	104
Gráfico 122: Descripción de la experiencia de liderazgo según edad .....	104
Gráfico 123: Evaluación de la experiencia de liderazgo como buena .....	105
Gráfico 124: Evaluación de la experiencia como fácil .....	106
Gráfico 125: Obstáculos en el desempeño como líder .....	106
Gráfico 126: Obstáculos en el desempeño como líder según sexo .....	107
Gráfico 127: Obstáculos en el desempeño como líder según zona .....	108
Gráfico 128: Obstáculos en el desempeño como líder según edad .....	108
Gráfico 129: Rechazo de cargos electivos o de representación política o social .....	109
Gráfico 130: Tipo de organización en que rechazó un cargo electivo o de representación política o social .....	110
Gráfico 131: Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social .....	110
Gráfico 132: Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social según sexo .....	111
Gráfico 133: Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social según zona .....	111
Gráfico 134: Motivos de rechazo de cargos electivos o de representación política o social según edad .....	112

